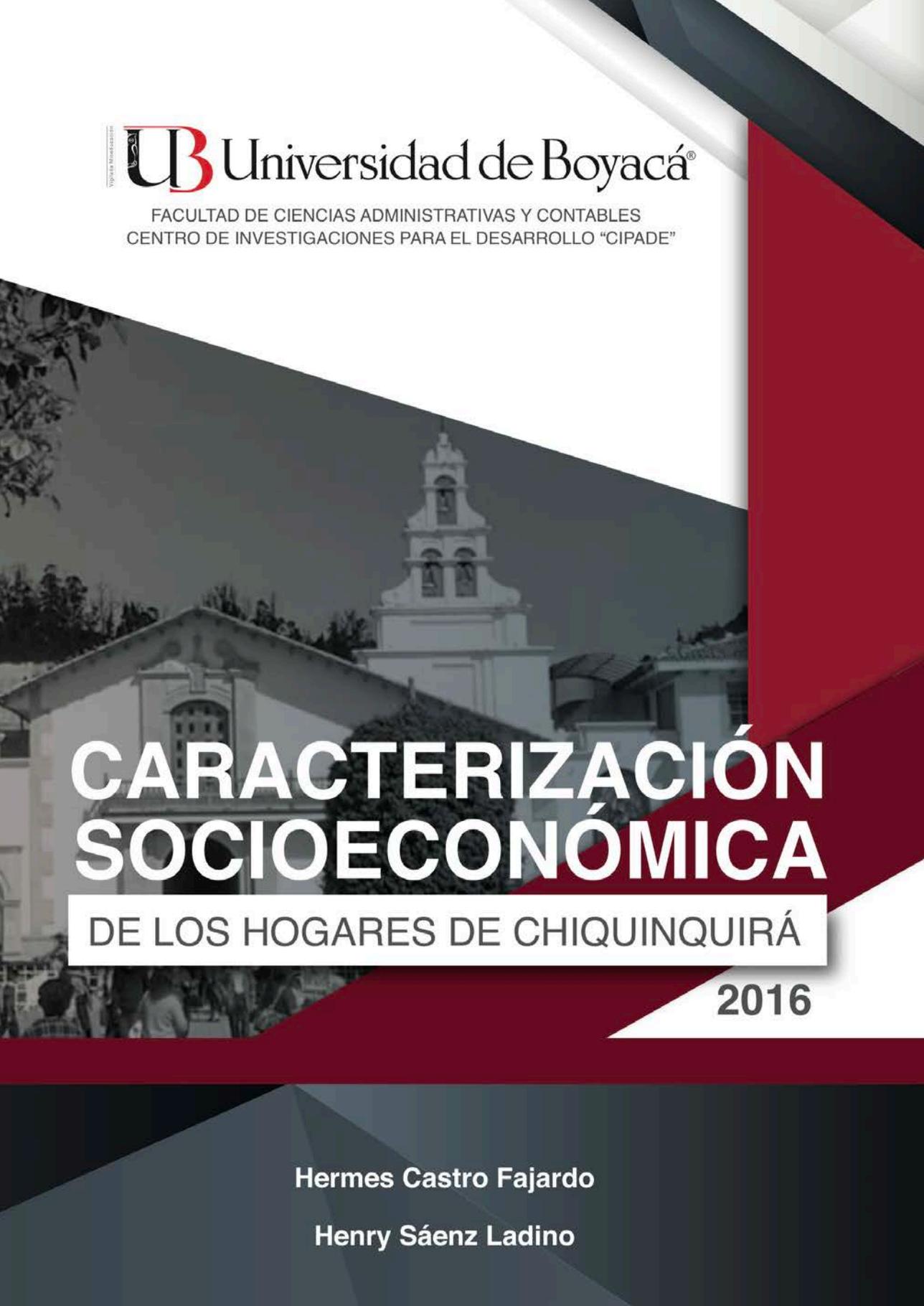


 **Universidad de Boyacá**<sup>®</sup>

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO "CIPADE"



# CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

DE LOS HOGARES DE CHIQUINQUIRÁ

2016

Hermes Castro Fajardo

Henry Sáenz Ladino

Castro Fajardo, Hermes

Caracterización socioeconómica de los hogares de Chiquinquirá  
/ Hermes Castro Fajardo, Henry Albeiro Sáenz Ladino. -- Tunja :  
Universidad de Boyacá, 2019.

140 páginas : ilustraciones ; 17 x 24 cm.

Incluye bibliografía.

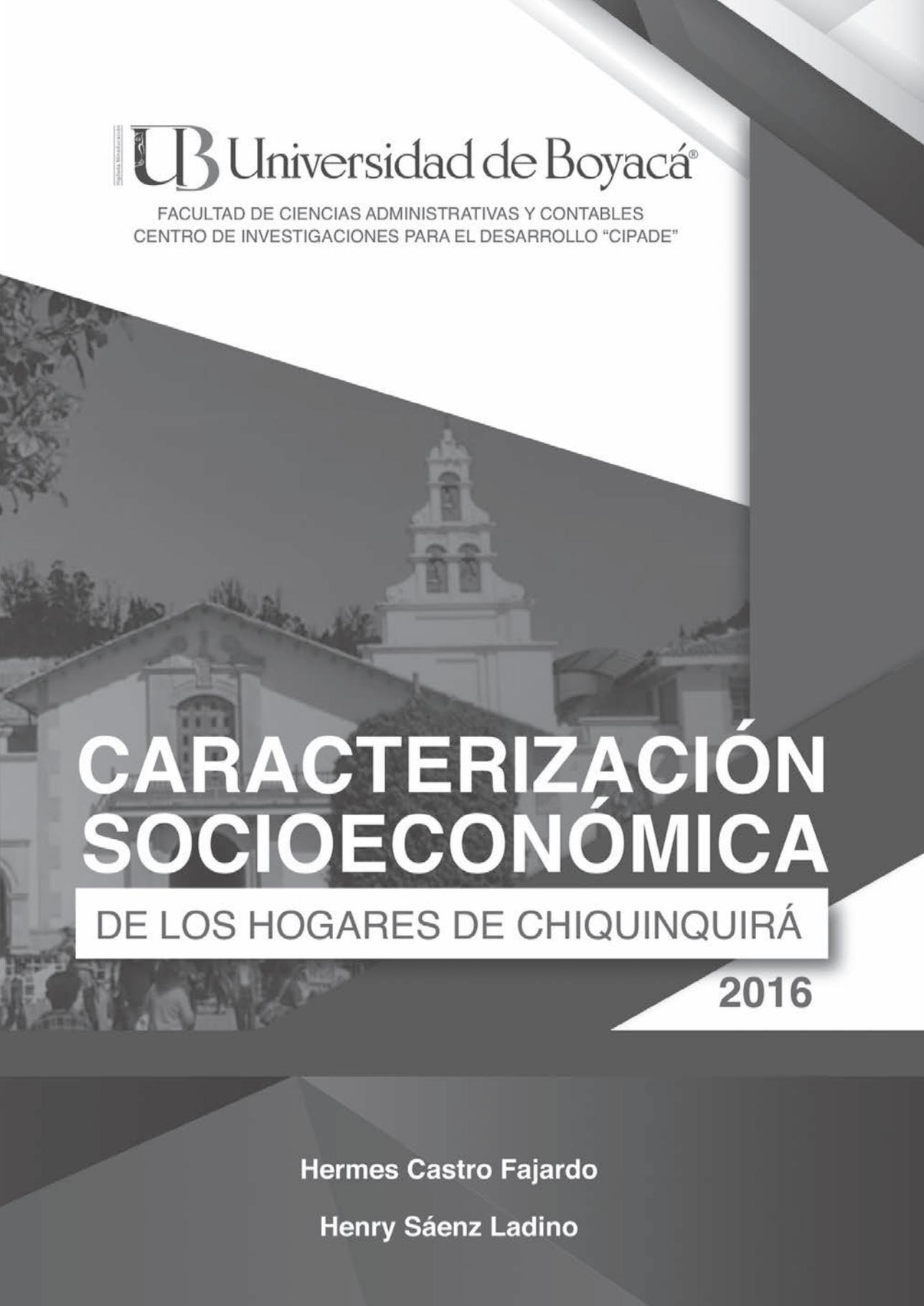
ISBN 978-958-8642-91-8

1. Problemas sociales - Investigaciones - Chiquinquirá (Boyacá,  
Colombia) 2. Calidad de vida - Chiquinquirá (Boyacá, Colombia)  
3. Pobreza - Chiquinquirá (Boyacá, Colombia) 4. Chiquinquirá  
(Boyacá, Colombia) - Vida social y costumbres 5. Chiquinquirá  
(Boyacá, Colombia) - Aspectos socioeconómicos I. Sáenz Ladino,  
Henry Albeiro, autor II. Tít.

361.1 cd 22 ed.

A1647889

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango



**UB** Universidad de Boyacá®

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO "CIPADE"

# CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA

DE LOS HOGARES DE CHIQUINQUIRÁ

2016

Hermes Castro Fajardo

Henry Sáenz Ladino

**Presidente de la Universidad de Boyacá**  
Dr. Osmar Correal Cabral

**Rectora**  
Dra. Rosita Cuervo Payeras

**Vicerrector Académico**  
Ing. MSc. Rodrigo Correal Cuervo

**Vicerrector Desarrollo Institucional**  
Ing. MSc. Andrés Correal

**Vicerrectora Investigación  
Ciencia y Tecnología**  
Ing. Mg. Claudia Patricia Quevedo Vargas

**Vicerrectora Educación Virtual**  
Ing. Mg. Carmenza Montañez Torres

**Vicerrector Administrativo y  
de Infraestructura**  
Dr. Camilo Correal Cuervo

**Decano Facultad de Ciencias  
Administrativas y Contables**  
Adm. Mg. Víctor Julio Pardo Molina

©  
**Los autores**

Hermes Castro Fajardo  
Henry Sáenz Ladino

**Gestión editorial, corrección de texto  
y estilo, diseño y diagramación**  
División de Publicaciones

**Director División de Publicaciones**  
Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

**Gestión editorial**  
Lcda. Mg. Natalia Elizabeth Cañizalez Mesa

**Corrección de texto y estilo**  
Lcda. Esp. Clara Yenny Vanegas Correa

**Diseño de portada**  
D.G. Diana Lizeth Becerra Castro

**Diseño y diagramación**  
D.G. Rafael Alberto Cárdenas Estupiñan

© Ediciones Universidad de Boyacá

Carrera 2ª. Este N° 64-169  
Tels.: (8) 7452742 - 7450000 Ext. 3104  
www.uniboyaca.edu.co  
publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja-Boyacá-Colombia

ISBN: 978-958-8642-91-8

Esta edición y sus características gráficas son propiedad de la

**UB** Universidad de Boyacá®

Vigilada Mineducación

© 2018

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo (Ley 23 de 1982)

DOI: <https://doi.org/10.24267/9789588642918>

## **PRESENTACIÓN**

Por primera vez se ha realizado una “caracterización socio-económica de los hogares chiquinquireños-2016” como resultado del trabajo de investigación realizado por los profesores Hermes Castro Fajardo y Henry Sáenz Ladino con miras a tener una radiografía de los ingresos y gastos de las familias y que sirva como instrumento para la toma de decisiones administrativas a nivel local, así como también para formular estrategias de mercadeo de bienes y servicios. Para la Universidad, los resultados de esta investigación son y serán fuente de consulta en los cursos de los diferentes programas académicos.

Lo interesante del trabajo es que se utilizó la misma metodología utilizada por el DANE para las encuestas de hogares, utilizando el mismo tipo de formatos y la misma tipología de zonificación, para lo cual fue muy valiosa la contribución de los estudiantes del programa de Administración de Negocios Internacionales de la sede de Chiquinquirá, quienes aplicaron las encuestas y elaboraron las bases de datos.

Los resultados muestran una preocupante situación puesto que el municipio se encuentra rezagado 10 años con respecto a los hogares colombianos con altos niveles de desempleo e informalidad, y aún de pobreza, que tiene que ver con el elevado déficit de los hogares porque sus gastos en promedio son hasta 127% mayores que los ingresos recibidos, y que se agudiza en los hogares de clase baja en donde el déficit es hasta del 371%, por lo cual deben acudir a los subsidios estatales a través del SISBEN.

Según el estudio, Chiquinquirá presenta un panorama desolador puesto que el 45% de su población está en lo que se considera un estado de pobreza y un 8% en indigencia, indicadores que son muy superiores a los registros nacionales que son 28% y 8.5% respectivamente.

La lectura de las conclusiones debe servir para que las autoridades locales se interesen en generar programas y proyectos productivos que generen empleo y mejoren los ingresos de las familias, para lo cual se deben establecer incentivos para que los sectores de los más altos ingresos, provenientes de la agricultura y la ganadería, se inviertan en la ciudad y no se lleven para otras ciudades especialmente para Bogotá.

Se debe continuar con estos estudios focalizados para no depender de los datos globales que se publican, y estimular a los investigadores para que profundicen en esto temas que muestran una realidad mu preocupante.

**Osmar Correal Cabral**  
Presidente Universidad de Boyacá

*A mi esposa Diana Guacaneme y a mis hijos Sergio y Sofía,  
Mi mayor bendición y felicidad,  
soporte en las dificultades e impulso a continuar adelante.*

*A mis padres por su apoyo incondicional*

*A los alumnos de la sede Chiquinquirá de la Universidad de Boyacá del  
programa de Administración y Negocios Internacionales, que fueron  
parte activa en la aplicación de instrumentos en esta investigación.*

*Al antropólogo Pedro Marín, por el aporte desinteresado en la  
descripción de la cultura chiquinquireña.  
Al Ph.D. José Niño Amézquita, por contribuir a la revisión y análisis  
de los resultados.*

*Gracias*

*Hermes Castro Fajardo*

*A mi esposa Liliana Gutiérrez y a mi hijo José Miguel Sáenz.  
A mis padres Segundo Miguel Sáenz y Vicenta Ladino,  
a quienes les debo mis triunfos académicos y profesionales.*

*Henry Sáenz Ladino*

# — — ■ ■ ■ Contenido ■ ■ ■ — —

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN .....  | 13 |
| CAPÍTULO I ■ ■ ■ —  |    |
| METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN .....                     | 19 |
| Descripción Básica de las Unidades de Investigación ..... | 20 |
| Descripción del Trabajo de Campo .....                    | 21 |
| Elaboración de instrumentos .....                         | 21 |
| Construcción base de datos .....                          | 22 |
| Distribución de los sectores a encuestar .....            | 22 |
| Crítica y análisis de los datos .....                     | 24 |
| Conceptos Generales del Tema .....                        | 26 |
| Los mercados .....  | 26 |
| El ingreso .....  | 26 |
| El consumo .....  | 28 |
| La pobreza .....  | 29 |
| El hogar y la vivienda .....                              | 32 |
| CAPÍTULO II ■ ■ ■ —                                       |    |
| GENERALIDADES DE CHIQUINQUIRÁ .....                       | 33 |
| Demografía .....  | 34 |
| División política .....                                   | 35 |
| Zona rural .....  | 35 |
| Zona urbana .....   | 37 |
| Actividades Económicas .....                              | 38 |
| Sector productivo rural .....                             | 39 |
| Sector productivo urbano .....                            | 44 |
| Turismo .....   | 51 |
| Cultura y Sociedad .....                                  | 57 |
| Historia y cultura .....                                  | 57 |
| Educación .....   | 59 |
| Calidad de vida y empleo .....                            | 60 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>CAPÍTULO III</b> ■ ■ ■                                      |     |
| <b>CARACTERIZACIÓN DE LOS HOGARES</b> .....                    | 67  |
| Miembros por Vivienda y Hogar .....                            | 68  |
| Estrato y Nivel Socioeconómico .....                           | 70  |
| Grado de Informalidad Laboral .....                            | 72  |
| <b>CAPÍTULO IV</b> ■ ■ ■                                       |     |
| <b>INGRESOS DEL HOGAR CHIQUINQUIREÑO</b> .....                 | 75  |
| Ingreso Promedio por Aportante .....                           | 77  |
| Ingreso Familiar Promedio por Número de Salarios .....         | 78  |
| Distribución Porcentual del Ingreso del Hogar .....            | 81  |
| <b>CAPÍTULO V</b> ■ ■ ■  |     |
| <b>DISTRIBUCIÓN DEL GASTO DEL HOGAR</b>                        |     |
| <b>CHIQUINQUIREÑO POR GRUPOS</b> .....                         | 83  |
| Resultados Generales .....                                     | 84  |
| Distribución del gasto por salarios mínimos .....              | 85  |
| Distribución del gasto por deciles .....                       | 85  |
| Resultados Desagregados .....                                  | 87  |
| Distribución por grupos de gasto con respecto al ingreso ..... | 88  |
| Distribución por grupo de gasto con respecto al total .....    | 91  |
| Hábitos de Consumo .....                                       | 93  |
| Grupo alimentos .....  | 93  |
| Grupo vivienda .....   | 96  |
| <b>CAPÍTULO VI</b> ■ ■ ■                                       |     |
| <b>POBREZA Y DESIGUALDAD URBANA</b> .....                      | 101 |
| Pobreza .....  | 102 |
| Desigualdad .....  | 104 |
| <b>CONCLUSIONES</b> .....                                      | 108 |
| <b>POSTFACIO</b> .....   | 112 |
| <b>REFERENCIAS</b> .....                                       | 118 |

# — — ■ Lista de Tablas ■ — —

|           |  |     |
|-----------|--|-----|
| Tabla 1.  | IPC. Variación 12 meses. 2010-2014 .....   | 20  |
| Tabla 2.  | Distribución de las ocho zonas muestrales .....                                  | 23  |
| Tabla 3.  | Distribución de la población en zona rural y urbana .....                        | 34  |
| Tabla 4.  | Inventario agrícola de Chiquinquirá. 2002-2017 .....                             | 40  |
| Tabla 5.  | Volumen comprado por los comerciantes del Centro de Acopio (Kg/sem).....         | 42  |
| Tabla 6.  | Inventario pecuario de Chiquinquirá - 2002 .....                                 | 42  |
| Tabla 7.  | Existencias de ganado bovino por tamaño de productor.....                        | 43  |
| Tabla 8.  | Distribución de los establecimientos de comercio por actividad .....             | 45  |
| Tabla 9.  | Composición de las actividades industriales .....                                | 46  |
| Tabla 10. | Composición de las actividades comerciales .....                                 | 46  |
| Tabla 11. | Composición de las actividades de servicios .....                                | 48  |
| Tabla 12. | Reclasificación de actividades de subsistencia .....                             | 49  |
| Tabla 13. | Distribución de establecimientos por actividad económica. 2018 .....             | 49  |
| Tabla 14. | Establecimientos del sector HORECA. Chiquinquirá 2018 .....                      | 56  |
| Tabla 15. | Cálculo del número de empleos a partir de resultados censales .....              | 63  |
| Tabla 16. | Cálculo del número de empleos a partir de resultados del censo empresarial ..... | 64  |
| Tabla 17. | Ingresos laborales promedio en los hogares chiquinquireños .....                 | 65  |
| Tabla 18. | Distribución del tipo de usuario del sistema de acueducto .....                  | 71  |
| Tabla 19. | Distribución del ingreso por miembros del hogar .....                            | 76  |
| Tabla 20. | Distribución del gasto total y promedio por grupo .....                          | 84  |
| Tabla 21. | Comparativo ingreso y gasto local y nacional por deciles .....                   | 86  |
| Tabla 22. | Promedio de ingreso y gasto por clase social .....                               | 87  |
| Tabla 23. | Distribución del gasto por grupo y clase social (miles de pesos) .....           | 90  |
| Tabla 24. | Distribución del gasto con respecto al total .....                               | 91  |
| Tabla 25. | Ponderaciones de los grupos de gasto por nivel de ingreso .....                  | 92  |
| Tabla 26. | Comparativo de pobreza y pobreza extrema nacional y de Chiquinquirá .....        | 102 |
| Tabla 27. | Frecuencias relativas acumuladas de población e ingreso .....                    | 105 |
| Tabla 28. | Comparativo del coeficiente de Gini .....  | 106 |

## — — ■ Lista de Ilustraciones ■ — —

|                        |   |    |
|------------------------|---|----|
| <b>Ilustración 1.</b>  | Distribución zonal en el casco urbano de Chiquinquirá (Geoespatial, Ltda., 2004). . . . .                               | 23 |
| <b>Ilustración 2.</b>  | Distribución etaria de Chiquinquirá (Fuente: ESE Hospital Regional Chiquinquirá, 2017). . . . .                         | 35 |
| <b>Ilustración 3.</b>  | Distribución de los predios rurales (Fuente: adaptado de Catastro Municipal, 2018). . . . .                             | 40 |
| <b>Ilustración 4.</b>  | Indicadores de productividad ganadera (Fuente: Ortegón & Velásquez, 2017, p. 9). . . . .                                | 44 |
| <b>Ilustración 5.</b>  | Modelo del turismo a proponer en Chiquinquirá (Pinilla & Solano, 2018, p. 25). . . . .                                  | 54 |
| <b>Ilustración 6.</b>  | Ciclo de vida del producto Vs. crecimiento y atractividad (Fuente: Ávila & Corredor, 2018, p. 68). . . . .              | 55 |
| <b>Ilustración 7.</b>  | Resultados operacionales de los vendedores informales (Fuente: Sánchez & Martínez, 2017, p. 17). . . . .                | 62 |
| <b>Ilustración 8.</b>  | Aproximación al mercado laboral chiquinquireño. 2017 (Fuente: cálculos propios a partir de los grupos etarios). . . . . | 63 |
| <b>Ilustración 9.</b>  | Cantidad de hogares por vivienda (Fuente: los autores). . . . .   | 67 |
| <b>Ilustración 10.</b> | Número de personas por vivienda y por hogar (Fuente: los autores). . . . .  | 68 |
| <b>Ilustración 11.</b> | Aportes al ingreso familiar (Fuente: los autores). . . . .  | 69 |
| <b>Ilustración 12.</b> | Clasificación del hogar por estrato y nivel del SISBEN (Fuente: los autores). . . . .                                   | 70 |
| <b>Ilustración 13.</b> | Informalidad laboral por cabeza de hogar (Fuente: los autores). . . . .   | 72 |
| <b>Ilustración 14.</b> | Ingreso promedio en miles de pesos y cantidad de aportantes (Fuente: los autores). . . . .                              | 77 |
| <b>Ilustración 15.</b> | Distribución del ingreso familiar por SMMLV (Fuente: los autores). . . . .  | 79 |
| <b>Ilustración 16.</b> | Distribución de las medidas de tendencia central de la muestra (Fuente: los autores). . . . .                           | 80 |

|   |     |
|---|-----|
| <b>Ilustración 17.</b> Comparativo de la distribución de frecuencias relativas entre los datos nacionales y locales de ingreso por SMMLV (Fuente: cálculos propios con base en los resultados de la encuesta y el DANE, 2009a). | 80  |
| <b>Ilustración 18.</b> Distribución del ingreso familiar por deciles (Fuente: los autores).   | 81  |
| <b>Ilustración 19.</b> Distribución del ingreso por cuartiles (Fuente: los autores).  | 82  |
| <b>Ilustración 20.</b> Distribución del gasto de los hogares por nivel de ingreso (Fuente: los autores).  | 85  |
| <b>Ilustración 21.</b> Distribución del gasto por deciles (Fuente: los autores).  | 86  |
| <b>Ilustración 22.</b> Distribución del gasto por grupo con respecto al ingreso (Fuente: los autores).  | 89  |
| <b>Ilustración 23.</b> Distribución del gasto en alimentos (Fuente: los autores).   | 94  |
| <b>Ilustración 24.</b> Frecuencia de compra de los alimentos (Fuente: los autores).   | 95  |
| <b>Ilustración 25.</b> Lugar de compra de alimentos (Fuente: los autores).  | 97  |
| <b>Ilustración 26.</b> Lugar de compra o pago por costos de la vivienda (Fuente: los autores).  | 98  |
| <b>Ilustración 27.</b> Frecuencia de pago de los costos de la vivienda (Fuente: los autores).   | 99  |
| <b>Ilustración 28.</b> Distribución del ingreso en la curva de Lorenz (Fuente: cálculos realizados a partir del modelo de Excel de Adolfo Aparicio Rojas, 2011).  | 107 |

## — — ■      **Lista de Anexos**      ■ — —

|  |     |
|--|-----|
| <b>Anexo A.</b> Formato de encuesta física | 125 |
| <b>Anexo B.</b> Base de datos Access       | 133 |

## INTRODUCCIÓN

En el 2016 se propuso, como trabajo de investigación docente, el levantamiento de la información socioeconómica de los hogares en la ciudad de Chiquinquirá ya que esta era una falencia muy recurrente al momento de adelantar los proyectos con los estudiantes; por lo tanto, se buscó contestar a la pregunta ¿cuál es el gasto por grupos de bienes y servicios en los hogares chiquinquireños para cada nivel de ingreso?; lo anterior, dada a la importancia que tiene el consumo como variable del Producto Interno Bruto (PIB) que para el 2014, representaba el 64,7% (Banco de la República, 2018) y como elemento representativo de la demanda de las empresas.

La necesidad de tomar decisiones empresariales acertadas requiere, entre otros aspectos, actualizar la información socioeconómica de los consumidores, en especial, todo lo referente al gasto, lo cual permite presupuestar las ventas e implementar estrategias para cumplir los objetivos; situación que no se facilita cuando se trabaja con agregados nacionales cuya relación con los nichos geográficos específicos es escasa, como el caso del entorno chiquinquireño. “Al intentar medir las posibilidades de un mercado para un producto, es esencial conocer el volumen total de consumo del producto, consumo por habitante y la parte que corresponderá a la compañía particular de que se trate en las ventas totales” (Céspedes, 2008, p. 11).

Al indagar en las bibliotecas de la Alcaldía Municipal y de universidades como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) o de la misma Universidad de Boyacá, no se encuentran referentes documentales de estudios similares, solo algunos relacionados con análisis de actividades económicas específicas como las del comercio y proyectos productivos agropecuarios o agroindustriales; muchos de esos estudios fueron utilizados para complementar la información obtenida en la investigación.

Para el año 2000, el municipio realiza los estudios del Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT), en él se incluyen algunos aspectos socioeconómicos que han sido la principal fuente de información de los posteriores planes de gobierno y de los trabajos académicos; sin embargo, en dicho antecedente se trabaja de manera general la descripción, sin recabar las condiciones y características de los hogares; así mismo, los planes

de gobierno actualizan algunas cifras y análisis con base en información nueva que nutre el conocimiento de la realidad chiquinquireña, pero se quedan cortos al centrarse en una pequeña referencia a cada problema como soporte de las iniciativas, políticas y programas. Las actualizaciones al PBOT, realizadas en el 2007 y 2012, también se consideran en el presente libro.

En la UPTC se han adelantado investigaciones para profundizar en el conocimiento del sector comercial mediante algunos censos, en conjunto con la Secretaría de Hacienda y a partir de otros estudios relacionados con la informalidad. Para la investigación se tomó como fuente el último censo comercial realizado entre la UPTC y la Secretaría de Hacienda en lo referente al número y clasificación de los establecimientos de comercio; así mismo, el semillero de investigación SIANICH de la Universidad de Boyacá, ha adelantado estudios con los vendedores informales y la actividad ganadera, citados en el texto.

La ausencia de información específica en lo referente al mercado (gasto de los consumidores) y a la sociedad (pobreza o riqueza) puede resolverse a través de estudios como el expuesto; esta situación es una realidad en todas las ciudades pequeñas e intermedias debido a que las estadísticas nacionales de ingreso, gasto, pobreza y del mercado laboral, solo aportan información de las principales ciudades o centros poblados<sup>1</sup>, limitando así las posibilidades del empresariado para promover el desarrollo de sus organizaciones y por ende de la misma sociedad local. "Cuando el consumo y la inversión crecen rápidamente, gracias a la situación económica, aumenta el gasto total o la demanda agregada, lo cual eleva la producción y el empleo a corto plazo... y cuando el consumo disminuye debido a una subida de los impuestos o una pérdida de confianza de los consumidores... puede provocar una recesión" (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 395).

Para recolectar información del ingreso y el consumo, se acudió a las metodologías<sup>2</sup> utilizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), por ser lo más conveniente desde el punto de vista de la validez y la practicidad; de esta forma, se pueden comparar los resultados

---

<sup>1</sup> En el documento *Metodología Encuesta Nacional Ingresos y Gastos 2006-2007* del DANE, se menciona que "El componente de Ingresos y Gastos tiene cobertura para el total nacional, cabecera- resto, por regiones y 24 ciudades. Las ciudades que la conforman son las siguientes: Bogotá, Medellín-AM, Barranquilla-AM, Cartagena, Manizales-AM, Montería, Villavicencio, Pasto, Cúcuta-AM, Pereira -AM, Bucaramanga-AM, Ibagué, Cali-AM, Tunja, Florencia, Popayán, Valledupar, Quibdó, Neiva, Riohacha, Santa Marta, Armenia, Sincelejo y San Andrés" (DANE, 2009a, p. 19).

del estudio con datos reportados a nivel nacional o local y actualizarlos periódicamente y así, identificar oportunidades para los empresarios y puntos focales que permitan promover acciones y políticas públicas que contribuyan a elevar el nivel de vida de los hogares. La hipótesis de la presente investigación es que los ingresos de los hogares chiquinquireños son iguales a los reportados para el contexto nacional, ya que hacen parte de la misma población.

Las variables que están contenidas en la metodología de Ingreso y Gasto y de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto se sintetizaron en un solo instrumento que contiene tres partes: identificación del hogar, ingresos y gastos por grupos. A partir de la información obtenida con la encuesta se construyen los indicadores de ingreso y gasto a nivel local, constituyéndose en el primer paso para profundizar en el entendimiento de las tendencias del consumo en los hogares y de la manera como la distribución del ingreso influye en su calidad de vida, al comprender la pobreza, la indigencia y la desigualdad.

Esta información podrá servir como base para la toma de decisiones administrativas y, por tanto, ser insumo en el desarrollo de productos y en la formulación de estrategias de mercadeo que lleven a satisfacer efectivamente las necesidades de los hogares y a obtener mayores rendimientos en las organizaciones. Para la academia, los resultados son fuente de consulta en cátedras como mercadeo, estadística, macroeconomía y economía colombiana, ya que las cifras pueden actualizarse constantemente.

En el contexto de lo público, esta investigación se constituye en un precedente para soportar las decisiones de tipo administrativo, pues al conocerse el nivel de ingreso, su distribución y las fuentes de donde proviene, es posible focalizar políticas específicas de manera efectiva para la superación de la pobreza y los problemas que impiden el desarrollo de la comunidad.

De acuerdo con lo expuesto, la investigación empezó con la elaboración de un formato de encuesta que resume los elementos de las encuestas de hogares utilizadas por el DANE para calcular el ingreso y gasto a nivel nacional. Se brindó capacitación sobre este formato a los estudiantes

---

<sup>2</sup> En el estudio se acude las metodologías de la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos 2006-2007 (ENIG)* y la *Gran Encuesta Integrada de Hogares – 2013 (GEIH)*.

encargados de recolectar la información y, asimismo, se les orientó sobre la elaboración de una base de datos en Access que permitiera administrar los datos de los 104 hogares que componían la muestra. Una vez capacitados los estudiantes de Administración y Negocios Internacionales de la sede Chiquinquirá, se realizaron las visitas siguiendo las instrucciones de zonificación, para luego proceder a la crítica, de tal manera que fue posible validar 75 formularios que contenían información completa y coherente. Finalmente, esta información fue exportada a Excel y presentada en tablas, gráficos y medidas estadísticas como medias, máximos, mínimos, deciles y cuartiles.

Las medias indicaron el ingreso o gasto promedio de los hogares en Chiquinquirá, además, se aplicaron para las distribuciones por número de salarios mínimos mensuales y por deciles o cuartiles. Mediante la distribución por deciles se hizo la comparación con los datos nacionales, mientras que los cuartiles permitieron la distribución de ingresos o gastos en clases sociales (alta, media y baja). Estos resultados fueron complementados con información del DANE, de la Alcaldía Municipal y de otras fuentes locales, por lo tanto, se amplió el conocimiento del territorio.

El presente libro está distribuido en seis capítulos: Metodología de la investigación, Generalidades de Chiquinquirá, Caracterización de los hogares, Ingresos del hogar chiquinquireño, Distribución del gasto, y Pobreza y desigualdad urbana.

El capítulo uno expone la metodología utilizada en la obtención de los datos y el análisis de la información; a la vez, está dividido en dos partes: la primera especifica las unidades muestrales estimadas para el estudio y la segunda, describe el trabajo de campo realizado.

En el capítulo dos se describe el municipio de Chiquinquirá; la información se obtuvo a través de la consulta en diferentes fuentes documentales y textuales. Este capítulo está dividido en temas como demografía, división política, actividades económicas, cultura y sociedad; además, se complementa con algunos hallazgos de la investigación principal.

El capítulo tres caracteriza aspectos de los hogares que fueron consultados en la primera parte de la encuesta; de esta forma se obtuvieron datos acerca de la composición familiar de acuerdo con los integrantes por vivienda y por hogar; con la clasificación por estratos y niveles

socioeconómicos; y con el grado de informalidad laboral en los miembros de las familias.

En el capítulo cuatro se analizan y conceptualizan los datos relacionados con el ingreso; esta información corresponde a la segunda parte de la encuesta y está organizada por miembros del hogar como padre, madre, hijos y otros, preguntando la fuente (trabajo, rentas, ganancias, etcétera). Este capítulo incluye el análisis del ingreso promedio por aportante, el ingreso familiar por salarios y su distribución porcentual.

El capítulo cinco presenta los gastos (tercer grupo de preguntas en la encuesta), primero por resultados generales según el gasto por salarios mínimos y por deciles, y segundo, por los resultados desagregados con respecto al total del ingreso y al total del gasto.

Finalmente, el capítulo seis da a conocer el análisis de pobreza y desigualdad, comparando los resultados del ingreso del hogar con la línea de pobreza monetaria y extrema; además, utiliza estos resultados para determinar el coeficiente de Gini que mide la desigualdad en su distribución.

Como postfacio, el Ph.D. José Niño da una opinión acerca de lo que puede resaltarse del libro y hace algunas sugerencias para que dicha información pueda ser tomada en el ámbito académico y en futuras investigaciones relacionadas con política pública, en las cuales podrá ser de mucha utilidad para resolver las problemáticas detectadas.





# METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

## CAPÍTULO I

El enfoque de la investigación es cuantitativo; se vale de la estadística para ofrecer resultados significativos de los hogares. El tipo de estudio es descriptivo y trata de analizar, desde el punto de vista estadístico, las variables de ingreso y consumo de los hogares chiquinquireños.

El método de investigación es inductivo, ya que parte de una muestra de los hogares chiquinquireños para inferir la realidad que los cobija a todos. La inducción es el “procedimiento por el cual se extraen conclusiones generales (teorías y leyes) como consecuencia de la observación controlada de hechos individuales” (Jany, 2002, p. 65).

El libro “Caracterización socioeconómica de los hogares chiquinquireños - 2016”, se inscribe en la línea de investigación Estudios sectoriales; desde este contexto, su objetivo es abordar temas específicos de la economía nacional o local, específicamente la economía del municipio de Chiquinquirá, a través del análisis de la dinámica socioeconómica de los hogares en el casco urbano.

## DESCRIPCIÓN BÁSICA DE LAS UNIDADES DE INVESTIGACIÓN

La población abordada en la investigación está constituida por los hogares del casco urbano del municipio de Chiquinquirá (11.808 hogares según el censo de 2005), de los cuales se extrae una muestra de significancia estadística, partiendo de un nivel de confianza del 95 % ( $Z=1,96$ ) y un error estándar del 10 %, valores utilizados por el DANE. Se tiene en cuenta el "10 % de error relativo en el nivel máximo de desagregación de la información; gasto básico por ciudad y nivel de ingreso" (DANE, 2013a, p. 6) o de precisión requerida para calcular el índice de precios al consumidor.

En la metodología del DANE, el hogar es considerado la unidad final de información y está definido como "una o más personas bajo la autoridad de un solo jefe que ocupan en común la totalidad o parte de una vivienda y alimentos, a menos que circunstancias especiales lo impidan (por ejemplo el horario de trabajo) y/o se aprovisionen conjuntamente de otros bienes y servicios de primera necesidad, sin interesar el parentesco entre ellos" (Martínez, 1995, p. 730).

El muestreo utilizado es aleatorio simple<sup>3</sup> por ocuparse exclusivamente del área urbana de un único universo o municipio. La fórmula es la siguiente:

$$n_0 = \frac{z^2 s^2}{e^2} \quad n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}}$$

La varianza utilizada ( $S^2$ ) es 0,27, calculada a partir de los valores del IPC reportados por el DANE para el periodo 2010-2014.

**Tabla 1.** IPC. Variación 12 meses. 2010-2014

| Años | Variación 12 meses |
|------|--------------------|
| 2010 | 2,24               |
| 2011 | 3,42               |
| 2012 | 3,03               |

<sup>3</sup> El DANE utiliza muestreo aleatorio estratificado, siendo la estratificación el método recomendado en cuanto a la selección de las ciudades a encuestar (muestra distribuida en las 24 capitales y áreas metropolitanas) y en cuanto a las zonas urbanas y rurales.

| Años | Variación 12 meses |
|------|--------------------|
| 2013 | 2,22               |
| 2014 | 2,89               |

Fuente: (DANE, 2013a)

Desarrollando la fórmula se obtiene una muestra de 103 hogares

$$n_0 = \frac{1,92^2 * 0,27}{0,1^2} = 104 \quad n = \frac{104}{1 + \frac{104}{11.808}} = 103$$

La encuesta se aplica a los hogares del casco urbano del municipio de Chiquinquirá.

#### DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo se realizó en las siguientes fases:

##### Elaboración de instrumentos

Para la recolección de información se elaboró un formulario que resumía las principales preguntas y variables de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto (ENIG), en cuanto a clasificación de las fuentes de ingreso, y de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para abordar la clasificación por grupo y preferencias del gasto.

La ENIG tiene como objetivo “Obtener información sobre el monto y la distribución de los gastos de los hogares colombianos, así como el monto y las fuentes de los ingresos (DANE, 2009b, p. 15)”; entre sus fines se encuentra actualizar la metodología para calcular el Índice de Precios al Consumidor (IPC), conocer las características y patrones de consumo de los hogares y obtener información para estimar las líneas de pobreza e indigencia.

Este mismo documento establece la unidad de gasto “como la persona o grupo de personas que atienden sus propios gastos, comparten vivienda y tienen un fondo común para satisfacer sus necesidades esenciales (gastos en alimentación, servicios de vivienda, equipamiento y otros gastos del hogar)” (DANE, 2009a, p. 16); por ende, los hogares son la población objetivo.

En cuanto a la GEIH, su objetivo es “Proporcionar información básica sobre el tamaño y estructura de la fuerza de trabajo (empleo, desempleo e inactividad) de la población del país, así como de las características sociodemográficas de la población colombiana” (DANE, 2013a, p. 10); asimismo, su metodología aporta tanto la clasificación de las fuentes de ingreso de un hogar como la composición y análisis del mercado laboral y de la pobreza y desigualdad. En su metodología incluye todas las tablas para levantamiento de información por tipo de producto, forma de pago, sitio de compra y valor por periodo.

El formato corresponde al Anexo A, el cual se compone de tres partes: identificación de la vivienda y hogar, ingreso por aportante y por fuente, y de tipo de gasto por grupo de productos.

#### Construcción base de datos

Para la construcción de la base de datos con la cual se recolectó la información, se utilizó el programa Access y se incluyeron 13 tablas con sus formularios, denominados: alimentos, educación, electrodomésticos, esparcimiento, finanzas, identificación, impuestos y otros, ingresos, personal, salud, transporte, vehículos y vivienda; los cuales corresponden a las partes de la encuesta: identificación, ingreso y 11 grupos de gastos (ver Anexo A y visitar el vínculo relacionado en el Anexo B).

Estos datos se registraban en la vivienda directamente en la base de datos a través del uso de un computador portátil, siguiendo las instrucciones del formato de encuesta (ver Anexo A).

#### Distribución de los sectores a encuestar

Para aplicar la encuesta, el área urbana del municipio de Chiquinquirá se dividió en ocho zonas (ver Ilustración 1), lo cual facilitó la recolección de información por parte de los encuestadores; no se tomó la distribución geográfica de los límites barriales del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) (9 barrios) debido a que algunos están densamente poblados y no se había contemplado el número de hogares de cada uno de los barrios para hacer la distribución proporcional, teniendo en cuenta la disponibilidad de estudiantes (16 en total).

Las zonas se distribuyeron de la siguiente manera:

**Tabla 2.** Distribución de las ocho zonas muestrales

| Zona | Direcciones   |
|------|---|
| 1    | Calle 24 hacia el norte   |
| 2    | Carrera 13 entre calles 10 y 24   |
| 3    | Entre carrera 9 y 13, y las calles 24 y 10                                |
| 4    | Carrera 9 hacia el oriente entre calles 10 y 24                           |
| 5    | Entre calles 10 y calle 0 (Puente Pinilla) y carrera 9 hacia el occidente |
| 6    | Entre calles 10 y calle 0 (Puente Pinilla) y carrera 9 hacia el oriente   |
| 7    | Entre Calle 0 (Puente Pinilla) y calle 7 sur                              |
| 8    | Calle 7 sur hasta la salida para Bogotá                                   |

Fuente: los autores.

A cada una de las ocho zonas se asignaron dos estudiantes: uno se encargaba de manejar la base de datos utilizada para recolectar la información y el otro, de preguntar y explicar al encuestado la información solicitada.

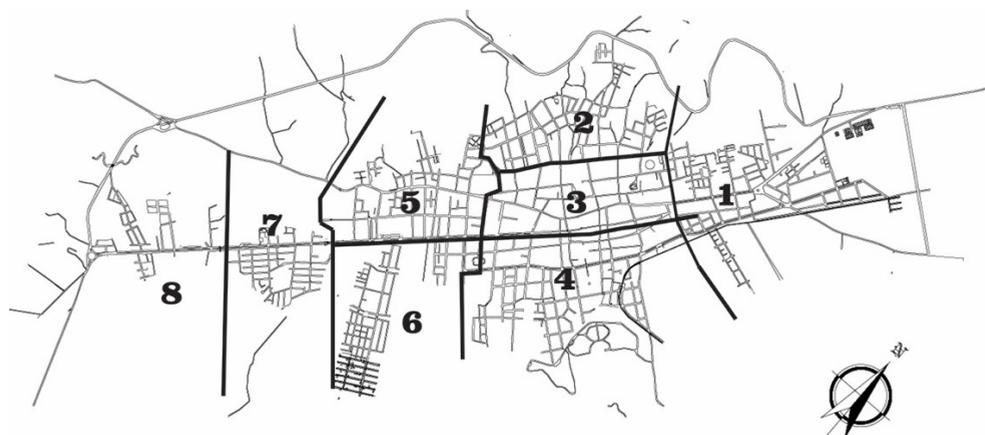


Ilustración 1. Distribución zonal en el casco urbano de Chiquinquirá (Geoespatial, Ltda., 2004).

En cada zona se aplicaron aproximadamente 12 encuestas (1 por manzana) y de esta manera se cubrió la mayor parte del territorio ocupado por la ciudad, teniendo en cuenta visitar viviendas que fueran representativas (con apariencia media, es decir, que no parecieran ni muy pobres ni muy opulentas).

### Crítica y análisis de los datos

La crítica consistió en revisar y rechazar las inconsistencias en la información tomada de los hogares; por ejemplo, el nivel de ingreso comparado con el estrato o con el nivel de gasto, o los formularios demasiado incompletos; de esta manera, solo 75 de las 103 familias encuestadas se consideraron en el análisis, por ser las que tenían datos coherentes y consistentes; razón por la cual, para investigaciones posteriores, se recomienda tomar una muestra mayor y así asegurar su validez.

Este procedimiento para eliminación de formularios siguió las normas de consistencia del DANE, entendidas como:

... normas que dan las pautas para hacer la verificación de la información recolectada. Los datos consistentes son aquellos que están dentro del rango permitido para la variable y que además mantienen una relación lógica con otras variables dentro del mismo capítulo o con variables de otros capítulos o formularios (DANE, 2009b, p. 51).

Posterior a la crítica, se consolidaron en una sola las ocho bases de datos que se tenían (una para cada zona) (ver Anexo B); esa última se exportó a Excel, organizando así la información en tablas con la identificación de los hogares, sus ingresos y gastos, para luego agruparlos y analizarlos. Una vez se consolidaron las tablas en Excel, se realizó una segunda crítica mediante el análisis estadístico y de contexto; este mecanismo es utilizado por el DANE para darle validez a la información recolectada en la GEIH.

El análisis estadístico incluye la revisión de errores e inconsistencias, "se obtiene de la realización de diversas pruebas que ayudan a constatar que los cálculos estén bien hechos y que los datos sean coherentes" (DANE, 2013b, p. 36), por ejemplo, eliminando extremos en los ingresos. El análisis de contexto está enfocado a la consistencia interna de los datos (DANE, 2013b, p. 37), frente a los datos reportados por el DANE a nivel nacional; con base en ese modelo se hicieron todas las comparaciones del presente libro.

Los resultados en ingresos y gastos de los hogares se presentan, inicialmente, como medias aritméticas (cociente entre la sumatoria de valores y el número total de hogares), además, se organizan por número de salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) y por deciles, para

comparar con los resultados nacionales del DANE; luego, se clasifican por cuartiles para dividir las clases sociales en baja (primer 25%), media (50% siguiente) y alta (último 25%); esta última clasificación facilita la comprensión del consumo, evidenciando así la concentración por grupo de gasto.

En este punto, es importante señalar que el estrato, aunque es una variable de la encuesta, no se utiliza para agrupar los hogares sino para identificar su relación con respecto al nivel socioeconómico del SISBEN.

Para describir ingresos y gastos de los hogares, el DANE utiliza medidas como la media, la mediana, la moda o los percentiles, así como máximos y mínimos organizados en cuadros que muestran los promedios, deciles y salarios mínimos (DANE, 2009b, p. 49).

Finalmente, para el análisis de la pobreza y la desigualdad se siguen las mismas metodologías del DANE; es decir, para hablar de pobreza se requiere identificar el porcentaje de hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza o indigencia que cada año publica la entidad; para el caso de la equidad, se calcula el índice de Gini, indicador utilizado a nivel mundial para identificar la concentración de la riqueza a partir del ingreso.

Los datos fueron procesados en Excel, software que permite la aplicación de fórmulas que facilitan el agrupamiento de los datos en deciles, cuartiles y SMMLV, además, posee las herramientas requeridas para el análisis estadístico de la información (medias, máximos, mínimos, mediana y moda, entre otros) y la construcción de gráficos de barras, tortas, líneas y especiales (Curva de Lorenz), las cuales no son posibles de obtener en otros programas estadísticos.

La información obtenida se complementó con datos de fuentes secundarias como las secretarías de Hacienda y Desarrollo Agropecuario del municipio, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Catastro Municipal, Cámara de Comercio de Tunja y diferentes estudios que se han realizado en el entorno; de esta forma, se enriqueció el documento a través del análisis del contexto en el que los hogares perciben e invierten dicho ingreso, logrando hacer comparativos en el ámbito local, departamental y nacional.

## CONCEPTOS GENERALES DEL TEMA

Los temas que en adelante se mencionan, están soportados por conceptos y definiciones económicas que trabaja el DANE y que ayudan al lector a contextualizar el texto con la realidad nacional.

### Los mercados

Una empresa no puede tener éxito si sus decisiones de mercados se basan en intuiciones y conjeturas, por ello, se hace importante analizar las variables que definen el potencial del mercado. “El mercado es el objetivo de toda producción, y tiene que definirse, clasificarse, evaluarse, interpretarse y medirse antes de fabricar las mercancías” (Céspedes, 2008, p. 8); es decir, el proceso empresarial surge a partir de las oportunidades identificadas en los mercados.

En este sentido, la demanda depende del comportamiento de algunas variables que para Miranda (2008), tienen que ver con el nivel de ingreso de los consumidores, el patrón de gasto de estos y otros factores. El autor explica que para analizar un mercado se parte del análisis de:

... datos estadísticos de los bienes y servicios que se han puesto a disposición de la comunidad. El objeto del análisis histórico de la demanda es tener una idea aproximada de su evolución, con el fin de tener algún elemento de juicio serio para pronosticar su comportamiento futuro con algún grado de certidumbre (Miranda, 2008, p. 91).

El mismo autor agrega que el análisis de los datos del mercado no consiste solamente en formular modelos de regresión, sino que comprende además, “estudiar y ponderar factores que como: cambios en la estructura de la población consumidora (costumbres e ingresos) [...], indiquen el comportamiento esperado para el mercado futuro” (Miranda, 2008, p. 91); esto significa que una buena estrategia de proyección para las empresas son los estudios de la demanda o mercado, en especial los que evidencian datos cuantitativos de ingresos y gastos del hogar.

### El ingreso

El ingreso en un estudio económico es considerado como el pago por el uso de factores productivos, ya sea por la explotación de recursos naturales, por

el trabajo o por la renta del capital; este indicador determina la capacidad de compra del individuo (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 201).

Para la teoría económica, la renta de las familias está determinada por el saldo que queda de sus ingresos después de haber pagado sus impuestos; como tal, adquiere el nombre de ingreso disponible, el cual es utilizado por los hogares para suplir las necesidades determinadas por el consumo y para ahorrar. "En términos económicos, hace referencia a todas las entradas económicas que recibe un hogar, una familia o una empresa" (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 401). Siguiendo metodologías internacionales, el DANE explica:

El ingreso del hogar se compone de las entradas en metálico, en especie o en servicios que por lo general son frecuentes y regulares, están destinadas al hogar o a los miembros del hogar por separado y se reciben en intervalos anuales o con mayor frecuencia. Durante el período de referencia en el que se reciben tales entradas, están potencialmente disponibles para el consumo efectivo y, habitualmente, no reducen el patrimonio neto del hogar (DANE, 2009b, p. 15).

Entender el ingreso es importante porque, según la teoría económica, a medida que aumenta el ingreso aumenta también la cantidad de bienes y servicios que los hogares pueden adquirir; no obstante, cuando se trata de alimentos o productos de consumo, se observa que el gasto en estos es significativamente menor a medida que aumenta el ingreso, mientras que el gasto en productos de tipo suntuario o de lujo, crece. Samuelson & Nordhaus (2002), manifiestan que "la proporción del gasto total que se dedica a alimentos disminuye a medida que aumenta la renta [... y...] el gasto en artículos de lujo aumenta en una proporción mayor que la renta" (p. 396).

Desde esta perspectiva se puede comprender la relación entre pobreza y consumo de bienes básicos, ya que por la escasez de recursos económicos, los hogares se marginan a un tipo de bienes cuya destinación es exclusivamente la supervivencia, mientras que cuando se supera el umbral de la pobreza, los hogares pueden adquirir otro tipo de productos, menos necesarios para la supervivencia pero significativos para mejorar su calidad de vida.

Calcular el ingreso de los hogares es útil, ya que da la posibilidad de identificar el potencial productivo a través de la capacidad de ahorro e inversión que tiene una sociedad y, así mismo, las limitantes para impulsar dicho desarrollo. “Los bajos niveles de renta impiden ahorrar, retrasan el crecimiento del capital, dificultan el crecimiento de la productividad y mantienen la renta en un bajo nivel” (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 516).

Estos niveles de ingreso facilitan la comprensión de su distribución entre las diferentes clases sociales, medidas en este caso por cuartiles, o por deciles y percentiles, de tal manera que se identifiquen las ineficiencias de los mercados para aprovechar las capacidades de las personas como fuerza laboral y como capital humano. En este sentido, se puede hablar tanto de pobreza como de desigualdad.

En cuanto a la pobreza, Samuelson & Nordhaus (2002, p. 341) la relacionan con las minorías y su exclusión del aparato productivo por condiciones de discriminación e imposibilidad de acceder a educación y sanidad de buena calidad, lo que les impone una barrera para lograr movilidad económica<sup>4</sup> y social, y para aumentar el nivel de ingreso percibido.

Con respecto a la desigualdad, el autor menciona que esta se refiere a una distribución, concentrada o no, de los ingresos o renta personales, en función de la “capacidad y cualificación del trabajo, de la intensidad con que se trabaja, de la ocupación y de otros factores” (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 338). Para medir la desigualdad, tanto Nordhaus como otros economistas recomiendan el coeficiente de Gini, con el fin de explicarla en términos numéricos, y la Curva de Lorenz para su representación gráfica.

#### El consumo

El consumo de los hogares es el principal componente del Producto Interno Bruto (PIB); para 2016 representaba el 64,7 %, ello significa que tanto los gobiernos como las empresas, deben estar atentos a su comportamiento porque de él depende, en gran medida, la estabilidad económica del país; esto se observa especialmente en los últimos años, cuando ha presentado desaceleración y menor importancia en el PIB. En 2017, el

---

<sup>4</sup> Para Mankiw (2001, p. 392), la movilidad económica es el movimiento que tienen las personas de unas clases de renta a otras; dicha situación es temporal, es decir, no siempre se es pobre o rico, sino que toda persona transita entre diferentes niveles, como los aquí analizados.

consumo de los hogares pesaba el 64,2 % y su crecimiento fue del 1,2 %, mientras que el PIB crecía el 1,9 % (Banco de la República, 2018).

Según la teoría económica, el consumo se da por tres clases de bienes: “duraderos (como automóviles), bienes no duraderos (como alimentos) y servicios (como asistencia médica)” (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 383). El DANE clasifica el consumo en grupos como alimentos, vivienda, vestuario, salud, educación, diversión, transporte, comunicaciones y otros gastos; asimismo, agrupa los ingresos en las categorías: alta, media y baja; en los ingresos bajos se clasifican los hogares hasta el cuartil 1, medios hasta el cuartil 3 y los superiores en el cuartil 4.

La comprensión del consumo es fundamental para reconocer tanto los ciclos económicos a corto plazo, como el crecimiento económico a largo plazo (punto de vista macroeconómico). Desde la perspectiva de la microeconomía, el consumo es importante para analizar el comportamiento de las empresas y el éxito de sus estrategias al poder identificar nichos o grupos de compradores potenciales con capacidad de pago e intensidad de compra.

### La pobreza

Para entender la pobreza se requiere diferenciar las metodologías aplicadas y aceptadas a nivel internacional. Spicker, Álvarez & Gordon (2009), hacen una recopilación de las definiciones y conceptos que tienen que ver con la pobreza, de esta manera se presenta un recorrido por sus clasificaciones y la evolución de la terminología, agentes involucrado y posturas teóricas, buscando que sea entendible la forma como se aborda en el presente estudio.

En adelante se tratan varias definiciones de pobreza y varias formas de medirla; inicialmente se habla de los conceptos generales como pobreza absoluta o relativa y luego, se abordan los mecanismos para medirla en pobreza monetaria y en pobreza multidimensional, ya que la investigación que dio origen a este libro asumió la pobreza como absoluta y la midió desde la perspectiva monetaria.

En la Declaración de Copenhague de 1995, la Organización de Naciones Unidas (ONU) acuñó el término de pobreza absoluta, como “una condición caracterizada por una severa carencia de necesidades humanas básicas, que

incluyen alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. No depende solo de ingreso, sino también del acceso a servicios públicos" (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 219). Al respecto, Amartya Sen explica que existe un núcleo irreducible de la idea de pobreza: "Si hay evidencia de hambre e inanición, entonces hay pobreza, independientemente de cualquier situación relativa" (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 219).

Por su parte, Peter Townsend argumenta que dicho núcleo es relativo a cada sociedad, pues para unos grupos humanos pueden no ser pobreza ciertas carencias, por ejemplo, el tipo de vivienda para diferentes climas o el tipo de alimentación para el mismo grupo en diferentes épocas de su historia (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 219); no obstante, el criterio de pobreza absoluta es el abordado mayoritariamente, ya que permite definir un nivel mínimo de necesidades invariables en el tiempo para considerar pobre a un individuo y así dirigirlo hacia ayudas o a programas de tipo social o gubernamental.

Siguiendo la contraposición de Townsend, la pobreza relativa puede entenderse en función de los estándares preexistentes en un grupo social, lo cual está directamente relacionado con la desigualdad. Desde este punto de vista, la pobreza es "la ausencia o insuficiencia de las dietas, comodidades, estándares, servicios y actividades que son comunes o habituales a una sociedad" (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 234).

Este último concepto es más difícil de aplicar debido a que cada grupo social o sociedad tiene identificada una pobreza diferente y por ende para saber si alguien lo es, deberá compararse con algunas personas reconocidas como no pobres, es decir, se analiza su relación de desventaja o desigualdad en un contexto determinado.

Los mismos autores citan que este indicador se mide en los países latinoamericanos, a través del Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por medio del Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y de las Líneas de Pobreza (LP) (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 193); estas dos metodologías pertenecen a la vertiente de pobreza absoluta.

Por un lado, la metodología LP busca determinar la pobreza monetaria, en la cual se considera pobre a una persona cuando tiene un ingreso por

debajo de un umbral: “ocurre cuando el ingreso mensual per cápita de un hogar se sitúa por debajo de la línea de pobreza monetaria” (DANE, 2017b, p. 40) y por ende, apenas tiene acceso a cierta canasta básica de bienes (alimentos y gastos del hogar). Para la Organización de Naciones Unidas (ONU), desde este punto de vista, la pobreza significa que una persona tiene menos de USD\$1,9 al día (PNUD, 2018).

Por otro lado, la metodología de Necesidades Básicas Insatisfechas busca identificar la pobreza multidimensional que “considera pobres a aquellos hogares que tengan un índice de pobreza multidimensional ponderado, igual o superior al 33 % de las privaciones” (DANE, 2017b, p. 41); en este caso, las privaciones a considerar son las de logro educativo, analfabetismo, inasistencia escolar, rezago escolar, acceso a los servicios para el cuidado de la primera infancia, trabajo infantil, desempleo de larga duración, empleo informal, aseguramiento a salud, acceso a salud dada una necesidad, acceso a fuente de agua mejorada, inadecuada eliminación de excretas, material inadecuado de pisos, material inadecuado de paredes exteriores y hacinamiento crítico.

Las conclusiones de los estudios citados indican que:

La incidencia de la pobreza según NBI muestra una tendencia sistemática decreciente; la incidencia de los hogares según LP fluctúa de acuerdo a los ciclos de la economía; los hogares definidos como pobres por ambos métodos son muy pocos; las personas que son pobres según NBI son generalmente pobres también según LP y no viceversa (Spicker, Álvarez, & Gordon, 2009, p. 193).

Un enfoque alternativo lo presenta Max - Neef (1998), quien afirma que no existe una sola pobreza, sino que cada necesidad humana genera una pobreza diferente:

La pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente (p. 22).

## El hogar y la vivienda

En este caso, la investigación distingue los conceptos de hogar y vivienda como dos variables diferentes, tal como lo hace el DANE. El hogar es entendido como una...

... persona o grupo de personas, parientes o no, que ocupan la totalidad o parte de una vivienda; atienden necesidades básicas con cargo a un presupuesto común y generalmente comparten las comidas. Los empleados del servicio doméstico y sus familiares, los trabajadores y sus familiares, forman parte del hogar siempre y cuando duerman en la misma vivienda donde trabajan (DANE, 2009b, p. 60).

Mientras que la vivienda es entendida como “un espacio independiente y separado con áreas de uso exclusivo, habitado o destinado a ser habitado por una o más personas” (DANE, 2006, p. 7).



# GENERALIDADES DE CHIQUINQUIRÁ

## CAPÍTULO II

Chiquinquirá es parte de la Provincia de Occidente de Boyacá (considerado la cabecera); a esta provincia pertenecen otros 14 municipios: San Miguel de Sema, Saboyá, Caldas, Briceño, Buena Vista, Maripí, Pauna, Coper, Muzo, Quípama, La Victoria, Otanche, San Pablo de Borbur y Tununguá; en algunas oportunidades se incluye a Puerto Boyacá y en otras, se considera una zona especial.

Como cabecera de provincia, el municipio presenta una gran cantidad de relaciones con las poblaciones vecinas y con ciudades principales como Bogotá y Tunja. “El municipio de Chiquinquirá está situado en el departamento de Boyacá en la Sabana Occidente. La dinámica económica se encuentra determinada en gran medida por la amplia actividad industrial, comercial y de servicios que se origina en Bogotá, la cual condiciona en un alto grado el desarrollo económico del departamento de Boyacá” (Alcaldía de Chiquinquirá, 2012, p. 1).

El municipio es de clima frío con un promedio de 15 °C y una altura de 2.580 msnm (entre 2.000 y 3.000 msnm). Su extensión es de 125 Km<sup>2</sup> (Alcaldía de Chiquinquirá, 2012, p. 24).

## DEMOGRAFÍA

El perfil censal de Chiquinquirá (DANE, 2010) mostraba una población de 54.949 habitantes que se agrupaban en 13.911 hogares para 2005. El 51,7 % de la población estaba constituido por mujeres.

**Tabla 3.** Distribución de la población en zona rural y urbana

| Área         | Vivienda Censo | Hogares General | Personas 2005 | Proyección personas 2016 |
|--------------|----------------|-----------------|---------------|--------------------------|
| Urbana       | 11.333         | 11.806          | 46.827        | 56.984                   |
| Rural        | 2.398          | 2.105           | 8.122         | 9.309                    |
| <b>Total</b> | <b>13.731</b>  | <b>13.911</b>   | <b>54.949</b> | <b>66.203</b>            |

Fuente: Perfil Censo 2005 y proyecciones de la población.

En el Censo de 2005 el DANE mostraba un promedio de 3,8 personas por hogar y un 67,7% de los hogares con 4 personas o menos, lo que podría indicar una menor responsabilidad económica para los jefes de hogar y por ende mejores expectativas de vida al poder destinar más gasto a educación o salud. “La adopción de medidas simultáneas para invertir más, mejorar la sanidad y la educación, desarrollar cualificaciones y frenar el crecimiento demográfico de la población, puede romper el ciclo vicioso de la pobreza” (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 517).

De acuerdo con los mismos resultados del Censo 2005, el 47 % de la población se encontraba soltera, el 26,4 % casada, el 4,6 % viuda, el 3,7 % separada o divorciada y el 18,2 % en unión libre.

Con respecto al analfabetismo, el Censo de 2005 mostró que en esta categoría se encuentra el 8,8 % de la población. En cuanto al nivel de estudios se reportaron los siguientes datos: 10,1 % tiene formación superior y postgrado, el 4,7 % normalista o técnica, 32,6 % secundaria, el 38,8 % primaria y el 5 % preescolar (DANE, 2010).

Según los datos poblacionales reportados para 2017, al organizar la población por grupos etarios se encuentran los siguientes datos: el 8,3 % es menor de 5 años, el 28,7 % está en edad escolar (5-19 años) y el 37,2 % de los chiquinquireños están agrupados en torno a la academia (entre 5 y 24 años).

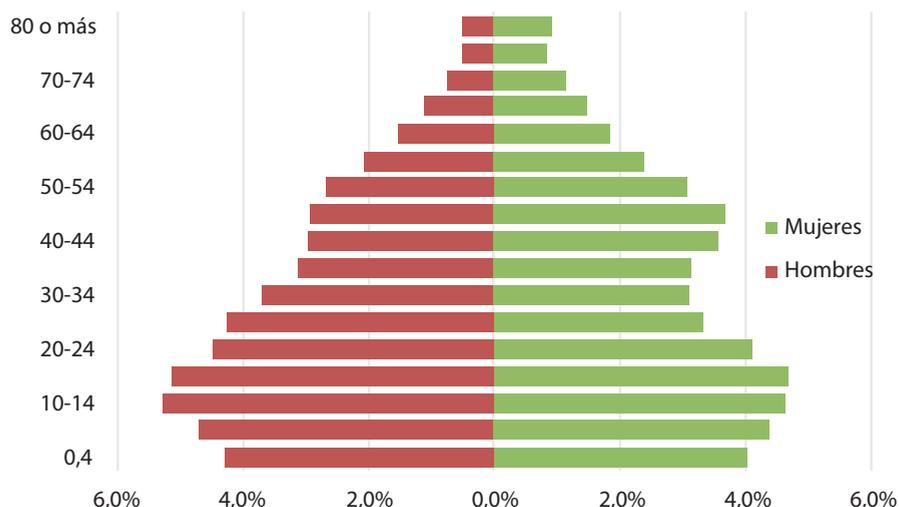


Ilustración 2. Distribución etaria de Chiquinquirá (Fuente: ESE Hospital Regional Chiquinquirá, 2017).

En el caso de la fuerza laboral, los hombres con más de 14 años y menos de 62 (edad de pensión) y las mujeres entre los 14 y los 57 años, representan el 61,7 % de la población (31,9 % hombres y 29,8 % mujeres).

## DIVISIÓN POLÍTICA

Desde cuando se aprobó el primer Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) en el año 2000, se han realizado dos actualizaciones para los años 2007 y 2012 y se proyecta una nueva para 2018 o 2019, sin embargo, es el PBOT original el que posee los datos más completos.

El Acuerdo 018 de 2000, por el cual se adopta el Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT), en su Parte IV, define la organización político-administrativa en área urbana, área suburbana y área rural; delimitaciones que siguen vigentes a la fecha.

### Zona rural

El PBOT establece una división política para la zona rural en 4 corregimientos y 13 veredas, distribuidas así:

- Corregimiento El Cóndor, conformado por las veredas: Varela, Resguardo (fusionada con Tenería) y los Andes (fusionada con Molino, Casa Blanca y La Mesa), estando su cabecera corregimental en inmediaciones de la escuela de la antigua vereda Tenería.

- Corregimiento Comuneros, conformado por las veredas: Sasa (fusionada con Arboledas), Carapacho, Balsa, Moyabita y Quiche; su cabecera corregimental está en inmediaciones de la escuela de la Vereda Sasa.
- Corregimiento Terebinto, conformado por las veredas: Córdoba y Hato de Susa; su cabecera corregimental está en inmediaciones de la escuela de Córdoba, sector bajo.
- Corregimiento Mariscal Sucre, conformado por las veredas: Sucre Occidental, Sucre Oriental y Tierra de Páez; su cabecera corregimental está en el sitio denominado La Portada.

El uso de suelo establece las posibles actividades que pueden darse en las diferentes veredas, es así que se declara como zona de reserva a la cuchilla Bocamonte (cota de 3.000 msnm en las veredas Varela, Resguardo, Tenería y Molino), cuyo objetivo es proteger el bosque de niebla en las zonas de carga y recarga de aguas superficiales y subterráneas.

Las zonas por debajo de la cota pueden ser de bosque protector o áreas forestales protectoras cuando la pendiente sea mayor al 50 %, las cuales no admiten usos agrícolas, industriales, urbanísticos, mineros, institucionales, ni actividades de quema, caza, tala o pesca.

Las áreas con pendientes, cercanas al 50 %, pueden ser utilizadas para actividades silvopastoriles o para explotaciones ganaderas de tipo tradicional, siempre y cuando se evite el sobre pastoreo y los procesos erosivos que este genera, teniendo en cuenta que a los bosques se les da prioridad protectora - productora. En estas áreas no se admiten explotaciones agrícolas, mineras, industriales, institucionales ni urbanísticas; en todo caso, si se aprueban actividades compatibles como la contemplación, la rehabilitación ecológica, la educación y la investigación.

En las zonas con pendientes entre 25 y 50 % se puede desarrollar ganadería tradicional; asimismo, son tierras aptas para actividades recreativas, educativas, vivienda o instituciones rurales, granjas pecuarias y explotación agrícola no mecanizada (frutales), bosque productor y caza; pero se prohíbe la ganadería intensiva, la agricultura mecanizada, la industria y la parcelación campestre.

Los suelos con pendientes entre 12 y 25 % se pueden destinar para actividades de agricultura tradicional, forestal productora, ganadería tradicional, vivienda y granjas rurales. Se prohíbe la agricultura mecanizada, usos urbanos y suburbanos, industria manufacturera y de transformación.

Cuando las pendientes estén por debajo del 12 %, la destinación principal es la agricultura semi-mecanizada y semi-intensiva, así como el uso forestal y de ganadería; no se acepta ni la industria ni el loteo para construcción urbana o suburbana.

Las zonas planas, principalmente los valles del Río Suárez y Chiquinquirá, son áreas de agricultura intensiva y mecanizada; en esos terrenos no se admite el loteo para construcción de vivienda o la industria. Esas zonas son principalmente destinadas a la ganadería, a pesar de que su uso prioritario es la agricultura; por su alta capacidad agrológica y por sus suelos profundos, estas superficies permite implantar sistemas de riego y drenaje, sin erosión y sin peligro de inundación. En la zona rural se pueden realizar actividades industriales alrededor de los corredores viales. El uso de suelo rural fue mantenido en el Acuerdo 002 de 2007 que actualiza el PBOT.

#### Zona urbana

Según lo establecido en el PBOT, artículo 27, el área urbana se divide en 3 comunas y 9 barrios, así:

- Comuna Nororiental: barrios Jardín del Norte, Terebinto, La Pola (Alameda) y Sucre.
- Comuna Occidente: Centro y Boyacá.
- Comuna Suroccidental: El Bosque, Santa Marta y Laureles.

El área urbana contempla una parte denominada suburbana, correspondiente al anillo que rodea el casco urbano y sirve como zona de amortiguación del área rural; es un área de posible expansión para la ciudad y su mayor particularidad es que no cuenta con cobertura de servicios públicos, razón por la que no se permite allí la construcción de viviendas.

El casco urbano tiene un uso de suelos predominantemente residencial, aunque es posible identificar usos comerciales, institucionales, industriales y múltiples. Es de destacar que el área definida en el PBOT como industrial fue destinada a la construcción de soluciones de vivienda de interés social y prioritario; así mismo, en la última modificación del año 2012 se estableció una delimitación del área suburbana para incluir la recta La Palestina como zona mixta, ya que había quedado en el plan original como un área potencial para la ocupación industrial e institucional; sin embargo, su falta de acceso a servicios como el agua potable ha impedido el desarrollo de proyectos de importancia.

En el centro de la ciudad está delimitado el Centro Histórico, el cual ha venido reglamentándose para promover la instalación de entidades y establecimientos que fomenten el turismo a través de hoteles, restaurantes, cafeterías y sitios de interés cultural, dada la vocación de turismo religioso con que cuenta la ciudad.

#### ACTIVIDADES ECONÓMICAS

El Acuerdo No. 13 de 2012, adicionó el artículo 15 del Acuerdo No. 2 de 2007 para definir la vocación funcional del municipio y la visión del territorio en los siguientes términos:

La economía del municipio de Chiquinquirá se soporta sobre la actividad agropecuaria, el turismo de carácter ecológico y la prestación de servicios, especialmente relacionados con el turismo religioso, al ser este municipio un centro religioso denominado Capital Mariana de Colombia. Los anteriores sectores económicos son los que más aportan a los ingresos del municipio y los que generan el mayor número de puestos de trabajo.

La visión de Chiquinquirá es ser un municipio verde, agropecuario, ecológico y productor de bienes y servicios agropecuarios y ambientales, especialmente de recursos agrícolas, proyectados como fuente de ingresos económicos para el municipio (Acuerdo 13, 2012).

Esta formulación ofrece una guía para la implementación de políticas públicas que propendan por el bienestar de la comunidad bajo una vocación funcional; sin embargo, aún quedan aspectos por resolver como los que se describen más adelante.

Según lo expone la Alcaldía de Chiquinquirá, la principal actividad de la ciudad es el comercio, sin embargo, al considerar la parte rural su principal fuente de ingreso es la agricultura de pancoger (maíz y fríjol, papa y arveja y algunos cultivos frutales) y la ganadería de leche. “El sector agropecuario local participa con producción de leche y derivados, maíz, papa, trigo y hortalizas” (Acuerdo 10, 2016, p. 85).

El dinamismo comercial se debe, entre otras razones, a su condición de cabecera de provincia; en Chiquinquirá confluyen muchos productos y consumidores de los demás municipios del occidente de Boyacá; esta condición genera grandes oportunidades para otras actividades de valor como las manufactureras e industriales que lastimosamente no se han podido desarrollar. “Por encontrarse ubicada estratégicamente y ser la ciudad más poblada de la provincia de Occidente de Boyacá, es el centro regional de acopio de productos agropecuarios como la producción de leche y derivados, maíz, papa, trigo y hortalizas” (Castillo & Alfonso, 2017, p. 143).

El turismo, tradicionalmente de carácter religioso, no se articula a las demás actividades productivas, razón por la cual no se ha visto mejoría en el bienestar de la sociedad a partir de los ingresos generados desde la consolidación de la ciudad como centro urbano.

#### Sector productivo rural

La actividad agropecuaria está muy arraigada en la cultura chiquinquireña; según Catastro Municipal, el municipio cuenta con 8.872 predios rurales (23 % con actividad ganadera). El documento suministrado por la oficina de Catastro organiza los predios por rangos de avalúo y muestra una mayor concentración de predios rurales; los avalúos están entre los \$500.000 y los \$20 millones; la información obtenida no permite clasificar los predios de acuerdo con el tamaño, sin embargo, a partir de ella se pudo construir la siguiente ilustración:

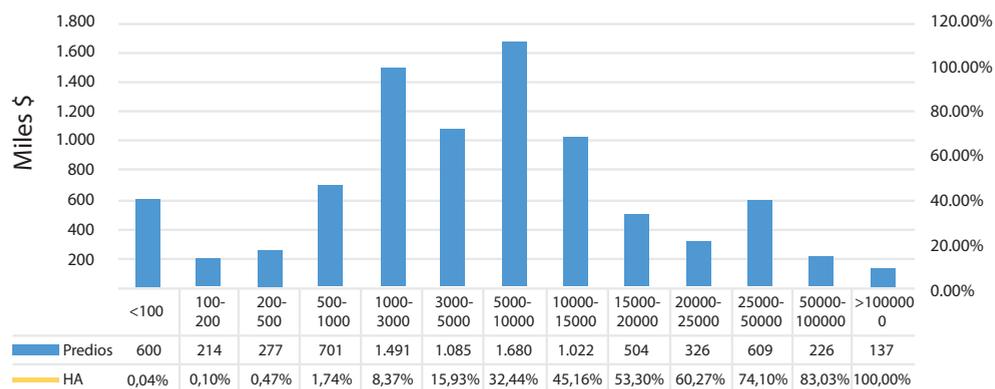


Ilustración 3. Distribución de los predios rurales (Fuente: adaptado de Catastro Municipal, 2018).

Uno de los principales problemas del sector rural es la falta de información; apenas en el 2015 se empezaron a publicar los resultados del Censo Agropecuario con datos preocupantes en cuanto a la concentración de la propiedad, puesto que, aunque en Boyacá el 61,4 % del suelo es de uso agropecuario (frente al 38,3 % nacional) lo que evidencia su vocación campesina, el 87,1 % de los predios tienen menos de 5 hectáreas y solo ocupan el 16,2 % del territorio, mientras que las fincas de más de 500 hectáreas representan el 0,4 % pero ocupan el 65,1 % (DANE, 2015b); es decir, las propiedades campesinas son minifundios que conviven con grandes terratenientes que ocupan las mejores tierras.

Aunque no fue posible revisar los microdatos del censo, la información publicada en Boyacá en Cifras (2002 y 2003), la página web Datos Abiertos y por la Alcaldía Municipal, ofrece algunos datos representativos de la actividad productiva del municipio y da una idea de la realidad agrícola Chiquinquireña.

**Tabla 4.** Inventario agrícola de Chiquinquirá. 2002-2017

| Producto | Producción (Ton) 2002 | Productores (1) 2002 | Producción (3) 2012 | Productores (2) 2012 | Producción (3) 2015 | Producción (3) 2016 | Producción (3) 2017 |
|----------|-----------------------|----------------------|---------------------|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Curuba   | 364,5                 | 40                   | 264                 | N.D.                 | 185                 | 185                 | 185                 |
| Feijoa   | 60                    | N.D.                 |                     | N.D.                 |                     |                     |                     |
| Mora     | 72                    | 38                   | 84                  | 120                  | 336                 | 336                 | 640                 |
| Arveja   | 64                    | 180                  | 48                  | N.D.                 | 352                 | 322                 | 515                 |

|                  |       |       |     |      |              |                |                |
|------------------|-------|-------|-----|------|--------------|----------------|----------------|
| Frijol           | 120   | N.D.  | 65  | N.D. | 162          | 144            | 136            |
| Papa             | 60    | 40    |     | 165  | 4.720        | 4.558          | 7.005          |
| Maíz             | 1.456 | 1.000 | 136 | 244  | 105          | 56             | 59,5           |
| Tomate de árbol  |       |       | 168 |      | 245          | 245            | 245            |
| Trigo            |       |       |     |      |              | 6,3            |                |
| Haba             |       |       |     |      |              | 72             | 16             |
| Cebada           |       |       |     |      |              | 12,6           |                |
| Cebolla de bulbo |       |       |     |      |              | 156            |                |
| <b>Total</b>     |       |       |     |      | <b>6.105</b> | <b>6.092,9</b> | <b>8.801,5</b> |

Fuente: (Cámara de Comercio de Tunja, Cámara de Comercio de Duitama & Cámara de Comercio de Sogamoso, 2002), (Acuerdo 10, 2016, p. 98) y (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2019).

Se observa que no hay censo de productores campesinos y que algunos cultivos como el maíz, representativos a comienzos del siglo, perdieron importancia ante otros como la papa; por otra parte, cultivos como la arveja y frutales (mora y tomate de árbol) han mostrado crecimiento en la producción. Cultivos registrados para 2016 como el trigo, la cebada o la cebolla de bulbo, no se reportaron en 2017, periodo en que se consigue la mayor producción de los últimos tres años, con 8.801,5 toneladas de alimentos.

La Alcaldía Municipal (Acuerdo 10, 2016), "reportaba como productos principales la papa, el maíz, la arveja, la mora y las hortalizas" (p. 98), además, menciona que el tamaño promedio de los predios son de 1,8 fanegadas en el caso de un pequeño productor y de 6,5 para el mediano productor, pero con un 87 % de propietarios.

En el año 2004 se adelantó un estudio de mercado que proyectaba la construcción de un centro de acopio mayorista para la ciudad; entre los datos más destacados de dicho estudio se encuentran que el 33 % de los productos comercializados en el Centro de Acopio de Chiquinquirá (centro minorista) provienen del occidente de Boyacá y el 22 % de Corabastos, lo demás de zonas aledañas; así mismo, su destino es Bogotá en un 54 % y el occidente en un 23 %.

El volumen de comercio reportado cada semana estuvo cerca de 132 toneladas de alimentos para los 100 comerciantes encuestados, siendo la papa el producto de mayor volumen de compra (Castañeda & Velasco,

2004, p. 113); lo anterior, significa que los 100 comerciantes encuestados, prácticamente, venden toda la producción agrícola del municipio correspondiente a un año (6.864 toneladas del año 2004).

**Tabla 5.** Volumen comprado por los comerciantes del Centro de Acopio (Kg/sem).

| Productos        | Volumen | Productos             | Volumen        |
|------------------|---------|-----------------------|----------------|
| Papa             | 86.875  | Tomate de árbol       | 500            |
| Cebolla larga    | 12.000  | Lulo                  | 500            |
| Frijol           | 8.500   | Curuba                | 500            |
| Cebolla cabezona | 5.600   | Remolacha             | 400            |
| Arveja           | 4.375   | Manzana               | 360            |
| Yuca             | 3.750   | Piña                  | 313            |
| Plátano          | 3.450   | Uva                   | 200            |
| Tomate           | 2.000   | Granadilla            | 100            |
| Maíz             | 1.375   | Coco                  | 50             |
| Mango            | 1.000   | Fresa                 | 25             |
| Cítricos         | 625     | <b>Total (Kg/sem)</b> | <b>132.498</b> |

Fuente: (Castañeda & Velasco, 2004, p. 113).

En cuanto al sector pecuario, las cifras reportadas por Boyacá en Cifras muestran un importante inventario de especies animales en Chiquinquirá, sin embargo, desde nivel departamental su participación no es muy significativa con respecto a la nación, salvo en la producción de leche donde Boyacá aporta el 3,3 % del inventario nacional y es el tercer productor nacional.

**Tabla 6.** Inventario pecuario de Chiquinquirá - 2002

| Producto | Existencia (1) | Producción (1) | Producto (1)   | Productores (1) | Participación Boyacá -2014 (2) |
|----------|----------------|----------------|----------------|-----------------|--------------------------------|
| Peces    | 11.000         | 4.268          | Carne (Kg)     |                 |                                |
| Bovinos  | 19.150         | 112.264        | Leche (lt/día) | 1.100           | 3,3%                           |
| Porcinos | 530            | 1.820          | Carne (Kg)     | 150             | 2,7%                           |

| Producto  | Existencia (1) | Producción (1) | Producto (1) | Productores (1) | Participación Boyacá -2014 (2) |
|-----------|----------------|----------------|--------------|-----------------|--------------------------------|
| Caballar  | 180            |                |              |                 | 5,6%                           |
| Asnal     | 305            |                |              |                 |                                |
| Cunícola  | 4.000          |                |              |                 |                                |
| Ovino     | 1.600          |                |              |                 |                                |
| Caprinos  | 600            |                |              |                 |                                |
| Ponedoras | 5.200          |                |              | 300             | 3,1%                           |
| Colmenas  | 62             | 2.500          | Miel (kg)    | 10              |                                |

Fuente: (Cámara de Comercio de Tunja, Cámara de Comercio de Duitama & Cámara de Comercio de Sogamoso, 2002) y (DANE, 2015b).

El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) con jurisdicción en el municipio, en 2018 reportó un total de 2.057 predios con 31.212 existencias de ganado bovino, los cuales se clasificaron en pequeños (menos de 20 animales), medianos (entre 20 y 50 animales) y grandes (más de 50 animales).

**Tabla 7.** Existencias de ganado bovino por tamaño de productor

| Tamaño       | Total productores | Total bovino  | Participación | Promedio tenencia |
|--------------|-------------------|---------------|---------------|-------------------|
| Pequeño      | 1.700             | 14.122        | 83%           | 8,3               |
| Mediano      | 277               | 8.201         | 13%           | 29,6              |
| Grande       | 80                | 8.889         | 4%            | 111,1             |
| <b>Total</b> | <b>2.057</b>      | <b>31.212</b> | <b>100%</b>   |                   |

Fuente: cálculos propios con base en informes del ICA (2018).

Se observa una alta concentración de productores, clasificados como pequeños (83 %) cuyo promedio de tenencia de ganado bovino es de 8,3 animales; en el caso de los grandes productores (4 %) su promedio de existencias es de 111 animales.

Un estudio realizado en 2015 muestra que la ganadería es semi-intensiva en su mayoría y, de acuerdo con el informe final de investigación (Ortegón & Velásquez, 2017), una finca tecnificada logra un promedio de producción de 21 litros/vaca/día (628 litros al mes) y una densidad de 7,7 vacas/ha, mientras que una explotación semi-intensiva apenas obtiene 10 litros/vaca/día y una densidad de 3,4 vacas/ha; es decir, con el doble de ganado se logra apenas la mitad de la producción cuando no se tecnifica.

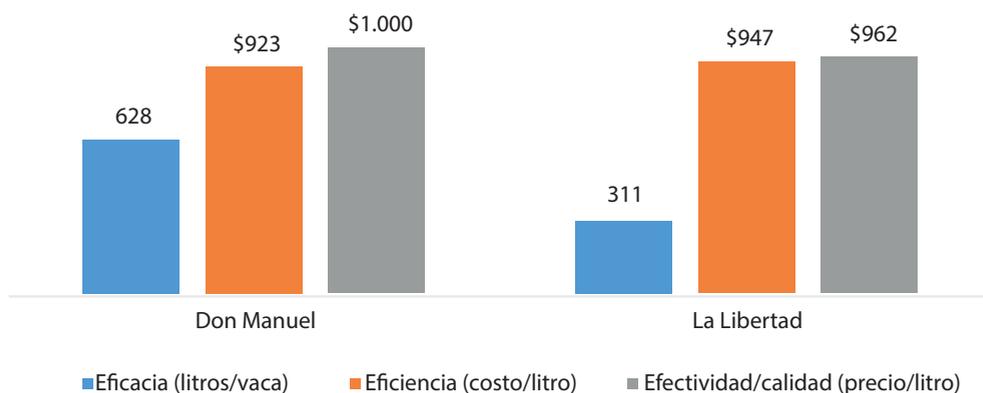


Ilustración 4. Indicadores de productividad ganadera (Fuente: Ortegón & Velásquez, 2017, p. 9).

En el estudio se midió tanto la eficacia como la cantidad promedio de leche por vaca, al igual que la eficiencia como el costo por cada litro y la efectividad a través del precio por litro pagado al productor; de esta forma, quedó en evidencia que son mejores los indicadores al tecnificar la producción (finca Don Manuel) que cuando se trabaja de manera semi-tecnificada (finca La Libertad), lo que llevó a recomendar un proceso de mejoramiento genético y nutricional para las fincas más tradicionales.

Visto desde esta perspectiva, a pesar de conseguir una mejor productividad en el hato, el ganadero mostró un margen de utilidad sobre ingresos del 8 %, si es tecnificado, y del 4 %, si es semi-tecnificado o tradicional. Al considerar la inversión, la rentabilidad es cercana al 1 %, lo que indica que dicha actividad no es rentable, ni siquiera considerando un costo de oportunidad igual al interés recibido por un CDT que ofrece más del 4 % anual sobre la inversión y que además, dicha actividad está ocupando las tierras que tienen mayor vocación agrícola, lo cual podría ayudar a incrementar el retorno para el propietario; actualmente, los pastos para ganadería ocupan el 71% de la superficie del municipio en solo 1.721 predios (Acuerdo 10, 2016, p. 100).

## Sector productivo urbano

El numeral 9 del artículo 20 del Acuerdo 02 de 2007, que modificó el PBOT, estipula como política de desarrollo urbano:

Consolidar su modelo de ordenamiento, en un modelo económico sostenible, fortaleciendo y divulgando sus eventos culturales, promoviendo su patrimonio histórico, religioso, urbanístico y ambiental, que contribuyan a la vez a fortalecer el turismo como base del desarrollo económico local. Garantizar la consecución de los objetivos del desarrollo social del municipio de Chiquinquirá, mediante el redireccionamiento de la inversión pública para lograr equilibrios en el desarrollo físico espacial y ambiental del territorio municipal (Acuerdo 02, 2007).

El ajuste de 2007 incluyó el estudio denominado Documento Técnico Soporte que reportaba 3.426 establecimientos con actividad económica para el 2003, de los cuales el 95,7 % estaban dedicados al comercio (principalmente almacenes de mercancías con el 30 %, seguido por tiendas con el 18 % y restaurantes y cafeterías con el 9 %), siendo esta la principal fuente de empleo e ingresos para los comerciantes; le sigue la industria con el 3,6 % (principalmente panaderías con el 50 %) y finalmente, los servicios financieros con el 0,05 % (Geoespatial Ltda., 2004). Es importante destacar que en dicho diagnóstico se reportaban 211 vendedores ambulantes como parte del sector comercio y servicios (6 %), que para el 2016 sumaban 221.

**Tabla 8.** Distribución de los establecimientos de comercio por actividad

| Rama de actividad     | 2003 (1)     | %          | 2005 (2)     | %          | 2013 (3)     | %    |
|-----------------------|--------------|------------|--------------|------------|--------------|------|
| Industria             | 124          | 3,6        | 154          | 4,9        | 222          | 6,3  |
| Comercio y servicios  | 3.282        | 95,8       | 2.846        | 90,9       | 3.318        | 93,4 |
| Servicios financieros | 20           | 0,6        |              |            | 11           | 0,3  |
| Otros                 |              |            | 133          | 4,2        |              |      |
| <b>Total</b>          | <b>3.426</b> | <b>100</b> | <b>3.133</b> | <b>100</b> | <b>3.551</b> |      |

Fuente: (DANE, 2010) (2), (Geoespatial Ltda., 2004) (1) y (Bravo et al., 2013) (3).

El Censo 2005, reportó 2.133 unidades económicas, principalmente de comercio y servicios con el 91 % y una incipiente industria con solo el 5 % (CEFINCO S.A., 2010).

Para el año 2013, la Alcaldía Municipal en convenio con la UPTC, realizó el censo de los establecimientos de comercio encontrando 3.551 unidades económicas, con la misma concentración en el sector comercial y de servicios (227 clasificados como vendedores informales); para el año 2017, solamente 2.425 establecimientos pagaban el impuesto de industria y comercio, es decir, solo el 68 % contribuía con el impuesto.

**Tabla 9.** Composición de las actividades industriales

| <b>Actividad industrial</b>       | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|-----------------------------------|-----------------|----------------------|
| Alimentos y bebidas               | 68              | 31%                  |
| Fabricación de textiles y calzado | 52              | 23%                  |
| Fabricación de muebles            | 51              | 23%                  |
| Fabricación de productos en metal | 27              | 12%                  |
| Otras actividades                 | 11              | 5%                   |
| Fabricación de artesanías         | 8               | 4%                   |
| Fabricación de jabones y químicos | 3               | 1%                   |
| Tratamiento de agua               | 1               | 0%                   |
| Construcciones y obras            | 1               | 0%                   |
| <b>Total</b>                      | <b>222</b>      | <b>100%</b>          |

Fuente: cálculos propios a partir de (Bravo et al., 2013).

La principal actividad industrial son los alimentos y bebidas (31 %), entre las que se incluyen algunas fábricas procesadoras y las panaderías; las fábricas de textiles y muebles le siguen en importancia con el 46 %, pero aunque su existencia ya es importante, el peso del sector es menos que significativo al representar el 6 % del total, lo cual indica un enorme rezago en una cabecera de provincia donde confluyen una gran cantidad de personas, recursos y productos que requieren valor agregado.

**Tabla 10.** Composición de las actividades comerciales

| <b>Actividad comercial</b>            | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|---------------------------------------|-----------------|----------------------|
| Comercio al por menor                 | 662             | 31%                  |
| Comercio de textiles y calzado        | 352             | 16%                  |
| Vendedores ambulantes / estacionarios | 227             | 11%                  |
| Misceláneas                           | 202             | 9%                   |

| <b>Actividad comercial</b>             | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|--|-----------------|----------------------|
| Comercio de carnes                     | 93              | 4%                   |
| Comercio de medicamentos               | 80              | 4%                   |
| Comercio de materiales de construcción | 79              | 4%                   |
| Comercio de autopartes                 | 77              | 4%                   |
| Comercio en autoservicios              | 60              | 3%                   |
| Otras actividades                      | 57              | 3%                   |
| Comercio de electrodomésticos          | 48              | 2%                   |
| Comercio de productos veterinarios     | 47              | 2%                   |
| Comercio de libros, papelería y otros  | 25              | 1%                   |
| Comercio de alimentos                  | 20              | 1%                   |
| Comercio de bicicletas                 | 19              | 1%                   |
| Floristerías                           | 19              | 1%                   |
| Comercio de licores                    | 18              | 1%                   |
| Comercio de lácteos                    | 16              | 1%                   |
| Comercio de gas natural y conexos      | 13              | 1%                   |
| Comercio de combustibles               | 9               | 0%                   |
| Comercio de automotores                | 9               | 0%                   |
| Comercio de joyas                      | 9               | 0%                   |
| Comercio de lubricantes                | 8               | 0%                   |
| Depósitos de cerveza                   | 6               | 0%                   |
| <b>Total</b>                           | <b>2.155</b>    | <b>100%</b>          |

Fuente: cálculos propios a partir de (Bravo et al., 2013).

El comercio está dominado por los negocios al por menor, también llamados tiendas de barrio (31 %), seguido de los almacenes de ropa y calzado con el 16 %.

Los vendedores estacionarios (aquellos que ocupan de manera permanente una parte del espacio público que es controlado por la administración municipal) representan el 11 % del total del comercio.

De acuerdo a lo expuesto por la Secretaría de Hacienda del municipio, en 2018 se está preparando otro censo; algo significativo es que el número de estacionarios y ambulantes sobrepasa las 500 personas, lo que indica una notable precarización del trabajo en la ciudad.

Los restaurantes y cafeterías suman el 24,6 %, después están los servicios de internet, gimnasios y parqueaderos con el 16,2 % y los talleres de mecánica con el 13,5 %.

**Tabla II.** Composición de las actividades de servicios

| <b>Actividad de servicios</b>               | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|---|-----------------|----------------------|
| Restaurantes y cafeterías                   | 286             | 24,6%                |
| Internet, gimnasios y parqueaderos          | 188             | 16,2%                |
| Mantenimiento y reparación de automotores   | 157             | 13,5%                |
| Otras actividades                           | 124             | 10,7%                |
| Peluquerías y conexos                       | 103             | 8,9%                 |
| Servicios de celular y otros                | 54              | 4,6%                 |
| Hoteles                                     | 36              | 3,1%                 |
| Servicios educativos                        | 36              | 3,1%                 |
| Clubes sociales y otros                     | 31              | 2,7%                 |
| Actividades exentas                         | 21              | 1,8%                 |
| Profesionales liberales                     | 18              | 1,5%                 |
| Correo y mensajería                         | 15              | 1,3%                 |
| Transporte urbano e intermunicipal          | 13              | 1,1%                 |
| Empresas de salud                           | 12              | 1,0%                 |
| Actividades de litografía                   | 11              | 0,9%                 |
| Empresas de vigilancia                      | 9               | 0,8%                 |
| <b>Actividad de servicios</b>               | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
| Actividades de casas de empeño              | 9               | 0,8%                 |
| Servicios fotográficos                      | 8               | 0,7%                 |
| Emisoras y otros                            | 7               | 0,6%                 |
| Publicidad y medios de comunicación         | 7               | 0,6%                 |
| Actividades de organizaciones profesionales | 6               | 0,5%                 |
| Servicios fúnebres                          | 5               | 0,4%                 |
| Tratamientos corporales y belleza           | 3               | 0,3%                 |
| Hostales y moteles                          | 2               | 0,2%                 |
| Actividades inmobiliarias                   | 2               | 0,2%                 |
| <b>Total</b>                                | <b>1.163</b>    | <b>100%</b>          |

Fuente: cálculos propios a partir de (Bravo et al., 2013).

Si reclasificamos algunos establecimientos como actividades de subsistencia, podríamos afirmar que la economía chiquinquireña no ha podido aportar buenas fuentes de empleo que soporten el crecimiento de la población y de la fuerza laboral.

**Tabla 12.** Reclasificación de actividades de subsistencia

| <b>Actividades de Subsistencia</b>        | <b>Total</b> |
|---|--------------|
| Comercio al por menor                     | 662          |
| Misceláneas                               | 202          |
| Vendedores ambulantes                     | 227          |
| Internet, gimnasios y parqueaderos        | 188          |
| Peluquerías y conexos                     | 103          |
| Mantenimiento y reparación de automotores | 157          |
| <b>Total</b>                              | <b>1.539</b> |

Fuente: Cálculos propios a partir de (Bravo et al., 2013).

Como actividades de subsistencia se podrían clasificar aquellas actividades de comercio presentes en los barrios, las que por su número y bajo nivel tecnológico y de inversión no representan barreras de entrada, es decir, que cualquier persona de bajos recursos puede acceder a ellas; en el caso de los servicios serían aquellos establecimientos de prestación de servicios personales de bajo nivel tecnológico y preparación académica. Al realizar esta reclasificación se observa que el 43 % de la economía chiquinquireña, medida por el número de establecimientos, corresponde a economías de subsistencia que por ende, no pueden generar suficientes empleos ni buena remuneración a quienes participan en dicha actividad.

**Tabla 13.** Distribución de establecimientos por actividad económica. 2018

| <b>Actividad</b>  | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|---|-----------------|----------------------|
| Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos | 1.716           | 65,3%                |
| Otras actividades de servicios                                | 297             | 11,3%                |
| De organizaciones y entidades territoriales                   | 256             | 9,7%                 |
| Alojamiento y servicios de comida                             | 125             | 4,7%                 |
| De atención a la salud  | 51              | 1,9%                 |

| <b>Actividad</b>                         | <b>Cantidad</b> | <b>Participación</b> |
|--|-----------------|----------------------|
| Agricultura, silvicultura, caza y pesca  | 45              | 1,7%                 |
| Artísticas, entretenimiento y recreación | 38              | 1,4%                 |
| Construcción                             | 33              | 1,3%                 |
| Información y comunicaciones             | 19              | 0,7%                 |
| Transporte y almacenamiento              | 15              | 0,6%                 |
| Industria manufacturera                  | 11              | 0,5%                 |
| Financieras y de seguros                 | 7               | 0,3%                 |
| Suministro de electricidad y gas         | 4               | 0,2%                 |
| Servicios administrativos y de apoyo     | 2               | 0,1%                 |
| Inmobiliarias                            | 2               | 0,1%                 |
| Profesionales, científicas y técnicas    | 2               | 0,1%                 |
| Explotación de minas y canteras          | 2               | 0,1%                 |
| De los hogares en calidad de empleadores | 1               | 0%                   |
| Educación                                | 1               | 0%                   |
| <b>Total</b>                             | <b>2.627</b>    | <b>100,00%</b>       |

Fuente: cálculos propios a partir de (Cámara de Comercio de Tunja, 2018a, p. 50).

El último censo empresarial realizado por la Cámara de Comercio de Tunja en 2018, que incluyó a Chiquinquirá, realizó 2.627 encuestas a establecimientos de comercio formales y 584 informales (sin registro mercantil) (Cámara de Comercio de Tunja, 2018a, p. 37). Esta última cifra es mucho mayor a la reportada por la Secretaría de Hacienda, lo que denota la precarización de la actividad económica de los chiquinquireños.

El censo muestra que el 21 % de los establecimientos tiene menos de 1 año y el 15% adicional, entre 1 y 3 años (Cámara de Comercio de Tunja, 2018a, p. 40); si sumamos el 9 % que tienen entre 3 y 5 años de antigüedad y el 30 % que no responde, se encuentra que la mayoría de los negocios no han terminado de consolidarse, pero además, es preocupante que solo el 15% reporte más de 10 años, lo que mostraría una alta mortalidad empresarial en los primeros años de existencia.

Aunque el censo no es muy específico en las actividades económicas de tal manera que se pueda comparar con los datos de la Alcaldía Municipal, sí es posible evidenciar una alta concentración de los establecimientos con actividades de comercio y servicios; en este caso, la participación de la industria manufacturera es prácticamente nula (0,5 %), sin que se reporten otras actividades que le agregan valor a las materias primas.

## Turismo

Como parte de la vocación religiosa que enmarca la actividad turística y tradicional del municipio están las principales fiestas; la primera se lleva a cabo el 9 de julio, en ella se conmemora la coronación de la Virgen del Rosario, aludiendo al hecho sucedido en 1919; a esta celebración se suma la del 26 de diciembre, fecha en la cual se renovó el cuadro de la Virgen del Rosario en 1586 (Alcaldía de Chiquinquirá (b), 2018b). “La principal razón de las visitas es el atractivo cultural e histórico potenciado por la vocación religiosa” (Pinilla & Solano, 2018, p. 30).

Este tipo especial de turismo es clasificado como cultura turística patrimonial, la cual se concibe como un “Conjunto de bienes culturales, materiales e intangibles, que actúan como atractivos y promueven el desplazamiento de viajeros para su conocimiento y disfrute” (Castillo & Alfonso, 2017, p. 45); lo anterior significa que el turismo local es fruto de la relación con el atractivo cultural, en este caso, la renovación del cuadro de la Virgen, de tal manera que Chiquinquirá puede ser considerada “el destino religioso-turístico por excelencia del país, pues muchos visitantes y peregrinos llegan a la ciudad para visitar, fundamentalmente, la basílica y la imagen de la Virgen María, exhibida en su interior” (Castillo & Alfonso, 2017, p. 144); también se encuentran otros atractivos como el Palacio de la Cultura Rómulo Roza, los parques de la ciudad y el parque natural Juan Pablo II.

Esta vocación ha sido considerada dentro de la visión de territorio del Acuerdo 013 de 2012, artículo 15, que modificó excepcionalmente el PBOT y considera al municipio como “Centro turístico, artístico, cultural y artesanal, promocionando sus fortalezas de servicios gastronómicos, de recreación y esparcimiento, agroturismo y ecoturismo de importancia, intensificando su desarrollo y equipamiento” (Alcaldía de Chiquinquirá, 2012).

El perfil religioso prima sobre otros atractivos culturales, pero este no ha sido estructurado de manera apropiada, de tal forma que se constituya como motor de desarrollo. “El turista que visita el municipio se caracteriza por realizar el viaje por motivo de recreación, principalmente por temas espirituales, sin embargo, su tiempo de permanencia es apenas la mitad de los días que un turista pasa en un destino nacional” (Ávila & Corredor, 2018, p. 82); la falta de atractivos y la ausencia institucional de guías, genera en los turistas “una sensación de desorientación al visitar Chiquinquirá, se

les dificulta encontrar información de los lugares más tradicionales como catedrales, museos y parques” (Pinilla & Solano, 2018, p. 48).

El plan de Desarrollo de Chiquinquirá 2016-2019 identifica algunas características de la situación del turismo en Chiquinquirá, pues para el 39,7 % de los encuestados, la principal preocupación era la falta de sitios turísticos y recreativos (escasez de oferta), mientras que el 54,5% aludían a los altos precios y a la falta de servicios complementarios (Acuerdo 10, 2016, p. 95); no obstante, resalta el potencial turístico que puede resultar de integrar el sector religioso al resto del municipio. Curiosamente, en un estudio más reciente, los turistas opinan diferente en cuanto a precios al considerarlos justos (75 %), de calidad (83 %) y con calidez humana (77 %) (Pinilla & Solano, 2018, pp. 33-35).

Según el Acuerdo No. 10 de 2016 que establece dicho plan de desarrollo, cada fin de semana la ciudad es visitada por más de 7.000 personas y presenta picos de afluencia masiva en festivales para complementar una demanda superior a 448.000 visitantes anuales; además, se afirma que en las fiestas de la Virgen convergen más de 20.000 personas de otras regiones del país (Acuerdo 10, 2016, p. 95), potencial que podría ser ampliado con actividades culturales, ambientales y recreativas.

En el Plan de Desarrollo del departamento se manifiesta que aunque existe una gran oportunidad por la presencia de atractivos naturales, históricos, arqueológicos y religiosos, esta se pierde porque no existe una especialización en la oferta, tampoco hay diseño de productos ni investigación (Gobernación de Boyacá, 2016, p. 259); también, se identifican como principales limitantes la infraestructura deficiente y la falta de capacitación y calidad en los servicios.

Curiosamente, en el diagnóstico del Plan de Desarrollo de Boyacá 2016-2019 no aparece Chiquinquirá como potencial para la promoción turística, solo como referencia en la recomendación del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en cuanto a su vocación de turismo cultural.

La vocación de turismo cultural es compartida con Tunja, Paipa, Villa de Leyva y Monguí dentro de la Declaratoria Nacional en la Red de pueblos Patrimonio (Castillo & Alfonso, 2017, p. 97); sin embargo, Chiquinquirá es la ciudad calificada por los autores como “el destino religioso-turístico más importante del Departamento y de Colombia” (p. 98).

Según lo apuntan Castillo & Alfonso (2017), a partir del análisis de datos del Consejo Municipal de Turismo, Chiquinquirá tiene falencias en el diseño de productos turísticos y en su promoción y divulgación, pero ante todo, en el conocimiento de su historia, cultura, costumbres, gastronomía y sitios de interés; se ha perdido la identidad local (p. 148). En cuanto a las percepciones del fenómeno turístico-religioso, entre los hallazgos de la investigación se encuentra que:

El patrimonio turístico cultural está referido, de manera predominante, al conjunto de bienes culturales y naturales (30 %), seguido por tradiciones y costumbres (27 %), como una herencia identitaria (18 %) y el legado de manifestaciones culturales que provocan los desplazamientos (16%). Quienes lo perciben como un elemento para la comercialización fue un 7 % y los que no supieron responder 2 % (Castillo & Alfonso, 2017, p. 207).

Aunque el turismo religioso es una importante fuente de recursos para la población chiquinquireña, aún hace falta una verdadera propuesta para el sector ya que apenas en 2018 se plantearon metas públicas para analizarlo, pero estas no incluye una visión de encadenamiento productivo.

El enfoque de encadenamiento apto para el turismo, deberá ser aquel donde se valore y promueva la riqueza cultural del municipio y no un pensamiento enfocado a la explotación individual de la imagen adquirida como capital religiosa de Colombia, que a todas luces, está en contravía de la historia y realidad chiquinquireña y no involucra a la comunidad, sino a unos actores específicos.

Siguiendo el esquema teórico de José Luis Cuervo, citado por Pinilla & Solano (2018), el eslabonamiento del sector turístico para Chiquinquirá deberá tener a las iglesias como atractivo principal y, por tanto, como el último lugar de la visita a la ciudad, puesto que el inicio de la cadena debe ser la prestación de servicios complementarios como hoteles, restaurantes y atractivos culturales.

En este caso, se propone iniciar la cadena con las agencias de turismo que actualmente no están involucradas en la atracción de visitantes mediante paquetes y productos turísticos que incluyan recorridos por las iglesias y otros sitios y atractivos culturales.

Modelo a proponer

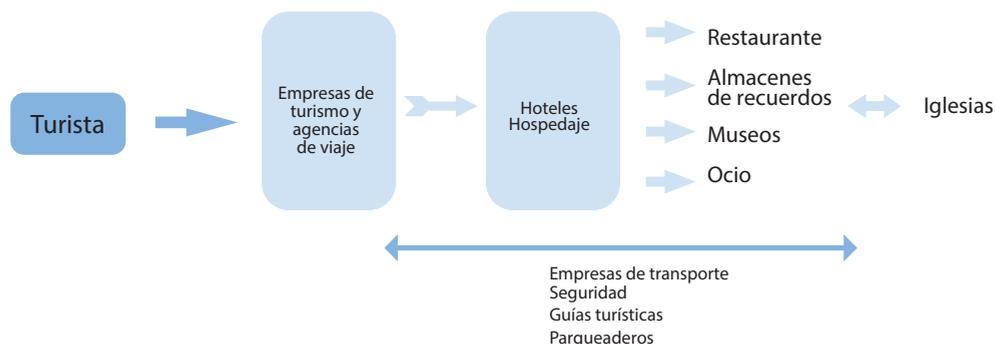


Ilustración 5. Modelo del turismo a proponer en Chiquinquirá (Pinilla & Solano, 2018, p. 25).

Esta nueva visión se complementa con el trabajo de Ávila & Corredor (2018, p. 60), donde se identifica como altamente atractiva la diversificación de la oferta del municipio a través de la implementación de granjas agroturísticas; sin embargo, su competitividad es baja debido a factores como el desarrollo de personal, desempeño del servicio en el mercado y habilidades empresariales de los agentes.

En el mismo estudio se analizan las variables de crecimiento del PIB y del sector frente al consumo o gasto per cápita (CPC); además, se encuentra un alto potencial para explotar diversas formas de turismo, incluso diferentes al religioso y agrario; dichos autores concluyen que el éxito se encuentra en tener una “amplia oferta de servicios turísticos, una fuerte integración de actores tanto estatales como privados que facilitan el desarrollo de la actividad, la creación de productos y paquetes turísticos de calidad con identidad propia y dirigidos a los segmentos turísticos identificados en cada una de las zonas” (Ávila & Corredor, 2018, p. 82).

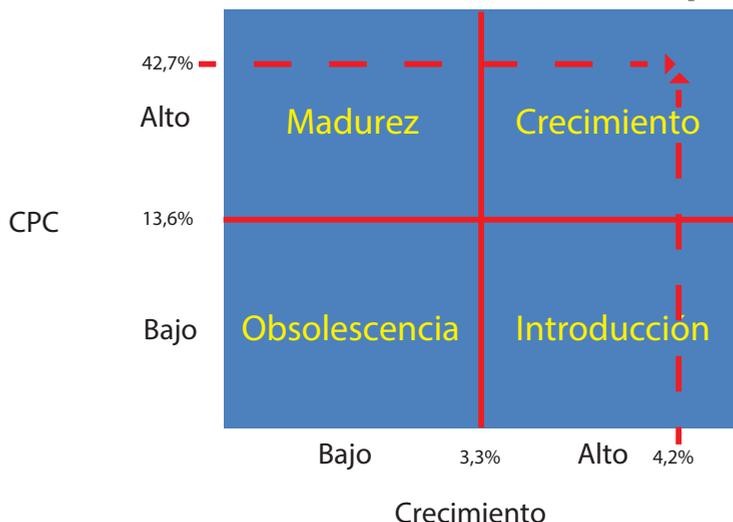


Ilustración 6. Ciclo de vida del producto Vs. crecimiento y atractividad (Fuente: Ávila & Corredor, 2018, p. 68).

El sector turismo se encuentra en la etapa de crecimiento, donde los márgenes son más altos, hay un alto consumo per cápita y su crecimiento mucho mayor, pues los resultados de la gráfica evidencian que está por encima del crecimiento de la economía, ya que el gasto promedio de turismo en Boyacá es casi 3 veces superior al promedio de gasto nacional actualizado (\$115.542 frente a \$36.822) (Ávila & Corredor, 2018, p. 68).

El estudio de Castillo & Alfonso (2017), establece que para los actores entrevistados los beneficios del turismo se evidencian en la generación de empleo (42 %) y mejoramiento de la economía (37 %); entre los perjuicios se contempla el encarecimiento de los productos (21 %) y la inseguridad (11 %); y en cuanto a participación se refiere, el 31 % se ve reflejada como prestadores de servicios y otro 17 % considera que no se involucran, por lo que los autores manifiestan como interrogante si ha sido conveniente “la manera en la que las administraciones públicas gestionan, difunden e involucran a la población en proyectos o planes de índole turístico-cultural” (p. 216).

La realidad, es que priva un modelo donde el hedonismo, el mercantilismo y el consumismo hacen de las cosas valiosas hechos efímeros y banales. Cualquier propuesta de desarrollo, llámese integral, sustentable o local, demanda revalorar críticamente la memoria cultural, el conocimiento individual y social, las prácticas y tradiciones condensadas, las cuestiones de identidad y autenticidad, con el propósito de gestar experiencias turísticas culturalmente desarrolladas con base en los patrimonios heredados (Castillo & Alfonso, 2017, p. 46).

En una consulta realizada en 2018 a la Cámara de Comercio de Tunja, se registra un total de 229 establecimientos relacionados con el sector turístico, también conocido como sector HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías).

**Tabla 14.** Establecimientos del sector HORECA. Chiquinquirá 2018

| Actividad económica (CIU)                           | Cantidad   | Participación |
|---|------------|---------------|
| I5511 Alojamiento en hoteles                        | 39         | 17%           |
| I5512 Alojamiento en aparta hoteles                 | 1          | 0%            |
| I5519 Otros tipos de alojamiento para visitantes    | 2          | 1%            |
| I5530 Servicio por horas                            | 2          | 1%            |
| I5611 ** Expendio a la mesa de comidas preparadas   | 99         | 43%           |
| I5613 Expendio de comidas preparadas en cafeterías  | 55         | 24%           |
| I5619 Otros tipos de expendio de comidas preparadas | 24         | 10%           |
| I 5621 Catering para eventos                        | 4          | 2%            |
| I 5629 Actividades de otros servicios de comidas    | 3          | 1%            |
| <b>Total</b>  | <b>229</b> | <b>100%</b>   |

Fuente: Cámara de Comercio de Tunja (2018b).

Esta infraestructura, que bien podría servir de soporte para atender al turista, deberá articularse mediante encadenamiento productivo para generar propuestas e inversiones que conduzcan al desarrollo del sector; para ello, debe integrarse también al resto del departamento ya que la ciudad ni siquiera aparece como destino entre los visitantes de esta región (Paipa 49,5 %, Tunja 44,5 %, Duitama 29,2 % y Villa de Leyva 27,5 %) (Sistema de Información Turística de Boyacá - SITUR, 2018).

De acuerdo con la información del Sistema de Información Turística de Boyacá (SITUR, 2018), un turista gasta en promedio \$115.562 en cada viaje; si incluye una vez la ciudad como destino, bien se podrían generar cerca de \$564 millones al año por este concepto, debido a que las principales actividades realizadas son recorrer parques del casco urbano (69,9 %) y visitar museos, iglesias y monumentos (56,4 %), aspectos en los que se destaca Chiquinquirá. En el caso de Chiquinquirá el gasto promedio por visita es de \$118.500 (Ávila & Corredor, 2018, p. 76), que es superior al promedio del departamento y por ende una oportunidad que no se ha traducido en desarrollo.

## CULTURA Y SOCIEDAD

### Historia y cultura

La historia y la cultura del municipio las describe Pedro Antonio Marín, Antropólogo de la Universidad Nacional, quien gentilmente aportó su conocimiento y experiencia para enriquecer este libro (P. Marín, comunicación personal, 13 de agosto de 2018). Según el gestor cultural:

Chiquinquirá no fue un pueblo de indios, ni fundada por los españoles, se trata de un municipio que creció en torno a la estancia española de Antonio de Santana; en este lugar se renovó un cuadro de la Virgen del Rosario en 1586. Los peregrinos que allí acuden, dinamizan el comercio y la zona agrícola; asimismo, el asentamiento de personas responde a la solución de necesidades de aquellos que visitan el santuario.

Durante la colonia, los frailes dominicos encargados del cuidado del santuario, jugaron un papel significativo en la posesión de tierras y en el desarrollo urbano. El traslado del cuadro a la actual Basílica jalonó el crecimiento del poblado y la aparición de artes y oficios necesarios en la nueva comunidad.

En la gesta de la independencia, Chiquinquirá se declaró la primer Villa Republicana el 1 de septiembre de 1810 y luego, aportó joyas de la Virgen y dineros a la causa republicana. El profesor e historiador Víctor Raúl Rojas (Q.E.P.D) estudia más a fondo este fenómeno histórico a través de la influencia del imaginario mariano en la conformación de la ciudad y de la república.

En el gobierno de Marco Fidel Suárez, con la coronación de la Virgen como patrona de Colombia (1919) y con la llegada del ferrocarril (1926), se movilizó a la aldea y se facilitó el arribo de numerosas peregrinaciones. Era Chiquinquirá un centro significativo en Boyacá.

Las minas de esmeraldas con su producción, hacia las décadas de los 60's y 70's, generaron otras condiciones para dinamizar el intercambio de mercancías necesarias en la región del occidente. La migración creció, se formaron barrios en los que cohabitaban personas inversionistas o exiliadas de la región esmeraldífera. El parque Julio Flórez se convirtió en centro de negocios de la esmeralda.

La venida del Papa Juan Pablo II fue otro de los hechos históricos que favoreció las inversiones en el municipio, con lo cual se ha convertido en un pueblo grande donde el comercio y la producción tradicional ganadera se fortalecen. En síntesis, el factor religioso ha jugado un papel determinante en el desarrollo de la ciudad.

En cuanto a la cultura e identidad, hablar del ser chiquinquireño es complejo y amerita un estudio analítico más detallado y minucioso que tenga en cuenta sus variables históricas, económicas y sociales, las cuales explican las rupturas, cambios y transformaciones en los usos y costumbres. La estrecha relación que existe con la tierra y la religiosidad, derivada de la historia, genera en la ciudad un pensamiento ligado en la tradición y caracterizado por el control que ha ejercido la iglesia en el desarrollo, al crear comportamientos que impactaron tanto en el quehacer como en el ejercicio de la política.

Las costumbres religiosas se arraigan con fiestas y celebraciones a la Virgen y a los Santos que reflejan un modelo propio; además, el ambiente festivo ha caracterizado el lenguaje de los chiquinquireños con respuestas ágiles, inmediatas y picantes que resaltan la agudeza y el calambur de los chiquinquireños.

La ruptura con el mundo de la esmeralda y la inmigración que esta generó, dio lugar a una transculturación que aún la ciudad no integra totalmente en un modelo de desarrollo armónico. Las guerras originadas por diferentes razones: entre los partidos tradicionales, por las esmeraldas y la que vive Colombia, han tenido efectos sobre la cultura de los chiquinquireños los cuales se traducen en crisis periódicas de la agricultura y la ganadería; teniendo en cuenta que estas actividades sostienen la economía, al entrar en crisis, la población campesina tiende a debilitarse y transformarse.

Paralelo a esto, la ciudad tiene cultores en las artes como músicos, pintores, escultores, poetas, literatos y teatreros, quienes son convocados por algunas administraciones para realizar eventos promocionales del quehacer local.

La nueva generación se integra a la modernidad y las redes cada día toman más fuerza como herramienta de comunicación, de difusión y de aprovechamiento para los negocios; así mismo, el cambio de valores se hace visible en nuevas formas de vestir, de hablar, de entablar relaciones interpersonales y profesionales. La economía diversificada elimina unos agentes y desarrolla otros frentes.

La Universidad de Boyacá plantea una nueva forma de ver la ciudad al considerar los hechos económicos como soporte de las transformaciones actuales, de tal manera que se puedan ofrecer programas académicos ajustados a las realidades económicas y sociales que se viven.

Recopilar información para aplicarla posteriormente es una necesidad, por tanto, el apoyo a estas iniciativas de la academia determina nuevos rumbos y el liderazgo necesario para la búsqueda de una sociedad de bienestar y equidad.

### Educación

Chiquinquirá cuenta con instituciones para educación básica y media, 6 públicas y 24 privadas, que prestan el servicio en todo el territorio; la educación técnica y vocacional está garantizada por las modalidades de los colegios de educación básica, el SENA y 5 institutos que ofrecen diferentes cursos técnicos y tecnológicos. Para 2017 se tenían 13.442 estudiantes en educación básica (dato reportado por la Dirección de Núcleo Educativo) y 504 en formación técnica y tecnológica (sin contar el SENA y el Instituto CENIS que no reportaron información).

Según la Alcaldía Municipal (Acuerdo 10, 2016, p. 85) para el año 2015, el SENA formó 3.549 personas (3.376 en cursos de formación complementaria y 173 en formación titulada). En formación superior se encuentran centros educativos como la Universidad Santo Tomás, la Fundación Universitaria de San Gil, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD-, la Corporación Universitaria Remington, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia -UPTC- y la Universidad de Boyacá, en las cuales se encontraban estudiando 3.407 alumnos en pregrado y 71 en postgrado para el mismo periodo.

Lo anterior significa que en dicho periodo existían 17.354 jóvenes estudiando (sin contar postgrado), que al compararlos los 24.983 jóvenes entre 4 y 25 años reportados en las estadísticas del municipio (37,2 % la población), se tiene una cobertura del 69 %. Los resultados del Censo del 2005 reportaban que 63,6 % de las personas en este rango se encontraban estudiando, es decir, se constata la cobertura educativa mostrada por el DANE.

Cuando se actualizó el PBOT de la ciudad en el año 2003 (Geoespatial Ltda., 2004, p. 3), los jóvenes entre los 4 y 19 años, que tenían edad para estar en la educación básica, constituían el 26,35 % y presentaban una

cobertura del 111 % (13.997 jóvenes frente a 15.612 estudiantes), principalmente explicada por la repitencia y la extraedad<sup>5</sup>.

Para el año 2017, en el mismo nivel básico (con edades entre los 4 y 18 años), había 15.242 jóvenes, lo que significó un aumento de la población en edad escolar del 9 % pero una reducción de los estudiantes en un 14 % al llegar a 13.442 alumnos; es decir, disminuyó la cobertura educativa al 88 %.

### Calidad de vida y empleo

De acuerdo con la base de datos reportada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2017) y según las proyecciones de población del DANE, en 2016 el 61 % de los chiquinquireños se encontraban registrados en la base de datos del SISBEN (40.248 de 66.203 personas, con 37.948 en nivel I y 2.300 en nivel II); esta cifra es un tanto contradictoria con la reportada por el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) donde se muestra solo el 17,87% en esa condición que, aunque es mayor en la zona rural con el 37 % y menor en la zona urbana con el 14,4 %, no es suficiente para explicar que la mayoría se encuentre registrada como potenciales beneficiarios de subsidios.

Las características de la afiliación al sistema de salud se connotan con la alta informalidad en el país y por ende en la ciudad, lo cual podría explicar la necesidad de las familias de mantenerse en el SISBEN. En el caso del padre, la informalidad laboral llega al 63 % mientras que para la madre, llega al 54 % (7 % adicional contratado por OPS), lo que indica que la mayoría de la población no puede aportar al sistema general de seguridad social y por tanto, requeriría de los subsidios para cubrir sus necesidades.

Según datos reportados por la ESE Hospital Regional Chiquinquirá (2017), la población atendida sin aseguramiento alcanzó la cifra de 1.254 personas (aunque no todos son chiquinquireños, una parte proviene del occidente y otras zonas de influencia); en el régimen contributivo del municipio, la cantidad de personas atendidas fue de 27.194 (40 % de la población total). Según los datos anteriores, existe una pequeña parte de la población reportada en el régimen subsidiado y contributivo que no se considera en el censo, pues la cobertura sumaría 101 % (61% subsidiado y 40 % contributivo).

<sup>5</sup> La extraedad se presenta cuando un estudiante cursa un determinado grado académico con una edad superior a la que normalmente debería tener.

El Plan de Desarrollo de Chiquinquirá para el periodo 2012 - 2015 (Acuerdo 13, 2012, p. 129) habla de la falta de empleo de calidad como la principal fuente de informalidad en el municipio y atribuye sus causas a la carencia de industria y de empresas generadoras de puestos de trabajo; la actividad económica está centrada en el comercio que absorbe poca mano de obra y a su vez no requiere empleados preparados, situación que también es una constante en el departamento.

Uno de los problemas recurrentes del departamento es su rezago industrial, vale decir, su desindustrialización, fenómeno que se refleja en la paulatina pérdida de importancia de la industria fabril boyacense, lo que, a su vez, se traduce en una baja capacidad de generación de empleo remunerado (Cámara de Comercio de Tunja, Cámara de Comercio de Duitama & Cámara de Comercio de Sogamoso, 2003, p. 77).

El perfil censal del municipio reporta entre las microempresas (hasta 10 empleados) un 66,1% de los establecimientos de comercio como la actividad más fuerte, seguido por los servicios con el 28,8 % y la industria con apenas el 5%; entre las pequeñas empresas (entre 11 y 50 empleados), los establecimientos de servicios pasan a liderar con el 75,4 %, seguido del comercio con el 21,3 % y la industria con el 3,3 %; las medianas (entre 51 y 200 empleados) y grandes empresas (más de 200 empleados), solamente se encuentran para el sector servicios.

En un estudio realizado donde se analizan las características de los vendedores estacionarios del Parque la Concepción de la ciudad (Sánchez & Martínez, 2017), se encuentra que estas actividades ocupan en un 90 % a mujeres, afiliados al régimen subsidiado en un 80% (Nivel I 55%), sin vivienda propia 90%; este último grupo con una precaria capacidad económica, pues obtenían ingresos promedio de un salario mínimo, pero requerían de dos salarios mínimos para cubrir los gastos del hogar, es decir, debían trabajar dos personas para sostener sus familias, lo que evidencia aún más la precariedad social y de bienestar de los chiquinquireños.

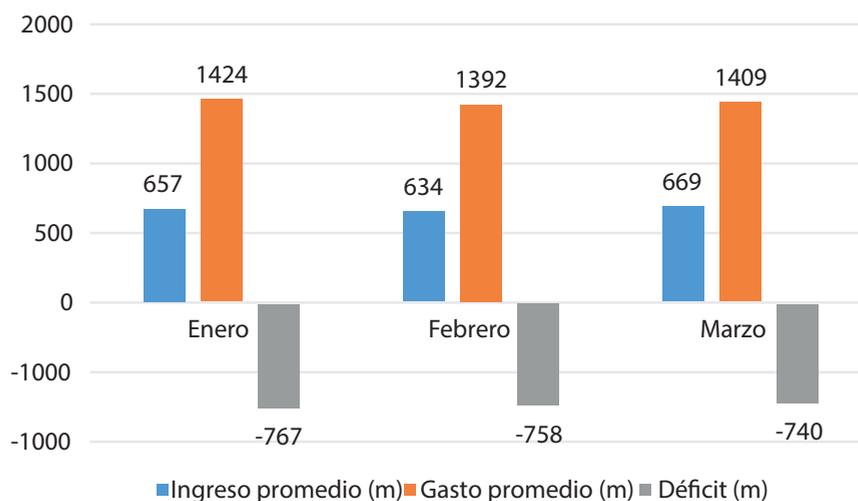


Ilustración 7. Resultados operacionales de los vendedores informales (Fuente: Sánchez & Martínez, 2017, p. 17).

Por otra parte, y haciendo algunas suposiciones, es posible determinar de manera indirecta el mercado laboral en el municipio y a partir de él, tener una idea de las repercusiones sociales para el desarrollo; dicha metodología no es igual a la utilizada por el DANE que soporta el empleo por las horas de trabajo semanal, es decir, es apenas una aproximación. Para realizar los cálculos se tiene en cuenta que:

- La población en edad de trabajar (PET) es mayor a 14 años y menor a 62 en los hombres; en las mujeres, menor a 57.
- La población económicamente inactiva (PEI) es la población académica (entre 5 y 24 años).
- La población ocupada (O) es la reportada con afiliación al régimen contributivo (incluye afiliados y beneficiarios) y además, con dos miembros del hogar trabajando (la mitad del dato reportado).

Con estas aproximaciones y supuestos, se puede determinar que en Chiquinquirá solo el 33 % de la población en edad de trabajar se encontraba empleada (O/PET) y que el desempleo alcanza el 44 % de la población económicamente activa (D/PEA); además, la tasa global de participación (PEA/PET) alcanzaba el 58 %. Sobre los mismos aspectos, las cifras nacionales a junio de 2017 indicaban el 59,5 %, el 8,7 % y el 65,2 %, respectivamente (DANE, 2018).

La falta de oportunidades en el municipio es lo que explica la alta dependencia y permanencia en el sistema de subsidios del SISBEN y así mismo la salida de profesionales y personas bien capacitadas y formadas hacia otras ciudades, es decir, la falta de empresas en la ciudad reporta una escasa capacidad para absorber la fuerza laboral local, pues el desempleo a nivel nacional era apenas de menos de la mitad.

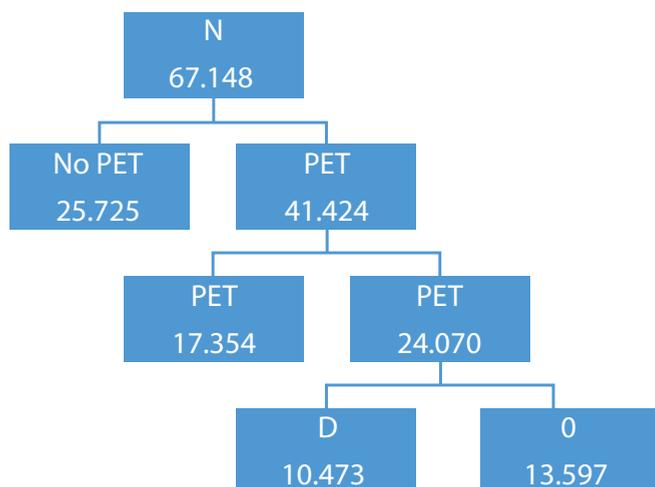


Ilustración 8. Aproximación al mercado laboral chiquinquireño. 2017 (Fuente: cálculos propios a partir de los grupos etarios).

Si se constatan estos datos con los del Censo 2005 (DANE, 2010, p. 5), calculando el empleo a partir del promedio de empleados según el tamaño de la empresa y la ponderación con respecto a la participación en el total de establecimientos, se llega a una cifra similar de número de puestos de trabajo.

**Tabla 15.** Cálculo del número de empleos a partir de resultados censales

| Tamaño       | Participación | Empleados promedio | No. Empresas | Empleos       |
|--------------|---------------|--------------------|--------------|---------------|
| Micro        | 97,7%         | 5,5                | 2.084        | 11.462        |
| Pequeña      | 2,1%          | 30                 | 44           | 1.320         |
| Mediana      | 0,2%          | 125                | 4            | 500           |
| Gran         | 0,0%          | 200                | 1            | 200           |
| <b>Total</b> | <b>100%</b>   |                    | <b>2.133</b> | <b>13.482</b> |

Fuente: los autores a partir de (DANE, 2010).

Incluyendo los datos del censo empresarial en cuanto a la generación de empleo, los resultados también son similares:

**Tabla 16.** Cálculo del número de empleos a partir de resultados del censo empresarial

| Tamaño       | Empleados promedio | No. Empresas | Empleos       |
|--------------|--------------------|--------------|---------------|
| Micro        | 5,5                | 2.043        | 11.237        |
| Pequeña      | 30                 | 12           | 360           |
| Mediana      | 125                | 0            | 0             |
| Gran         | 200                | 2            | 400           |
| Informales   | 1                  | 584          | 584           |
| No responde  | 1                  | 570          | 570           |
| <b>Total</b> |                    | <b>3.211</b> | <b>13.151</b> |

Fuente: los autores a partir de (Cámara de Comercio de Tunja, 2018a, p. 51).

En este caso, los establecimientos clasificados en *no responde e informales* se consideran como autoempleados, por lo que las actividades económicas habrían generado 13.151 empleos en el 2018 y por ende, 446 puestos de trabajo menos que en 2016; de esta manera, la escasez de empleo se podría explicar en los pocos establecimientos de comercio registrados en la Secretaría de Hacienda del Municipio y Cámara de Comercio, en su capacidad para ofrecer puestos de trabajo y en su composición.

En materia de desempleo, su génesis radica en la inexistencia de empresas que ocupen la mano de obra tanto calificada como no calificada presente en el municipio y a la ausencia de planes concretos en cuanto a la de generación de empleo se refiere (Acuerdo 10, 2016, p. 86).

Sin embargo, dicho plan de desarrollo solo atribuye a las microempresas un total de 3.500 empleos, es decir, apenas 1,7 empleados en cada establecimiento.

En el diagnóstico de 2003 realizado por Geoespatial Ltda. (2004) para la actualización y ajuste al PBOT 2007, se hablaba de 3.426 establecimientos de comercio (54 % con actividades comerciales); por otra parte, en el Plan de Desarrollo (Alcaldía de Chiquinquirá, 2012) se habla de poco más

de 2.000 unidades (63,5 % dedicadas al comercio) y para el 2013, se habla de 3.551, lo que significa que en 14 años, la ciudad apenas creció 3,6 % en número de establecimientos, de tal manera que el estancamiento y precarización de la actividad económica podría explicar la tasa de desempleo tan alta.

Al revisar los resultados del estudio, se observa que el salario promedio de los padres de familia es mayor que el de las madres (\$1,1 frente a \$0,76 millones), lo que evidencia la existencia de injusticias salariales debido al género del aportante. En el caso del segundo trabajo la desigualdad se multiplica.

**Tabla 17.** Ingresos laborales promedio en los hogares chiquinquireños

| <b>Cabeza de hogar</b> | <b>Trabajo principal</b> | <b>Segundo trabajo</b> | <b>Primas</b> | <b>Cesantías</b> | <b>Total</b>     |
|------------------------|--------------------------|------------------------|---------------|------------------|------------------|
| Padre                  | 1.125.669                | 1.482.500              | 102.339       | 150.000          | <b>2.860.508</b> |
| Madre                  | 746.034                  | 175.000                | 49.762        | 48.000           | <b>1.018.796</b> |

Fuente: los autores.

Al sumar el total de ingresos laborales (salarios y prestaciones sociales), un padre recibe en promedio \$2.860.508, mientras que la madre recibe \$1.018.796, menos de la mitad, aunque con una mayor proporción de contratos formales de trabajo. En este caso, se toma el promedio de los padres que trabajan y no el promedio por hogar, razón por la cual difieren de los presentados adelante para los ingresos por trabajo principal y secundario.



# CARACTERIZACIÓN DE LOS HOGARES

## CAPÍTULO III

El censo 2005 registró 11.333 viviendas y 11.806 hogares, lo que significa que en cada vivienda se encontraban 1,04 familias; esta cifra es un buen indicador pues muestra un bajo nivel de hacinamiento.

Del total de viviendas censadas, el 66,4 % correspondía a casas, 23,9 % a apartamentos y 9,7 % a otras formas como cuartos o habitaciones.

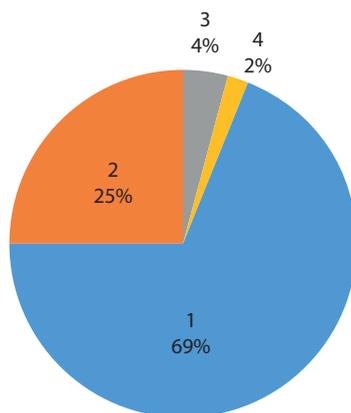


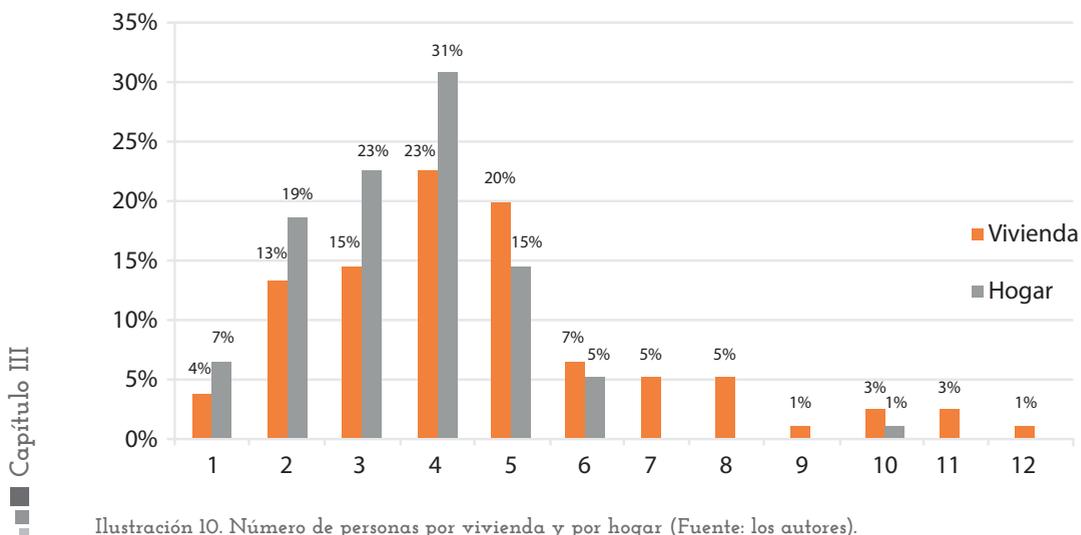
Ilustración 9. Cantidad de hogares por vivienda (Fuente: los autores).

De acuerdo con los resultados del estudio realizado en 2016, en Chiquinquirá había 1,37 hogares por cada vivienda, cifra que puede ser mayor en la medida que Chiquinquirá ha venido creciendo en la cantidad de edificios de apartamentos. La gráfica muestra que la mayor cantidad de construcciones tienen un solo hogar (69 %), sin llegar a pasar de 4 hogares en la misma vivienda.

### MIEMBROS POR VIVIENDA Y HOGAR

A diferencia del Censo 2005 que indicaba que en cada hogar había un promedio de 3.8 personas, la encuesta revela que la cifra había disminuido a 3,5 integrantes; esta condición ofrece más garantías en la calidad de vida de los jóvenes gracias a un mayor acceso a una buena nutrición, salud, educación y empleo. “Generalmente, se considera que la reducción de la tasa de crecimiento de la población es una de las formas en que los países menos desarrollados pueden tratar de aumentar su nivel de vida” (Mankiw, 2001, p. 482).

Al hacer el conteo por vivienda el promedio es de 4,7 personas, lo cual se explica por el mayor número de hogares conviviendo en la misma construcción, más aún si se considera el alto incremento de los bloques de apartamentos de los últimos años.



La mayor concentración de integrantes por vivienda y hogar se encuentra entre 3 y 5 personas (57 % y 68 % respectivamente); las unidades numerosas

de más de 5 miembros suman el 25 % en viviendas y el 7 % por hogar (el máximo en un hogar es de 10 personas). Los hogares con una sola persona o de solteros suman el 7 %.

Al analizar la tasa de dependencia de los hogares por deciles de ingreso<sup>6</sup>, Pastrana, Jost y Márquez (2010) concluyen que “Si el primer decil tuviera el número de personal del último decil, sus ingresos aumentarían el 60 %” (p. 162), lo que indica que tener muchos integrantes en el hogar retrasa significativamente las posibilidades de crecer en el aspecto económico.

También se hace importante identificar los hogares con jefatura femenina, es decir, aquellos donde la principal y/o única persona aportante es la madre, son familias vulnerables por su dependencia de un solo integrante y además; esta situación se complica más si se tiene en cuenta que la mujer es quien recibe menor remuneración, como se evidenció al analizar el mercado laboral.

Los resultados de la encuesta muestran que en 28 de los 75 hogares, el 37 %, la madre era la única aportante y para un 1 % adicional, el único aportante era el hijo; esto significa que en estos hogares existe mayor vulnerabilidad por dependencia económica. En el caso del padre como único proveedor, el 19 % de los hogares cumplen con esa característica.



Ilustración 11. Aportes al ingreso familiar (Fuente: los autores).

<sup>6</sup> El decil 1 tiene una tasa de dependencia de 6,1 personas, una tasa de analfabetismo del 19,2 %, 4,8 años de educación y un 95 % de informalidad; mientras que el decil 10 tiene solo 1,9 personas dependientes, 1 % de analfabetismo, 12,2 años de educación y un 36 % de informalidad.

Tener un solo aportante genera alta vulnerabilidad para el 57 % de los hogares encuestados; lo anterior, debido a que en estas circunstancias las familias pueden caer en la pobreza o continuar en ella, puesto que no tienen suficientes fuentes de ingreso que complementen el valor de la canasta básica de bienes y servicios; además, si la persona proveedora perdiera el empleo o la fuente de ingresos, el hogar podría caer en la pobreza extrema.

### ESTRATO Y NIVEL SOCIOECONÓMICO

Aunque muchas veces se confunden los dos términos, el nivel socioeconómico es medido por la metodología del SISBEN para identificar a posibles beneficiarios de subsidios y recae sobre las personas y sus familias por las condiciones de vida en que se encuentran; por otra parte, el estrato es una clasificación catastral que recae sobre la vivienda por su ubicación, fachada y otros aspectos.

La estadística del DNP ubica el 61 % de las personas en nivel I y II del SISBEN, cifra muy similar a la encontrada en esta investigación, la cual reportó el 60 % de los encuestados en los mismos niveles; sin embargo, al verificarlos individualmente se hallan diferencias significativas, pues mientras para el Estado el 57 % pertenece al nivel I, en la encuesta solamente se ubica el 28% y mientras el DNP incluye el 3 % en el nivel II, para la encuesta es el 33,3 %.

Al 60 % encontrado se suma un 6,7 % de hogares ubicados en nivel III, lo que significa que un 33.3 % pertenece al régimen contributivo o no está afiliado al sistema de seguridad social.

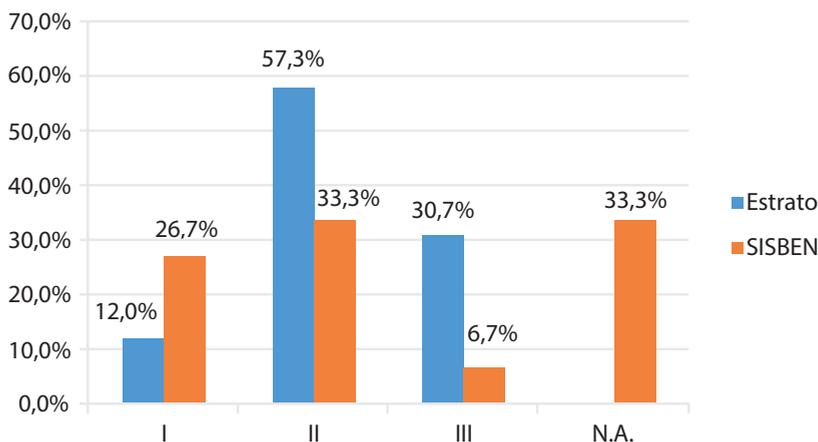


Ilustración 12. Clasificación del hogar por estrato y nivel del SISBEN (Fuente: los autores).

De acuerdo con los resultados del estudio, los hogares encuestados pertenecen en su mayoría a los estratos dos y tres, con 57,3 % y 30,7 % respectivamente; lo que llevaría a pensar que no hay coincidencia significativa entre las cifras del DNP y las de la investigación; por tanto, la clasificación del SISBEN puede estar viciada pues se concentra en los dos primeros niveles, mientras que el estrato lo hace en los dos superiores.

**Tabla 18.** Distribución del tipo de usuario del sistema de acueducto

| Tipo de usuario       | 2006          |               | 2018          |               |     |
|-----------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|-----|
|                       | No. Usuarios  | Participación | No. Usuarios  | Participación |     |
| <b>Residencial</b>    | Estrato 1     | 875           | 10%           | 1.745         | 13% |
|                       | Estrato 2     | 3.804         | 45%           | 6.837         | 53% |
|                       | Estrato 3     | 3.651         | 44%           | 4.273         | 33% |
|                       | Estrato 4     | 51            | 1%            | 86            | 1%  |
|                       | Estrato 5     | 0             | 0%            | 0             | 0%  |
|                       | Estrato 6     | 4             | 0%            | 0             | 0%  |
|                       | <b>Total</b>  | <b>8.385</b>  |               | <b>12.941</b> |     |
| <b>Otros usos</b>     | Comerciales   | 883           | 91%           | 1.206         | 92% |
|                       | Industriales  | 40            | 4%            | 21            | 2%  |
|                       | Institucional | 50            | 5%            | 82            | 6%  |
|                       | <b>Total</b>  | <b>973</b>    |               | <b>1.309</b>  |     |
| <b>Total usuarios</b> | <b>9.358</b>  |               | <b>14.250</b> |               |     |

Fuente: Adaptado de CEFINCO S.A. (2010) y EMPOCHIQUINQUIRÁ S.A. E.S.P (2018).

De acuerdo con la Empresa de Servicios Públicos de Chiquinquirá (EMPOCHIQUINQUIRÁ), este municipio no posee viviendas en estratos superiores al 3; en los estratos 1, 2 y 3 se encuentran el 100 % de las viviendas, lo cual coincide con las encuestas.

Es de aclarar que en dichos datos se muestra una cobertura del acueducto solo del 61 %, con respecto a las 13.761 viviendas reportadas en el Censo 2005, y del 46 %, con respecto a los 2.133 unidades con actividad económica,

aunque el número de suscriptores ha aumentado a 12.941 usuarios para 2018 (con cobertura del 86 % con respecto a 15.000 viviendas estimadas). El abastecimiento de agua sigue siendo la principal limitante para el crecimiento y desarrollo de la ciudad dado que no ha logrado resolverse su insuficiencia del suministro, lo que a su vez, también explica el descenso del número de usuarios industriales, que es prácticamente inexistente.

### GRADO DE INFORMALIDAD LABORAL

En 2016 la informalidad laboral alcanzaba el 48,2 % en las 23 ciudades y áreas metropolitanas donde se realizó la Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2017a), siendo mejor que el promedio de la ciudad de Tunja con un 46 %.

El mismo informe reportó que de los hogares encuestados, el 93,4 % estaba afiliado al sistema de salud y el 50 % a pensión. En cuanto al acceso al régimen de seguridad social de los trabajadores, el 23,3 % lo hacía a través del régimen subsidiado.

En Chiquinquirá, al preguntar el tipo de contratación de los jefes de familia, se encuentra que la informalidad es mayor para el padre (63 %) que para la madre (54 % o 61 %, sumando los contratos por prestación de servicios).

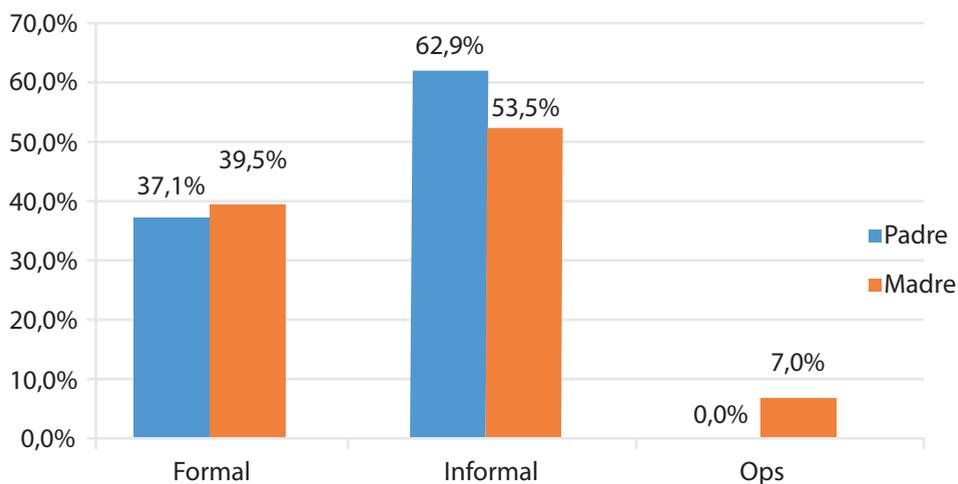


Ilustración 13. Informalidad laboral por cabeza de hogar (Fuente: los autores).

La formalidad laboral está determinada por la existencia de un contrato de trabajo en cualquiera de sus modalidades, lo cual le ofrece al hogar la posibilidad de aportar al sistema de seguridad social en salud y pensión, así como el reconocimiento de las prestaciones sociales; esta misma característica disminuye la vulnerabilidad en periodos de desempleo y bajos ingresos.

El 38,5 % de los hogares tienen uno de sus jefes de hogar en la formalidad laboral, mientras que el 61,5 % restante, depende de sus propios aportes al sistema de seguridad social o acude al SISBEN, siempre y cuando tenga la calificación suficiente para acceder a este sistema; de esta manera, las familias pueden obtener subsidios, especialmente en salud (el 66,7 % de los hogares tienen clasificación en el SISBEN).

Al contrastar los datos locales y nacionales se observó un mayor porcentaje de informalidad en la ciudad, lo cual explica la elevada dependencia del régimen subsidiado para acceder al sistema de salud; mientras a nivel nacional solo es el 23 %, a nivel local es el 67% aproximadamente, es decir, existe una mayor vulnerabilidad de la población chiquinquireña y una mayor carga sobre las finanzas públicas para atenderla.





# INGRESOS DEL HOGAR CHIQINQUIREÑO

## CAPÍTULO IV

Al preguntar por los ingresos de los hogares, se debe tener en cuenta que cualquiera de sus integrantes puede aportar y por tanto debe ser incluido en el análisis, es decir, en un hogar pueden generar ingresos el padre, la madre, los hijos y otros, o todos a la vez.

Entre las fuentes de ingresos se tienen en cuenta: salarios (empleo principal y otros empleos), primas, bonificaciones e indemnizaciones, las ganancias de negocios o cosechas, las ganancias de otras actividades, las rentas por arrendamiento, la pensión, la cuota alimentaria, los subsidios, las cesantías e intereses a las cesantías, los auxilios de otros hogares, y otros ingresos como juegos de azar.

A nivel nacional, el ingreso promedio calculado en 2007 fue de \$1.388.124 y en las cabeceras, fue de \$1.528.124 (DANE, 2009a, p. 3). Si se indexa el ingreso promedio del 2007 de un hogar colombiano utilizando el IPC entre el 2008 y el 2016, se tendría una media de \$1.994.050 para el total y de \$2.195.161 para el casco urbano.

En Tunja, ciudad capital y referencia de los demás entes territoriales del departamento de Boyacá, el ingreso promedio fue de \$1.847.458; este valor estuvo muy por encima de la media nacional (DANE, 2009a, p. 39). Indexando el ingreso promedio de un hogar urbano de Tunja, se esperaría que a 2016 estuviera recibiendo \$2.653.886 al mes.

Según la encuesta realizada, el promedio de ingreso por hogar fue de \$1.538.281 en 2016, año en que el salario mínimo valía \$689.455.

Este resultado indica que la ciudad de Chiquinquirá no ha respondido a las dinámicas socioeconómicas del resto del país, incluso, ha estado mucho más alejada de las del departamento; el ingreso de este municipio es apenas similar al reportado por la nación en el 2007 (70 % del ingreso promedio indexado que recibió un hogar de la zona urbana) y bastante inferior al ingreso promedio de los hogares de Tunja en el mismo periodo (58 % del ingreso promedio indexado para la capital del departamento).

**Tabla 19.** Distribución del ingreso por miembros del hogar

| <b>Miembro del hogar</b> | <b>Padre</b>   | <b>Madre</b>   | <b>Hijos</b>  | <b>Otro</b>   | <b>Total</b>     |
|--------------------------|----------------|----------------|---------------|---------------|------------------|
| Trabajo principal        | 525.312        | 427.726        | 67.867        | -             | 1.020.905        |
| Otros trabajos           | 79.067         | 4.667          | -             | -             | 83.733           |
| Primas                   | 10.916         | 4.644          | 2.244         | -             | 17.805           |
| Negocios                 | 99.333         | 104.333        | 9.000         | 2.000         | 214.667          |
| Otras actividades        | 38.444         | -              | -             | -             | 38.444           |
| Rentas                   | 22.267         | 30.933         | -             | 7.467         | 60.667           |
| Pensión                  | 25.187         | 35.853         | 1.333         | 9.067         | 71.440           |
| Alimentos                | -              | 23.200         | -             | -             | 23.200           |
| Subsidios                | 444            | 1.598          | 29            | -             | 2.071            |
| Cesantías                | 2.000          | 640            | 598           | -             | 3.238            |
| Auxilios                 | -              | -              | -             | 111           | 111              |
| Otros                    | -              | 1.111          | 111           | 778           | 2.000            |
| <b>Total</b>             | <b>802.970</b> | <b>634.706</b> | <b>81.182</b> | <b>19.422</b> | <b>1.538.281</b> |

Fuente: los autores.

La tabla muestra que los dos padres aportan el 94 % del ingreso familiar con un promedio de \$802.970 para el padre (52 %) y de \$634.706 para la madre (41 %); los hijos aportan hasta el 5% con \$81.182 mensuales y otros miembros apenas aportan el 1 % con \$19.422; así mismo, la remuneración del trabajo principal es la mayor fuente de ingreso con el 66 % del total, seguido por las ganancias de los negocios y cosechas que aportan el 14 %.

#### INGRESO PROMEDIO POR APORTANTE

En los hogares encuestados se evidencia la necesidad de que haya más de una persona aportando para alcanzar un ingreso suficiente que permita cubrir los costos y gastos mensuales. En el 28 % de los hogares trabajan los dos padres y, en el 33 %, trabaja uno o dos de los padres y otro de los demás miembros. Los 75 hogares encuestados tuvieron ingresos por \$115.371.066 mensuales, lo que significa un promedio de \$1.538.281, ese valor equivale a 2,2 Salarios Mínimos Mensuales Legales Vigentes (SMMLV); lo anterior, permite afirmar que un hogar chiquinquireño apenas recibe el ingreso promedio de 2007 de un hogar colombiano ubicado en la cabecera municipal.

Según el análisis de la distribución, el 68 % de los hogares reciben menos del ingreso promedio.

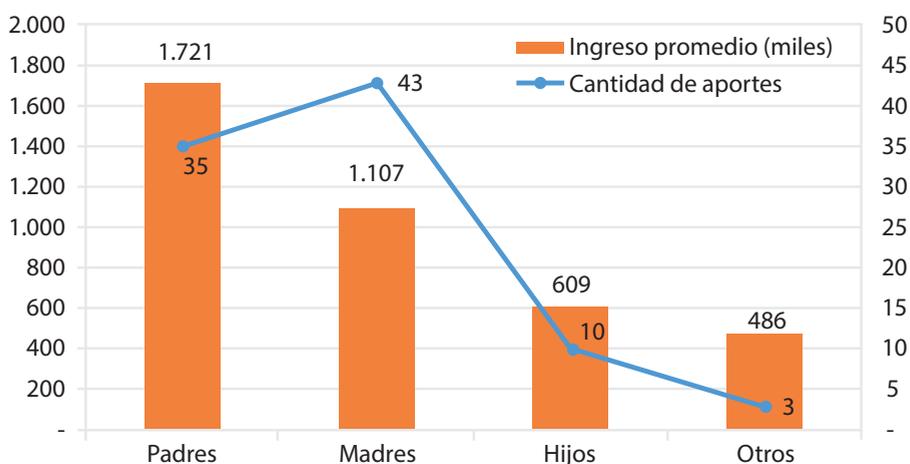


Ilustración 14. Ingreso promedio en miles de pesos y cantidad de aportantes (Fuente: los autores).

Si se calcula nuevamente el promedio, pero esta vez dividiendo el ingreso de cada aportante en el total de aportantes, el padre de familia sigue siendo el principal generador; esta figura es fuente de ingresos en 35 de los 75 hogares con un promedio de \$1.720.651 (2,5 SMMLV)<sup>7</sup>; así mismo, hay que recordar que su empleo es formal en el 37 %. La madre aporta en 43 de los 75 hogares y, aunque representa una mayor participación, su ingreso promedio es de apenas \$1.107.045 (1,6 SMMLV), a pesar de que en materia de formalidad laboral supera a la del padre con el 39,5 %; lo anterior, indica que la remuneración puede ser inferior por el simple hecho de ser mujer, pues la diferencia es cercana a 1 SMMLV.

Al revisar la composición del ingreso, se observa que los ingresos laborales son la principal fuente, tanto para el padre como para la madre, sin embargo, en el caso de la madre la desigualdad en la remuneración genera mayor dependencia de otros miembros del hogar.

El caso de los hijos aportantes es una situación que se presenta en 10 hogares, con un reporte de 0,9 SMMLV en promedio por un valor de \$608.867. Otros miembros del hogar también ayudan en 3 de los 75 hogares con un promedio de \$485.556 (0,7 SMMLV).

#### INGRESO FAMILIAR PROMEDIO POR NÚMERO DE SALARIOS

Para este análisis, el ingreso se clasifica en número de salarios mínimos, lo cual permite comprender la situación de este frente a uno de los indicadores más conocidos; de esta forma se concluyó que el ingreso familiar fue inferior a 12 salarios mínimos, solo dos hogares (3 %) tienen un ingreso con un promedio de \$7.144.833, los otros 73, tienen ingresos por debajo de 7 SMMLV.

---

<sup>7</sup> En este caso, la media es igual a  $\$802.970 \cdot (75/35)$  para el padre y de  $\$634.706 \cdot (75/43)$  para la madre.

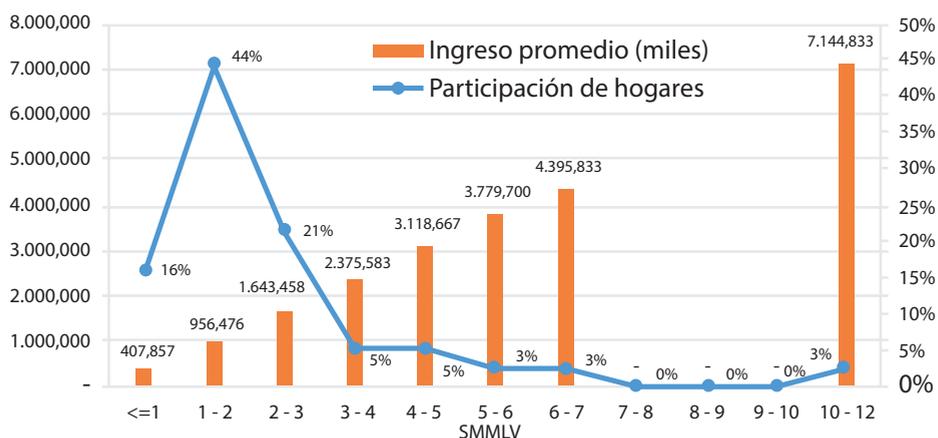


Ilustración 15. Distribución del ingreso familiar por SMMLV (Fuente: los autores).

Por otra parte, para el 44 % de los hogares los ingresos familiares se encuentran entre 1 y 2 SMMLV, con un promedio de \$956.476; le siguen el 21 % de los hogares que ganan entre 2 y 3 SMMLV y un promedio de \$1.643.458 y el 16 % que tienen ingresos inferiores a un salario (\$407.857); esto significa que el 81 % de los hogares chiquinquireños tienen ingresos inferiores a 3 SMMLV.

El 5 % de los hogares se encuentra entre 3 y 4 SMMLV y su promedio de ingreso es \$2.375.583. Otro 5 % está en un rango de 4 y 5 salarios (\$3.118.667 en promedio). Finalmente, el 6 % de los hogares tienen entre 5 y 7 salarios (\$3.779.700 de promedio entre 5 y 6 y \$4.395.833 de promedio para ingresos entre 6 y 7 SMMLV).

Esta asimetría de los ingresos en los hogares reportados, se explica por un bache existente en la gran mayoría de hogares que podrían caracterizarse como de clase media y baja, frente a aquellos con ingresos altos. Los hogares con ingresos más altos son 4,6 veces superior al ingreso promedio de toda la muestra y 17,5 veces mayor a los hogares de ingresos más bajos.

Si además del promedio se calculan la mediana (decil 5) y la moda (valor más repetido), se encuentra un sesgo positivo en la distribución del ingreso con una media mayor debido a que "en ella influyen, más que sobre la mediana o la moda, unos cuantos valores extremadamente altos" (Lind, Marchal, & Wathen, 2012, p. 70), que para el caso, están dados por el salto de ingresos clasificados entre los 10 y 12 salarios mínimos y aquellos inferiores a 7 SMMLV.

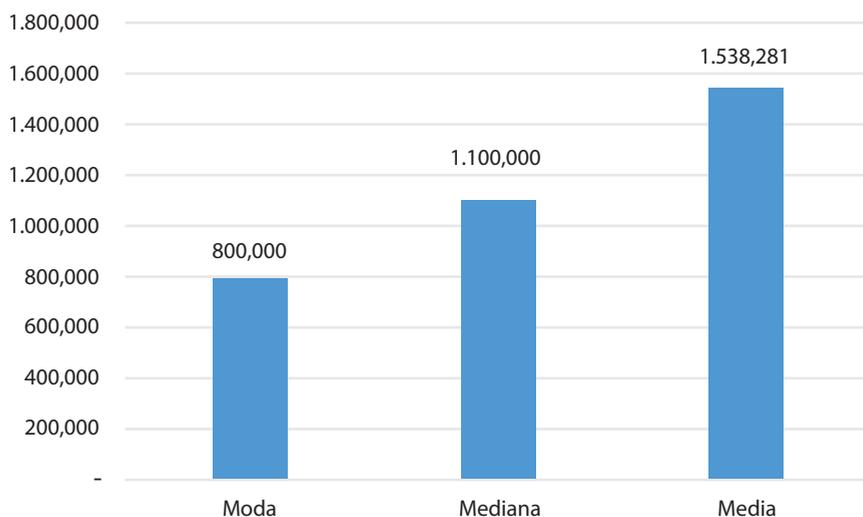


Ilustración 16. Distribución de las medidas de tendencia central de la muestra (Fuente: los autores).

En este caso, la media no sería la medida más adecuada para representar la población, sin embargo, y dado que el DANE trabaja solamente los promedios, se continúa con esta medida; además, “las distribuciones positivamente sesgadas son más comunes. Con frecuencia los salarios obedecen a este patrón” (Lind, Marchal, & Wathen, 2012, p. 120); de esta forma se explica dicha situación.

Si se comparan las distribuciones de frecuencias por salarios mínimos, se observa el mismo sesgo positivo con un valle entre los 7 y 10 SMMLV.

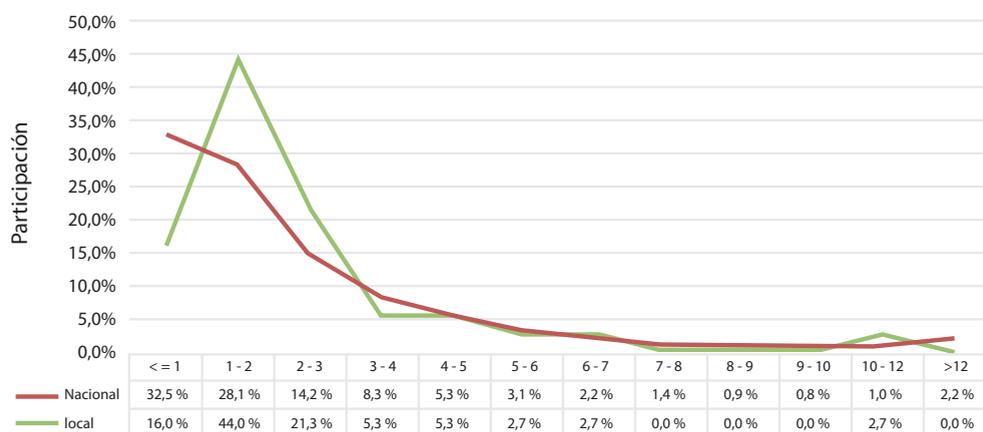


Ilustración 17. Comparativo de la distribución de frecuencias relativas entre los datos nacionales y locales de ingreso por SMMLV (Fuente: cálculos propios con base en los resultados de la encuesta y el DANE, 2009a).

## DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL INGRESO DEL HOGAR

La distribución por deciles ayuda a comprender la concentración de los ingresos en los hogares chiquinquireños cada 10 %; de esta manera es posible evidenciar que entre un mínimo de \$43.333 y un máximo de \$7.289.667 existen disparidades que vale la pena analizar.

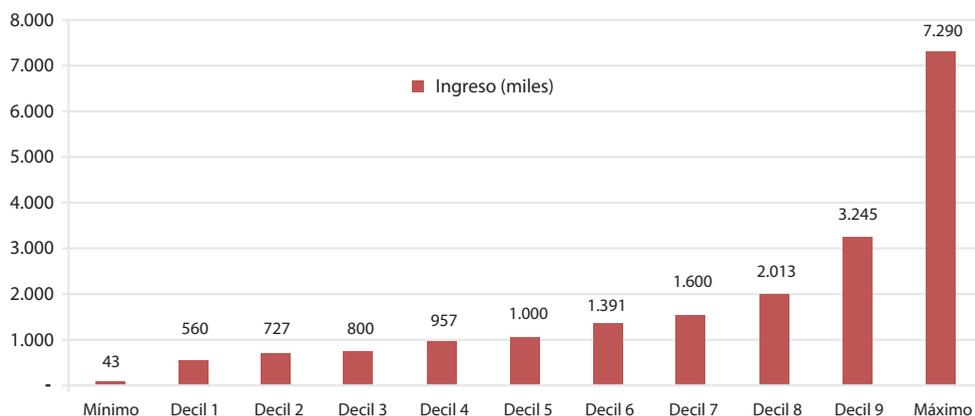


Ilustración 18. Distribución del ingreso familiar por deciles (Fuente: los autores).

En la gráfica se observa que el 10 % gana menos de \$560.000 al mes, es decir, vive con menos de 1 SMMLV, cifra a la cual se acerca también el 20 % de los hogares, los cuales subsisten hasta con \$727.213.

Al subir hasta el 50 % de los hogares, su ingreso promedio es de tan solo \$1.100.000 (menos de 2 SMMLV); en este caso, es preocupante que el ingreso familiar sea tan bajo para la mitad de los chiquinquireños. El rango de 2 SMMLV apenas es superado por el 70 % de los hogares que recibe \$1.600.000 al mes, mientras que el 10 % de las familias tiene ingresos superiores a \$3.244.667.

Si dividimos las clases sociales por cuartiles (cada 25 %), se pueden identificar de la siguiente manera: clase baja, cuando recibe menos del 25 % de los ingresos reportados en la encuesta; clase media, la que llega al 75 % del ingreso familiar; clase alta, aquella que gana más de este límite.

En la siguiente ilustración se puede identificar la clase baja como aquella que gana entre \$43.333 y \$780.000 mensuales (25 % de la población); la clase media tiene ingresos mensuales entre \$780.000 y \$1.741.667 (50 %

de los hogares); mientras que la clase alta (25 % restante) recibe ingresos entre \$1.741.667 y \$7.289.667 mensuales.



Ilustración 19. Distribución del ingreso por cuartiles (Fuente: los autores).

Si se comparan estos datos con los nacionales de 2008, descritos en el libro de Cárdenas S., (2013, p. 24), una familia pobre recibió entre \$0 y \$354.536 (un poco menos de la mitad del límite superior del hogar chiquinquireño en el 2016), mientras que las familias de clase alta ganaron entre \$1.553.635 (similar al límite inferior encontrado) y \$88.206.810 (12 veces mayor al máximo ingreso recibido por los hogares en 2016).

Se observa que existe una diferencia bastante significativa entre el límite inferior de la clase baja y el límite superior de la clase alta, lo que explica en gran parte las diferencias entre el promedio nacional y local, evidenciada con anterioridad.



# DISTRIBUCIÓN DEL GASTO DEL HOGAR CHIQUINQUIREÑO POR GRUPOS

## CAPÍTULO V

Los gastos del hogar (G) se organizan por grupos, de tal forma que se pueda identificar en cuáles se concentra la destinación del ingreso (Y).

Siguiendo las metodologías del DANE, antes descritas, los grupos del gasto son la alimentación, la vivienda, la presentación personal, la educación, la salud, el transporte y telecomunicaciones, el mantenimiento del automóvil, los gastos financieros, los electrodomésticos, el esparcimiento, recreación, diversión y cultura, los impuestos y los otros gastos.

A nivel nacional, en los resultados de 2007 arrojaron un nivel de gasto promedio de \$1.281.248 y en las cabeceras de \$1.488.124; estos valores indexados a 2016 serían \$1.841.958 y \$2.080.240 respectivamente.

Para el caso de la ciudad de Tunja, los resultados de 2007 mostraban gastos promedio por hogar de \$1.717.626, lo que evidenciaba una mejor situación que el resto del país, tanto en ingreso como en gasto. Indexado a 2016, el nivel de gasto sería de \$2.467.382.

## RESULTADOS GENERALES

Los hogares chiquinquireños encuestados tuvieron un gasto total de \$147.565.433 mensual durante el 2016, el cual fue superior a los ingresos en \$32.194.368 (1,3 veces mayor); lo expuesto indica que en ese periodo, los ingresos no fueron suficientes para suplir todos los gastos de los hogares.

El promedio de gasto fue de \$1.967.539, frente a \$1.538.281 del ingreso, el cual se distribuye en la tabla 20; estableciendo una comparación con los datos nacionales y departamentales se evidencia un menor acceso a canasta de bienes y servicios, toda vez que dicho nivel representa el 95 % del gasto urbano nacional y el 80 % del nivel de gasto reportado por la ciudad de Tunja indexado a 2016.

**Tabla 20.** Distribución del gasto total y promedio por grupo

| <b>Grupo de Gastos</b>      | <b>Total</b>       | <b>Promedio</b>  | <b>Participación</b> |
|-----------------------------|--------------------|------------------|----------------------|
| Alimentos                   | 37.288.100         | 497.175          | 25,3%                |
| Gastos de vivienda          | 27.844.750         | 371.263          | 18,9%                |
| Educación                   | 20.304.167         | 270.722          | 13,8%                |
| Gastos financieros          | 13.470.500         | 179.607          | 9,1%                 |
| Gastos de salud             | 11.961.000         | 159.480          | 8,1%                 |
| Gastos personales           | 9.745.000          | 129.933          | 6,6%                 |
| Gastos en diversión y ocio  | 8.405.750          | 112.077          | 5,7%                 |
| Transporte y comunicaciones | 7.257.500          | 96.767           | 4,9%                 |
| Vehículo                    | 4.437.083          | 59.161           | 3,0%                 |
| Electrodomésticos           | 3.446.833          | 45.958           | 2,3%                 |
| Impuestos y otros           | 3.404.750          | 45.397           | 2,3%                 |
| <b>Gasto Total</b>          | <b>147.565.433</b> | <b>1.967.539</b> | <b>100%</b>          |

Fuente: los autores.

A diferencia del nivel de ingreso, el gasto es mucho más ajustado a las cifras nacionales y departamentales; eso indica que se mantiene cierto nivel de bienestar de la comunidad desde el punto de vista de adquisición de bienes y servicios, pero los ingresos no permiten cubrir la totalidad de

la canasta en algunos grupos sociales. Se observa que el 25,3 % del gasto se concentra en la adquisición de alimentos, seguido por la vivienda con el 18,9 % y la educación con el 13,8 %.

Los gastos financieros se hacen importantes con el 9,1 %, incluso por encima de los gastos de salud que apenas alcanza el 8,1 %; lo expuesto podría explicarse por el déficit que tienen los hogares y la necesidad de endeudarse para cubrir el faltante, pues las cuotas bancarias y la tarjeta de crédito son los mayores rubros en este componente. En cuanto a los hogares de clase baja, dicho endeudamiento sería con el sector informal, situación que es más preocupante por la usura y la presión de los cobradores.

#### Distribución del gasto por salarios mínimos

Una vez organizados los gastos de los hogares y clasificados por número de salarios mínimos, se encuentra que la gran mayoría de los hogares (77 %) gasta entre 1 y 4 SMMLV.

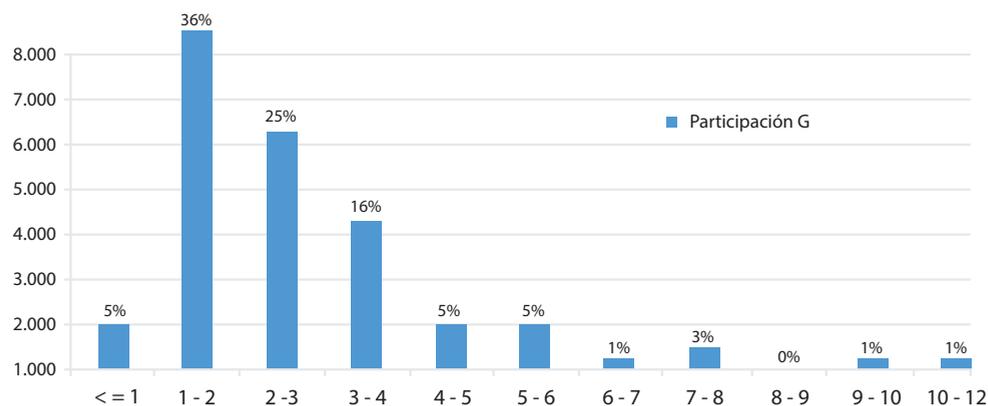


Ilustración 20. Distribución del gasto de los hogares por nivel de ingreso (Fuente: los autores).

La ilustración muestra el 5 % de los hogares gasta menos de 1 SMMLV, el 10 % entre 4 y 6 SMMLV y el 6 % restante, tiene egresos mensuales superiores a 6 SMMLV, con un tope en 12 salarios, igual que en el nivel de ingresos.

#### Distribución del gasto por deciles

Una vez se distribuye el gasto por deciles, se identifica que el 10 % de los hogares gasta menos de \$776.933, con un mínimo de \$551.875 y que el 10 % superior, gasta más de \$3.757.233, con un máximo de \$6.972.500.

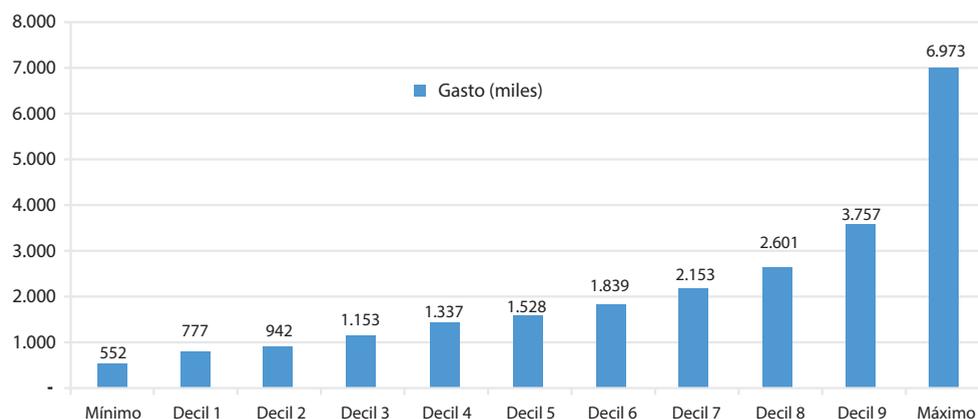


Ilustración 21. Distribución del gasto por deciles (Fuente: los autores).

El 50 % de los hogares gasta menos de \$1.527.667, lo cual es prácticamente el ingreso promedio de los hogares (\$1.538.281), pero muy inferior al gasto promedio de \$1.967.539.

**Tabla 21.** Comparativo ingreso y gasto local y nacional por deciles

| Distribución    | Chiquinquirá    |               | Nacional        |               |
|-----------------|-----------------|---------------|-----------------|---------------|
|                 | Ingreso (miles) | Gasto (miles) | Ingreso (miles) | Gasto (miles) |
| <b>Decil 1</b>  | 560             | 777           | 241             | 700           |
| <b>Decil 2</b>  | 727             | 942           | 503             | 727           |
| <b>Decil 3</b>  | 800             | 1.153         | 675             | 889           |
| <b>Decil 4</b>  | 957             | 1.337         | 847             | 1.049         |
| <b>Decil 5</b>  | 1.100           | 1.528         | 1.058           | 1.162         |
| <b>Decil 6</b>  | 1.391           | 1.893         | 1.305           | 1.345         |
| <b>Decil 7</b>  | 1.600           | 2.153         | 1.637           | 1.586         |
| <b>Decil 8</b>  | 2.013           | 2.601         | 2.130           | 1.985         |
| <b>Decil 9</b>  | 3.245           | 3.757         | 3.012           | 2.823         |
| <b>Decil 10</b> | 7.290           | 6.973         | 6.995           | 4.759         |

Fuente: cálculos propios y (DANE, 2009a, p. 43).

Es evidente que durante diez años Chiquinquirá no ha tenido avances significativos en materia de bienestar económico; su estructura de ingreso y gasto es muy similar, en todos los deciles, a la reportada a nivel nacional en el año 2007; si se revisa la mediana (decil 5) la situación empeora, pues se recibe prácticamente el mismo nivel de ingreso pero el gasto local es mayor al reportado en el nivel nacional en más del 40 %, es decir, se gana lo mismo, pero se gasta más.

## RESULTADOS DESAGREGADOS

A través de la clasificación de las clases sociales en baja (primer 25 %), media (50% intermedio) y alta (25 % superior), se pueden agrupar los gastos de los hogares, con lo cual se hace posible calcular el déficit o superávit de cada grupo social y así entender mejor la dinámica socioeconómica. En este caso, la metodología no clasifica el total del gasto en el porcentaje respectivo, sino que establece primero el número de hogares en un determinado nivel de ingreso y luego, calcula sus gastos característicos; de esta manera, los resultados se presentan por clases sociales por ingreso.

**Tabla 22.** Promedio de ingreso y gasto por clase social

| Clase social   | Promedio ingreso | Promedio de gasto | Participación G/I |
|----------------|------------------|-------------------|-------------------|
| <b>I Bajo</b>  | 516.392          | 1.919.273         | 371,7%            |
| <b>I Medio</b> | 1.174.999        | 1.914.758         | 163,0%            |
| <b>I Alto</b>  | 3.347.281        | 2.130.164         | 63,6%             |
| <b>Total</b>   | <b>1.538.281</b> | <b>1.967.539</b>  | <b>127,9%</b>     |

Fuente: los autores.

En la tabla se ratifica uno de los primeros hallazgos antes comentados, el cual afirma que la clase social baja y media recibe menos dinero que el que necesita para sus gastos familiares; en este caso, el gasto fue 127,9 %, superior al ingreso promedio obtenido por las familias chiquinquireñas.

La clase baja recibió en promedio \$516.392, pero requirió \$1.919.273 para suplir los gastos mensuales, es decir, sus gastos fueron 371,7 % superiores.

La clase social media tuvo, en promedio, ingresos mensuales de \$1.174.999 pero gastó \$1.914.758; lo anterior significa un exceso de gasto por el orden del 163 % y por tanto, al igual que la clase baja, requiere financiación o endeudamiento.

La clase alta muestra una situación diferente al ser la única con capacidad de ahorro, ya que con un ingreso promedio de \$3.347.281 solo gastó el 63,6 %, es decir, un valor de \$2.130.162.

#### Distribución por grupos de gasto con respecto al ingreso

Al comparar los grupos de gasto con respecto al ingreso de cada clase social (ver Ilustración 24), se encuentra que mientras para la clase baja la canasta de alimentos representa el 88,4 %, para la clase alta solo es 19,1 %; esto significa que para la gran mayoría de la clase baja, su ingreso apenas le alcanza para suplir sus necesidades nutricionales; en el total del ingreso, su peso es igual al 32,3 %. Cuando se revisa el gasto por vivienda, en la clase baja su peso es del 59,3 % pero para la clase alta solo representa el 13,6 % y en el total del 24,1 %.

Es muy significativo que los gastos financieros sean el tercer rubro en importancia para la clase baja con el 52,9 %; es decir, deben dedicar más de la mitad de su ingreso al pago de deudas y sus costos (para la clase alta solo representan el 6,1 %), una clara explicación del elevado déficit presupuestario de la clase baja y una alta propensión a la pobreza.

El cuarto rubro en importancia para la clase baja son los gastos en salud con el 30,6 % y los gastos personales, los cuales consumen el 24,6 % del ingreso familiar; este mismo elemento solo pesa el 5,2 % (10,2 % en el total) y 6,2 % (17,6 % dentro del total) para la clase alta, respectivamente.

Le siguen en importancia educación (24,6 %), ocio (23,6 %), transporte (21,3 %) e impuestos y otros (17,9 %). En estos últimos componentes es importante destacar el elevado peso del transporte para la clase baja (para la clase alta solo significa el 1,9 % del ingreso), pero así mismo, la elevada participación del ocio en el gasto familiar, puesto que casi la mitad del ingreso es necesaria para suplir estas dos necesidades que no son tan fundamentales. La compra de vehículos es el rubro en el que menos gasta la clase baja (6,3 % de su ingreso).





La clase media prácticamente invierte sus ingresos en alimentos (38,3 %), educación (31,1%) y vivienda (30,8 %), pero no le alcanzaría para salud (13 %) y otros gastos; en lo que menos gasta es en electrodomésticos (2,9 %). En la clase alta el ingreso es más que suficiente para cubrir alimentos (19,1 %), vivienda (13,6 %), educación (6,2 %), financieros (6,1 %) y salud (5,2%).

Es significativo que los rubros financieros, los impuestos y otros gastos, tengan un menor impacto a medida que se asciende socialmente; además, es relevante que el ingreso familiar de los hogares apenas alcanza cubrir alimentos, vivienda, educación, financieros y salud; todos gastos muy básicos, salvo los financieros, lo que indica dificultades para mejorar la calidad de vida.

#### Distribución por grupo de gasto con respecto al total

Una vez se distribuye el gasto con respecto al total reportado en la encuesta se pueden organizar las cifras para identificar las tendencias en cada clase social. En la tabla 23 se muestra que en promedio cada hogar gastó \$497.175 en alimentos (72 % de un salario mínimo), \$371.263 en vivienda (54 % de un salario mínimo) y \$270.722 en educación (39 % de un salario mínimo), lo que significa que para cubrir estos tres grupos de gasto se requieren 1,65 SMMLV. En gastos financieros se utilizó \$179.607 (26 % del salario mínimo).

**Tabla 24.** Distribución del gasto con respecto al total

| Distribución del gasto | I Bajo | I Medio | I Alto | Total |
|------------------------|--------|---------|--------|-------|
| Alimentos              | 23,8%  | 23,5%   | 30,1%  | 25,3% |
| Vivienda               | 15,9%  | 18,9%   | 21,4%  | 18,9% |
| Educación              | 6,6%   | 19,1%   | 9,8%   | 13,8% |
| Financieros            | 14,2%  | 6,5%    | 9,6%   | 9,1%  |
| Salud                  | 8,2%   | 8,0%    | 8,2%   | 8,1%  |
| Personal               | 9,3%   | 6,1%    | 5,2%   | 6,6%  |
| Ocio                   | 6,3%   | 5,3%    | 5,8%   | 5,7%  |
| Transporte             | 5,7%   | 5,5%    | 3,0%   | 4,9%  |

| <b>Distribución del gasto</b> | <b>I Bajo</b> | <b>I Medio</b> | <b>I Alto</b> | <b>Total</b>  |
|-------------------------------|---------------|----------------|---------------|---------------|
| Vehículos                     | 1,7%          | 3,7%           | 2,7%          | 3,0%          |
| Electrodomésticos             | 3,3%          | 1,8%           | 2,6%          | 2,3%          |
| Impuestos y otros             | 4,8%          | 1,5%           | 1,6%          | 2,3%          |
| <b>Total</b>                  | <b>100,0%</b> | <b>100,0%</b>  | <b>100,0%</b> | <b>100,0%</b> |

Fuente: los autores.

Porcentualmente, el total de gastos en alimentos representaron el 25 %, seguido del gasto en vivienda con el 19 % y educación con el 14 %. Es notable que el cuarto grupo de gasto en importancia sean los gastos financieros con el 9 %, le sigue el gasto en salud con el 8 % y los gastos personales en un 7 %. Si se comparan estas cifras con los resultados nacionales (cabeceras municipales) encontramos lo siguiente:

**Tabla 25.** Ponderaciones de los grupos de gasto por nivel de ingreso

| <b>Distribución del gasto</b> | <b>Chiquinquirá</b> | <b>Cabeceras nacionales</b> |
|-------------------------------|---------------------|-----------------------------|
| Alimentos                     | 25,3%               | 16,9%                       |
| Vivienda                      | 18,9%               | 23,5%                       |
| Educación                     | 13,8%               | 3,3%                        |
| Financieros                   | 9,1%                | -                           |
| Salud                         | 8,1%                | 1,8%                        |
| Personal                      | 6,6%                | 4,5%                        |
| Ocio                          | 5,7%                | 12,4%                       |
| Transporte                    | 4,9%                | 12,8%                       |
| Vehículos                     | 3,0%                | -                           |
| Electrodomésticos             | 2,3%                | 3,6%                        |
| Impuestos y otros             | 2,3%                | -                           |
| Otros                         | -                   | 21,2%                       |
| <b>Total</b>                  | <b>100,0%</b>       | <b>100,0%</b>               |

Fuente: los autores y comparativo con (DANE, 2009a).

Aunque no hay información del DANE posterior a 2007, con base en informes anteriores se sabe que en el nivel nacional las familias gastan el 23,5 % en conceptos relacionados con la vivienda, siendo el primero en participación, mientras que en Chiquinquirá es el segundo (aunque es casi un 50 % más alto). Los gastos en alimentos alcanzan el 16,9 %, cifra también lejana al resultado local que tiene el 25,3 %.

Las actividades de educación que son el tercer grupo de gasto en la ciudad con el 13,8%, no son muy representativas en el contexto nacional puesto que solo pesan el 3,3 %. Sucede lo contrario con los rubros de transporte y comunicaciones que son casi el triple a nivel nacional (12,8%) y más del doble en gastos de ocio (12,4 %). Los gastos de salud son más importantes para los chiquinquireños que para los colombianos; en cuanto a otros gastos, que para los hogares de las cabeceras municipales colombianas son del 21,2 %, los chiquinquireños reportan el 14,4 %.

Estos hallazgos podrían explicarse por un menor ingreso de los chiquinquireños con respecto al promedio nacional, ya que entre menor ingreso tenga un hogar, habrá una mayor proporción del mismo en la adquisición de la canasta básica.

## HÁBITOS DE CONSUMO

Una vez desagregados los diferentes componentes del gasto de los hogares, se presenta una aproximación a los hábitos de compra de los chiquinquireños, frente a dos variables: establecimiento donde se realizan las compras y frecuencia de uso.

Para este caso se toman únicamente los componentes: gastos en alimentación y gastos en vivienda, los cuales representan el 44 % del total y son precisamente los que definen la posibilidad de salir de la pobreza cuando están plenamente satisfechos.

### Grupo alimentos

Este grupo se divide en vegetales (frutas, verduras, tubérculo y otros), con un gasto promedio de \$132.307; abarrotes (cereales, grasas, sal, endulzantes y enlatados), con un promedio de \$176.368; proteínas (leche, huevos y carnes), con una media de \$131.427; y otros alimentos (comidas fuera del hogar, refrescos, productos de cafetería y otros), cuyo promedio fue de \$57.073, para un total de \$497.175.

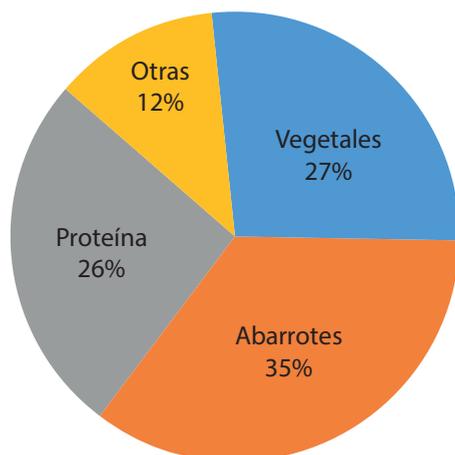


Ilustración 23. Distribución del gasto en alimentos (Fuente: los autores).

Al revisar el lugar de compra se evidencian los siguientes datos: los vegetales se adquieren con mayoristas en plazas de mercado en un 65 %, le siguen los autoservicios con el 17 % y las tiendas de barrio con el 13 %; los abarroses son adquiridos en los autoservicios en un 76 % de los casos y tiendas de barrio el 18 %; para el caso de las proteínas el 23 % se compra en autoservicios, el 22 % en ferias o lugares especializados y el 14 % en las tiendas de barrio; los otros tipos de alimentos se adquieren principalmente en las tiendas de barrio con el 30 %, los particulares 19 % y cafeterías 16 %.

Los autoservicios dominan el mercado de vegetales con el 43 % de las compras de los hogares, después está el canal tienda a tienda o T&T que pierde relevancia con un hábito de compra del 18 %, seguido por el 16 % de los mayoristas del centro de acopio municipal.

Al analizar la frecuencia con la que se compran los alimentos, se encuentra que todos los hogares prefieren hacer compras mensuales (62 % en total), seguidas de las compras quincenales con el 13 %, periodos que concuerdan con los de pago, en el caso de asalariados. Las compras diarias son significativas para los otros alimentos y las proteínas.

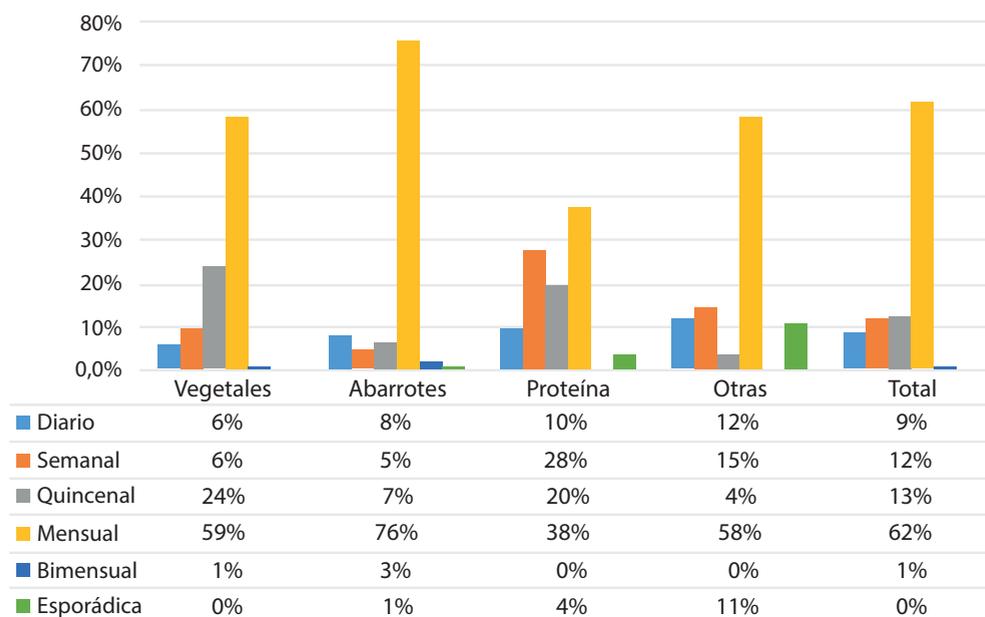


Ilustración 24. Frecuencia de compra de los alimentos (Fuente: los autores).

### Grupo vivienda

En este componente se incluyen gastos en artículos para la limpieza del hogar (jabones, detergentes, desinfectantes y otros) con un promedio de \$54.900 y para la limpieza y cuidado personal (jabones, champús, papel higiénico, toallas, desodorantes y otros) cuyo promedio fue de \$58.280; también, se incluyen los costos de alquiler y administración con media de \$153.333, servicios públicos (energía, acueducto, aseo, gas, teléfono y otros) con promedio de \$88.533, para mantenimiento (pintura, ampliaciones y otros) cuyo promedio fue de \$2.956, impuestos a la propiedad con promedio de \$4.828, y servicios domésticos o similares con media de \$21.933.

Cuando se habla de gastos de vivienda, los autoservicios son los puntos de abastecimiento con mayor frecuencia (44 %), en especial para artículos de limpieza (85 %) o del hogar y personales (76 %). Los particulares o empresas especializadas representan el 26 % de los casos, principalmente para servicios de mantenimiento de la vivienda (82 %) y servicio doméstico (80 %). El canal T&T tiene el 8 % de preferencia, en especial para productos de aseo personal (17 %) y de limpieza (13%).

Es de notar que para los productos que constituyen la canasta de alimentos y del hogar, los chiquinquireños prefieren los autoservicios y las tiendas de barrio, mientras que los hipermercados apenas cuentan como canal, lo cual puede explicarse por el bajo poder adquisitivo de los hogares, entre otros factores.





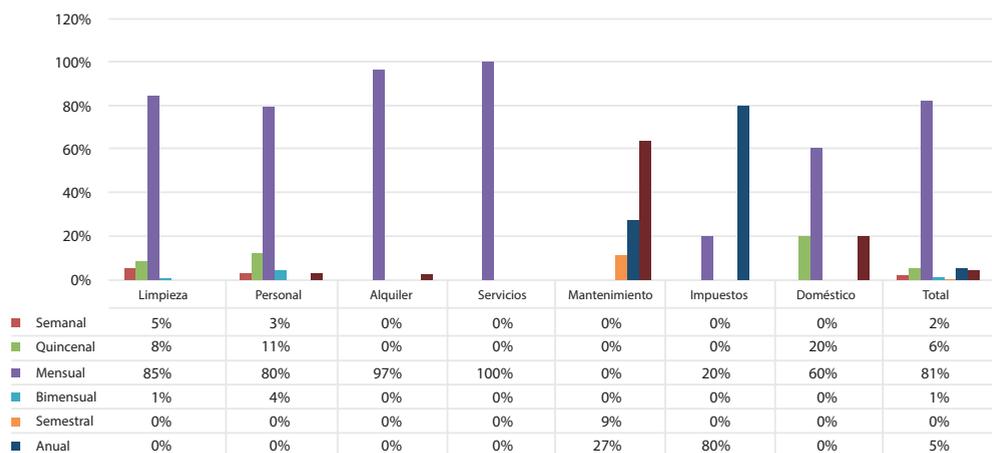


Ilustración 27. Frecuencia de pago de los costos de la vivienda (Fuente: los autores).

Igual que en el caso anterior, los gastos tienen una periodicidad mensual en los pagos (81 %), seguido del quincenal (6 %). En este caso no se dan periodicidades de pago diario.





# POBREZA Y DESIGUALDAD URBANA

## CAPÍTULO VI

El desarrollo de una sociedad, entendido como calidad de vida, puede medirse a través de diferentes indicadores, pero en especial por el ingreso, la esperanza de vida y la educación.

El ingreso es la variable principal del presente libro y a partir de estos hallazgos y su clasificación o agrupamiento, es posible identificar la pobreza y la indigencia como indicadores no deseables en una sociedad desarrollada; la pobreza significa privaciones y la desigualdad remite a la ineficacia de la actividad estatal<sup>8</sup> al no encontrar la manera de repartir adecuadamente los ingresos y la riqueza, mediante cargas tributarias justas y la prestación de servicios públicos como salud y educación de calidad (Samuelson & Nordhaus, 2002, p. 354).

---

<sup>8</sup> En este sentido (Mankiw, 2001, p. 393), expone dos postulados: por un lado el del utilitarismo que sostiene que el objetivo del Estado debe ser maximizar la suma de la utilidad (felicidad) de todos los miembros de la sociedad, incluso con algunas medidas que redistribuyan las rentas; y por el otro el liberalismo, donde son las instituciones, leyes y la política las que deben ser justas para garantizar que cada persona pueda buscar su bienestar, castigando los delitos, velando porque se cumplan los contratos, ayudando al menos favorecido, pero no redistribuyendo la renta.

Aunque la temática es extensa y tiene una bibliografía nutrida, cabe destacar a Cárdenas S. (2013), quien propone un enfoque multidisciplinario y moderno para abordar la pobreza y la desigualdad, bajo dos principios básicos: “la equidad de oportunidades y la ausencia de privaciones absolutas, más que a otros conceptos de equidad basados en la utilidad, el bienestar o cualquier otro resultado individual” (p. 434).

## POBREZA

Retomando el enfoque monetario para medir la pobreza, el nivel de ingreso es un gran indicador para evidenciar las posibles privaciones que tengan algunos hogares, debido a la poca capacidad adquisitiva por un ingreso bajo, límite dado por la línea de pobreza publicada por el DANE.

El indicador nacional del 2016 mostraba que el 28 % de la población reportaba pobreza monetaria, y un 17,8 % mostraba pobreza multidimensional (DANE, 2017b, p. 1); sin embargo, en adelante se entiende solamente la pobreza monetaria que es la derivada del nivel de ingreso del hogar.

La siguiente tabla muestra los resultados de los hogares con respecto a la pobreza monetaria y pobreza extrema, para lo cual vale precisar que la línea de pobreza se refiere al “costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada” (DANE, 2017b, p. 4); así mismo, la línea de pobreza extrema se entiende como “el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente la canasta de bienes alimentarios, que permite un nivel de supervivencia en un país determinado” (DANE, 2017b, p. 4).

**Tabla 26.** Comparativo de pobreza y pobreza extrema nacional y de Chiquinquirá

| Tipo de pobreza | Línea de pobreza | Nacional | Boyacá | Chiquinquirá |
|-----------------|------------------|----------|--------|--------------|
| Monetaria       | 1.037.568        | 28%      | 32%    | 45,3%        |
| Extrema         | 466.772          | 8,5%     | 10,6%  | 8,0%         |

Fuente: (DANE, 2017b) y cálculos propios.

Se observa que para el 2016 la línea de pobreza monetaria para un hogar colombiano (3,9 personas) se ubicaba en \$1.037.568 (1,5 SMMLV); mientras

en el nivel nacional solo era posible ubicar al 28 % de los hogares, en la ciudad se encontraban el 45,3 %, lo cual evidencia una menor calidad de vida de los chiquinquireños con respecto a lo que reportan otros hogares del país que pueden acceder, no solo a su canasta básica de alimentos, sino también a otros bienes y servicios. Boyacá muestra la misma situación que Chiquinquirá, con un nivel de pobreza por encima de la media nacional; sin embargo, en el contexto general, está mejor que los hogares chiquinquireños.

Al tener una mayor cantidad de hogares en la pobreza, es posible coincidir con las afirmaciones iniciales en las cuales se planteó que las familias requieren de la asistencia del Estado a través de subsidios para acceder completamente a la canasta básica; lo anterior, explica la alta tasa de vinculación al régimen subsidiado y la permanencia en el SISBEN, lo cual implica el gran reto que tienen las administraciones locales para revertir esta situación. Hoy en día, los ciudadanos “no trabajan o están en la informalidad y el subempleo que se han convertido en formas de enfrentar la crisis y/o asegurar la sobrevivencia de muchas de las familias residentes, víctimas y desplazadas” (Acuerdo 10, 2016, p. 86).

Comparando los datos nacionales por deciles, Pastrana, Jost & Márquez (2010), concluyen una situación similar en los cinco primeros deciles: “Muchos de estos hogares utilizan sus ahorros, el autoconsumo, reciben transferencias públicas y privadas, o se endeudan para enfrentar los bajos ingresos con los que viven en un momento dado” (p. 162).

El caso de la pobreza extrema o indigencia es menos preocupante, pero sí requiere analizarlo más a fondo ya que mientras en el contexto nacional el 8,5 % de los hogares figuraban en la pobreza extrema, esta cifra es menor en Chiquinquirá con el 8 %; los porcentajes indican que existe un menor número de familias de la ciudad (en términos relativos) que sobreviven exclusivamente con los ingresos para adquirir los alimentos, ingresos que para el 2016 eran apenas de \$466.772 mensuales (el 68 % del SMMLV); por tanto, la dependencia económica puede ser el motivo por el que muchas familias continúan en esta situación; no obstante, si se hace una comparación entre Chiquinquirá y Boyacá, la ciudad está relativamente mejor porque el departamento presenta niveles de pobreza extrema del 10,6 % (2,6 % más de hogares con ingreso apenas suficientes para alimentos).

El Plan de Desarrollo del municipio mostraba un total de 3.279 personas vinculadas a familias en acción para atender la pobreza extrema y 4.528 con auxilio educativo, lo cual se ubicaba entre el 5 % y el 7 % de la población total, cifra que coincide con los resultados aquí calculados; sin embargo, más adelante el mismo plan de desarrollo afirma que la pobreza es del 74 % y la pobreza extrema del 42 %; porcentajes no explicados y por tanto, no tenidos en cuenta en este análisis (Acuerdo 10, 2016, p. 86).

Complementando lo anterior, es concluyente el postulado según el cual los hogares con NBI (medidos a través de la metodología del SISBEN) también son pobres monetariamente; mientras el 61 % de la población tiene alguna necesidad insatisfecha y en consecuencia hace parte del Nivel I o II del SISBEN, el 45 % tiene pobreza monetaria (está por debajo de LP); esto significa que para reducir la dependencia de las familias con respecto a los programas que dan acceso al régimen subsidiado, se deberán generar suficientes fuentes de empleo y mejor remuneradas.

## DESIGUALDAD

La desigualdad indica la manera en la que se concentran los ingresos, para ello se utiliza el coeficiente o índice de Gini, el cual oscila entre 0 y 1; cuando el valor es más cercano a 0 significa que la sociedad es más equitativa distribuyendo los ingresos y cuando se aproxima a 1 es menos equitativa o concentrada.

La pobreza y la desigualdad están muy relacionadas, ya que “la pobreza es una medida absoluta del bienestar de una comunidad, mientras que la desigualdad es una medida relativa de bienestar de un grupo en comparación con otro” (Cárdenas S., 2013, p. 451), lo que indica que mejorar una de estas dos condiciones ayudará a mejorar también la otra.

La idea de que el concepto de pobreza es equiparable al de desigualdad tiene una validez inmediata; al fin y al cabo, las transferencias de los ricos a los pobres pueden tener un efecto considerable en la pobreza en muchas sociedades. Incluso, la línea de pobreza que se usa para identificar a los pobres ha de establecerse en relación con estándares contemporáneos en la comunidad de que se trate. Así, la pobreza podría parecer muy similar a la desigualdad entre el grupo más pobre y el resto de la comunidad (Sen, 1992, p. 4).

Aunque para 2017 el índice de Gini fue de 0,517 en la nación y del 0,495 en las cabeceras (DANE, 2017b, p. 11), durante muchos años el país mostró indicadores superiores a 0,5, hecho que le significa figurar aún como uno de los países más inequitativos del mundo (Cárdenas S., 2013, p. 26) y el que tiene la peor distribución en Latinoamérica: “de cada \$100 que se perciben en la economía; la población del decil 1 recibe 60 centavos y la del decil 10 recibe \$50” (Pastrana, Jost, & Márquez, 2010, p. 157).

Esta alta desigualdad en Colombia, en gran parte, explica el elevado índice de pobreza, puesto que al presentarse crecimiento económico, este se concentra solo en la clase alta, dejando a la mayor parte de la población sin acceso al desarrollo; sin embargo, el hecho que haya descendido desde hace algunos años, significa que el bienestar está llegando a más hogares.

Para calcular el coeficiente de Gini se ordena el número de hogares por nivel de ingresos en SMMLV y se acumulan tanto en cantidad como en ingresos ( $n_i$  y  $y_i$ ); luego se calcula la frecuencia relativa acumuladas ( $N_i$  y  $Y_i$ ) y se determina la diferencia del número de hogares ( $N_i - N_{i-1}$ ) y la suma del ingreso ( $Y_i + Y_{i-1}$ ); finalmente se multiplican estos dos resultados y se halla la sumatoria.

Con los datos obtenidos de la encuesta (ver Tabla 12) el índice de Gini sería:

$$Gi = 1 - \sum (N_i - N_{i-1})(Y_i + Y_{i-1}) = 1 - 0,62 = 0,38$$

El indicador de Gini para Chiquinquirá tiene un coeficiente de 0,38, lo que significa que en la ciudad los ingresos están mejor distribuidos que en el resto del país.

**Tabla 27.** Frecuencias relativas acumuladas de población e ingreso

| ni | yi         | Ni   | Yi   | A = N <sub>i</sub> - N <sub>i-1</sub> | B = Y <sub>i</sub> + Y <sub>i-1</sub> | A*B  |
|----|------------|------|------|---------------------------------------|---------------------------------------|------|
| 12 | 4.894.287  | 0,16 | 0,04 | 0,16                                  | 0,04                                  | 0,01 |
| 45 | 36.457.999 | 0,60 | 0,32 | 0,44                                  | 0,36                                  | 0,16 |
| 61 | 62.753.332 | 0,81 | 0,54 | 0,21                                  | 0,86                                  | 0,18 |
| 65 | 72.255.666 | 0,87 | 0,63 | 0,05                                  | 1,17                                  | 0,06 |
| 69 | 84.730.332 | 0,92 | 0,73 | 0,05                                  | 1,36                                  | 0,07 |

| <b>ni</b>   | <b>yi</b>   | <b>Ni</b> | <b>Yi</b> | <b>A = <math>N_i - N_{i-1}</math></b> | <b>B = <math>Y_i + Y_{i-1}</math></b> | <b>A*B</b>  |
|-------------|-------------|-----------|-----------|---------------------------------------|---------------------------------------|-------------|
| 71          | 92.289.732  | 0,95      | 0,80      | 0,03                                  | 1,53                                  | 0,04        |
| 73          | 101.081.399 | 0,97      | 0,88      | 0,03                                  | 1,68                                  | 0,04        |
| 73          | 101.081.399 | 0,97      | 0,88      | -                                     | 1,75                                  | -           |
| 73          | 101.081.399 | 0,97      | 0,88      | -                                     | 1,75                                  | -           |
| 73          | 101.081.399 | 0,97      | 0,88      | -                                     | 1,75                                  | -           |
| 75          | 115.371.066 | 1,00      | 1,00      | 0,03                                  | 1,88                                  | 0,05        |
| <b>Suma</b> |             |           |           |                                       |                                       | <b>0,62</b> |

Fuente: los autores.

Al comparar el coeficiente, Boyacá tiene un indicador de desigualdad en la distribución del ingreso por encima del nacional (entre otros factores, soportado en la concentración de la propiedad de la tierra), pero en la ciudad de Chiquinquirá, aunque también presenta cierto grado de concentración de la propiedad, su ingreso no se concentra.

**Tabla 28.** Comparativo del coeficiente de Gini

| <b>Comparativo</b> | <b>Nacional</b> | <b>Boyacá</b> | <b>Chiquinquirá</b> |
|--------------------|-----------------|---------------|---------------------|
| Índice de Gini     | 0,517           | 0,53          | 0,38                |

Fuente: los autores y (DANE, 2017b).

Obtener un resultado de 0,38 es positivo en la medida que se encuentra una sociedad más equitativa en la distribución del ingreso; sin embargo, al revisar las cifras del ingreso con respecto a la línea de pobreza, por ejemplo, se observa que lo que realmente significa es que se reparte bien la pobreza, la cual es superior al 45 % de la población y, entre otros factores, está determinada por la incidencia de la escasez de fuentes de empleo dignas y suficientes (el desempleo calculado es del 44 %) y la elevada informalidad (mayor al 60 % en los jefes de hogar).

“Para construir la curva de Lorenz se ordenan primero de menor a mayor los ingresos, luego se calculan las participaciones del número de individuos y de sus ingresos y finalmente, se calcula el porcentaje acumulado de los individuos y del ingreso” (Lora & Sergio, 2016, p. 11).

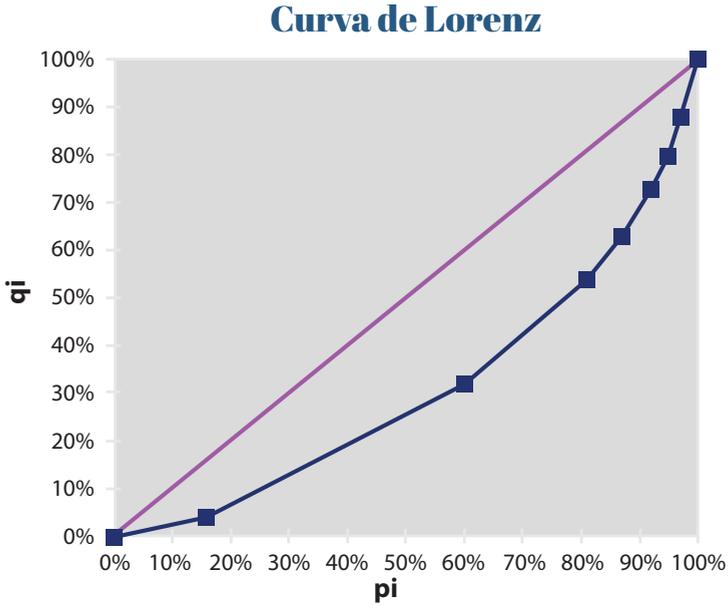


Ilustración 28. Distribución del ingreso en la curva de Lorenz (Fuente: cálculos realizados a partir del modelo de Excel de Adolfo Aparicio Rojas, 2011).

Cuando se revisan las cifras de ingreso, se comprende mejor la afirmación anterior, pues al comparar el ingreso promedio (\$1.538.281) con la línea de pobreza se encuentra que es apenas 1,5 veces superior y a su vez, la línea de pobreza (\$1.037.568) es apenas 1,5 veces superior al salario mínimo (\$689.455); además, se observa que en la ciudad existe una clase alta que recibe poco ingreso en comparación con el nacional, el cual tomado con el valor del peso en 2008 es 12 veces superior al reportado por los chiquinquireños en el 2016.

## CONCLUSIONES

La investigación permite concluir que Chiquinquirá no se aleja demasiado de los resultados nacionales de 2007, lo cual significa que el municipio se encuentra rezagado 10 años con respecto a los hogares colombianos y ello se traduce en un mayor nivel de desempleo e informalidad, pero también de pobreza; no obstante, la desigualdad es muy inferior a la que reporta el país y por ende se puede afirmar que existe una clase alta no muy alejada de los ingresos que perciben las familias pobres que son mayoría; la evidencia más importante es que un hogar colombiano, de la clase alta, en 2008 tenía en un ingreso máximo doce veces superior al local en 2016.

La descripción del municipio muestra una vocación agropecuaria de la cual también depende el casco urbano que es eminentemente comercial; dicha vocación se traduce en una pobre capacidad del aparato productivo para absorber la mano de obra, brindar buenos salarios y promover la formalidad laboral. El turismo se perfila como una buena oportunidad para aprovechar una fuente alternativa de ingresos de la ciudad, sin embargo, aún es muy incipiente debido a la manera desarticulada en que se realizan las actividades relacionadas. El sector productivo amerita estudios que profundicen en su diagnóstico, pues fue evidente la ausencia de información local.

Ante la escasez en las fuentes de empleo se genera un exceso en la mano de obra y por consiguiente, desempleo; en este panorama, los ingresos laborales son cercanos al promedio de los ingresos familiares, así mismo, la remuneración recibida por las madres de los hogares es menor a la mitad del ingreso salarial del padre, lo que indica que a pesar de tener mayor grado de formalidad, existe inequidad de género en el trabajo. Esta situación presiona a las familias a depender de los subsidios y beneficios que ofrece el Estado a través del SISBEN para completar el ingreso con el cual suplir toda su estructura de gastos o necesidades. El mercado laboral también requiere una mayor profundización, debido a que los cálculos aquí consignados se basan en supuestos.

Aunque los hogares chiquinquireños tienen promedios de habitantes muy cercanos a los nacionales, su situación socioeconómica refleja la precariedad de la actividad productiva; en este sentido, la mayor parte de los hogares está registrada como potencial beneficiario de subsidios y además, en la informalidad; esta situación los hace vulnerables a la pérdida del empleo (formal o informal), principal fuente de ingreso para dichas

familias. El ingreso familiar promedio es apenas 2,2 veces el salario mínimo y un 68 % de los hogares reciben menos de este valor, así mismo, un hogar de clase alta recibe hasta 17 veces más que uno de clase baja.

Uno de los grandes hallazgos de la investigación tienen que ver con el elevado déficit presupuestario de los hogares chiquinquireños, pues los gastos promedio son hasta 127 % mayores que los ingresos percibidos, situación que es más significativa en los hogares de clase baja donde el déficit es del 371 %; no obstante, la clase alta es la única con capacidad de ahorro pues solo gasta el 64 % de su ingreso.

A diferencia del resto del país que tiene hasta un 24 % de gasto en vivienda, en Chiquinquirá, los alimentos son el principal componente del gasto, alcanzando el 25,3 % del total del egreso, cifra muy representativa en la clase baja donde la compra de alimentos absorbe el 88,4% de su ingreso. En la clase baja los gastos financieros ocupan la tercera posición en el egreso y llegan a representar hasta el 52,9 % de su ingreso, siendo muy preocupante que el elevado endeudamiento impacte negativamente a las familias pobres y las lleve a mantenerse en dicha situación a perpetuidad; en estas condiciones, los miembros del hogar pierden la posibilidad de tener movilidad social, lo cual lleva a que la educación y la salud no sean temas prioritarios para este grupo social.

Finalmente, y a raíz de los hallazgos anteriores, Chiquinquirá presenta un 45 % de su población en pobreza y un 8 % en indigencia, indicadores que son muy superiores a los nacionales (28 % y 8,5 % respectivamente); estas cifras indican que aunque el país logró superar la pobreza, la ciudad todavía no resuelve las causas que la originan, y por tanto, no logra acceder al bienestar que otras ciudades han alcanzado (incluso que alcanzó el departamento); escasamente la mitad de la población tiene ingresos suficientes para adquirir los bienes más básicos con los cuales sobrevivir y, en el caso de las personas en situación de pobreza extrema, apenas pueden comprar los alimentos.

En la ciudad se facilita la eliminación de la pobreza a medida que existe una menor desigualdad que en el resto del país (0,38 frente a 0,517); es decir, al promover la generación de empleo formal y de calidad, muchas familias tendrían mayores ingresos con los cuales superar sus pobreza y por ende tener movilidad social.

En el epílogo del libro “Introducción a la economía colombiana”, Cárdenas S. (2013, p. 525), expone las causas de un crecimiento insatisfactorio en Colombia que no ha permitido superar la pobreza de su población, y para ello las agrupa en tres categorías:

1. Inexistencia de un abanico de proyectos que sean rentables: lo que se debe a que los empresarios no logran evidenciar las ventajas comparativas y competitivas, es decir, aquellas actividades que son posibles de realizar en función de sus recursos existentes y que tienen mercados potencialmente rentables.

En este sentido, una de las mayores debilidades que se evidencian en la ciudad es la ausencia de una vocación productiva que esté ligada a su historia, cultura y medios de producción. Esto se observa porque no se ha definido la ventaja comparativa de la ciudad (comercio, agropecuario, turismo), lo que se traduce en políticas que dispersan los recursos en diferentes focos sin visión u horizonte específico.

Al no tener una actividad prioritaria o un rumbo hacia dónde dirigir los esfuerzos públicos y privados, sus ciudadanos se desgastan invirtiendo en actividades poco rentables que no les garantizan un buen ingreso, ni para ellos ni para sus empleados y, por tanto, se genera una economía de subsistencia.

Al superar esta barrera, es decir, al definir mediante consenso ciudadano un sector (por ejemplo el turismo), los demás sectores se articulan para aprovechar sus beneficios y por ende compartir la rentabilidad, medidas que ya han tomado otros municipios como Ráquira (artesanías) o Villa de Leyva y Paipa (turismo).

2. Aun estando disponibles dichos proyectos, existen dificultades de apropiación de los beneficios: para el caso de la nación, estos problemas están representados en la corrupción y en el conflicto armado, pero para el caso local sería exclusivamente el primero, sumado a la ausencia de infraestructura productiva.

Si un empresario quisiera invertir en la ciudad no podría hacerlo por grandes limitantes como el uso de suelo y el acceso a los servicios públicos. El primer elemento es importante recalcarlo puesto que la ciudad no proyectó una zona industrial, alterna a la contemplada en el PBOT que fue ocupada por dos barrios construidos en diferentes administraciones, lo que implica que no es posible desarrollar proyectos de gran envergadura e impacto.

En el caso de la zona franca (que finalmente no se ejecutó), fue necesario modificar el PBOT para darle el uso de suelo a los terrenos, sin embargo, este proceso tardó más de dos años, haciéndolo finalmente inviable; así mismo, este y otros proyectos no han podido aterrizar en el municipio por el segundo limitante, relacionado con el acceso a los servicios públicos, pues la zona franca debió buscar sus propias fuentes de abastecimiento de agua, debido a que la capacidad del acueducto de la ciudad no soporta una carga mayor de usuarios, mucho menos industriales.

En el caso de la corrupción, no se han presentado procesos judiciales ni administrativos, sin embargo, los retrasos en la actualización del PBOT y la falta de interés político para promover políticas y programas que generen empresa y empleo son también corrupción por omisión.

3. Es posible que no existan canales de financiamiento adecuados para que los proyectos se lleven a cabo, aun teniendo proyectos rentables y certeza de la apropiación de sus beneficios.

En la tercera categoría se encuentra la falta de financiación para las actividades productivas, a pesar de que la ciudad tiene una cantidad significativa de establecimientos financieros. Esto se explica en la elevada informalidad y en la persistencia de sobreendeudamiento de las clases más bajas, donde se supera la mitad del ingreso familiar.

Las dificultades para acceder al crédito formal no son exclusivas de la ciudad, también se presentan en el contexto nacional, pero en este caso particular, los microempresarios, que son la mayoría, tienen que buscar recursos muy onerosos en el sistema informal como el conocido “gota a gota”, lo que les impide progresar y reinvertir las utilidades en promoción del crecimiento de la producción, generando estancamiento de la economía.

Además de lo anterior, las iniciativas públicas para complementar y apoyar la etapa temprana de los emprendimientos están paralizadas, pues aunque el municipio tiene un fondo para los microempresarios, este no funciona desde hace más de 10 años; por lo tanto, es posible que la ciudad no logre salir del atolladero en que se encuentra si no supera antes estos tres retos: definir una visión productiva del municipio, crear infraestructura productiva y ayudar a financiar las iniciativas privadas o por lo menos no obstaculizarlas.

## POSTFACIO

### ARTICULACIÓN MULTINIVEL DE LAS ENTIDADES TERRITORIALES, LA RESPUESTA A DEMANDAS DE BIENES Y SERVICIOS PÚBLICOS EN CHIQUINQUIRÁ Y SU ZONA DE INFLUENCIA

José L. Niño Amézquita<sup>9</sup>

El municipio de Chiquinquirá, tal y como lo muestran los capítulos anteriores, enfrenta un gran reto para poder mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y mantener en el tiempo las dinámicas económicas existentes, generando un desarrollo conjunto en pro de su jurisdicción y de su entorno geográfico; sin embargo, como le sucede a gran parte de zonas periféricas cercanas a Bogotá, existe un gran reto para alcanzar de manera autónoma este mejoramiento y no tener que sucumbir ante las grandes presiones que en materia de población y de recursos demanda la gran capital.

Esta sección del documento se centrará en un análisis propositivo sobre lo presentado en la caracterización socioeconómica del municipio de Chiquinquirá, dado que la inexistencia de información municipal para el caso de Colombia proporciona gran valor a los ejercicios de este tipo. A su vez, el presente capítulo buscará entender cómo, frente a las realidades anteriormente descritas, la articulación entre los diferentes actores y el rol que juega la entidad territorial, marcan la pauta para proporcionar el desarrollo infinitamente buscado en Boyacá y sus municipios.

---

<sup>9</sup> Investigador asociado del Centro Regional para la Gestión de la Productividad e Innovación de Boyacá - CREPIB,-. Economista de la Universidad de los Andes con estudios de maestría en Geografía Humana del Instituto de Geografía de París, Gobernanza y Políticas de Desarrollo de la Escuela de Altos Estudios Internacionales y Políticos de París, y en Administración Pública del London School of Economics -LSE-. Doctor en Estudios Regionales del Centro Regional Lombardo -Eupolis Lombardia-. Postdoctorado en Geografía de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul -UFRGS-. Consultor e Investigador Internacional en políticas públicas territoriales y territorialización de políticas nacionales, estructuras organizacionales territoriales y asociatividad territorial, al igual que en finanzas públicas territoriales.

De esta forma, la estructura del documento permitirá adentrarnos en la calidad de vida y la prestación de bienes y servicios públicos; posteriormente, se presentan unas herramientas que pueden generar la capacidad de sostener en el tiempo ese mejoramiento de calidad de vida, en especial las características socioeconómicas y el mercado laboral. Finalmente, se observan las apuestas y sectores productivos que se tienen para promover la jurisdicción en su conjunto.

Este análisis se desarrollará tanto a escala municipal como con su vinculación dentro de diferentes territorios de un mayor tamaño.

### Calidad de vida

Uno de los principales puntos para entender el desplazamiento y la estabilización de las poblaciones, dentro y fuera de los municipios, es la calidad de bienes y servicios públicos que se ofrezcan, tal y como lo plantea Tiebout (1956). Esta afirmación es ampliamente analizada por la caracterización, en especial vinculada a los diferentes mecanismos existentes para facilitar el acceso a bienes y servicios públicos, tal es el caso del SISBEN y la estratificación existente en el marco colombiano (Ilustración 14).

Así, el documento muestra cómo la mayor cantidad de hogares dentro de la jurisdicción chiquinquireña se encuentran en los estratos receptores de subsidios; esto implica una realidad desfavorable a nivel social y una obligatoriedad pública para ejercer mecanismos de redistribución, garantizándole a estas poblaciones el acceso a los servicios públicos. La tabla 18 ejemplifica la situación para el sistema de acueducto y alcantarillado, de hecho, se observa cómo durante el período entre 2006 y 2018 el estrato 2, receptor de subsidios, creció en su participación total.

Lo más destacable es la responsabilidad del municipio de Chiquinquirá para enfrentar esta problemática. De acuerdo con el modelo de descentralización y de las finanzas públicas de Musgrave (1959), compete a la responsabilidad municipal proveer de forma correcta este tipo de servicios públicos. Para el caso colombiano, posterior al proceso de descentralización de los años noventa, los municipios como Chiquinquirá adquirieron autonomía para suministrar de forma pública o privada estos bienes y servicios.

Retomando a Musgrave (1959), estas funciones que son de naturaleza municipal se denominan funciones de asignación. A través de ellas se deberá garantizar que los mínimos vitales de servicios públicos sean dados a la mayor cantidad de la población y es en este punto, para el caso de Chiquinquirá, donde existe un gran reto. Tal y como se presenta el documento, se observa la gran dificultad que se tiene para apalancar en una sociedad el correcto e igualitario acceso a los bienes y servicios públicos. De esta manera, no se puede garantizar en un futuro lejano, dudosamente en el cercano, la provisión de sus bienes y servicios.

Lo anterior se debe a una estructura que no ofrece los suficientes recursos para que la población pueda asumir el pago de los servicios por sí misma o, en su defecto, que las dinámicas económicas generen recursos suficientes para garantizar la prestación pública de los servicios mediante una redistribución tributaria.

A continuación, se presenta otro de los puntos centrales analizados en el documento y que serán pieza clave para entender la viabilidad de un proyecto de desarrollo municipal.

#### *Mercado laboral y dinámicas socioeconómicas*

Otro de los puntos claves desarrollado durante el documento, es la presentación del mercado laboral y las dinámicas socioeconómicas vinculantes al mismo.

Dentro de las dinámicas socioeconómicas se establece el ingreso de los hogares como uno de los principales parámetros de análisis (Tabla 19). Este tipo de variables sirven para entender la vinculación entre las actividades económicas y el efecto directo en la capacidad de adquirir bienes, servicios y productos, por parte de las familias y los individuos, dentro de los mercados locales.

Otro aspecto abordado en el desarrollo de esta caracterización socioeconómica del municipio de Chiquinquirá, es la coexistencia de una realidad urbana, bajo una historia predominantemente rural (Ilustraciones 1 y 4). A su vez, la relación urbano-rural se enmarca bajo un aspecto ambiental que actualmente toma gran relevancia (Ilustración 3). Esta última característica delimita tanto la mancha urbana del municipio como las diferentes actividades económicas que se puedan desarrollar dentro de los espacios rurales.

Tal y como se presentó previamente, este tipo de caracterización (socioeconómica y de empleo) no se vincula solamente con las funciones de asignación sino que se articula con las denominadas funciones de distribución (Musgrave, 1959). Aunque originalmente estas funciones correspondían a los niveles del gobierno central, día a día las entidades territoriales u otros actores presentes en la zona, fueron asumiéndolas; entre ellas se destacan la ocupación y el empleo, funciones originalmente dadas al poder central. En el caso de Chiquinquirá, se cuenta con el Centro de Empleo y Emprendimiento, operado por el servicio nacional de aprendizaje (SENA).

Lo que se pretende con ese tipo de iniciativas es dar respuestas, más acordes con la realidad territorial, a las dinámicas del mercado laboral y su correspondiente realidad socioeconómica. De esta forma, se busca implementar iniciativas para la generación de ingresos, dirigidas a la población con el fin de mejorar su calidad de vida, pero también, vincular la normatividad existente a nivel nacional y las posibles actuaciones que puedan promover los actores en el municipio (Ilustración 10 y Tabla 15).

Son innegables los avances alcanzados en el nivel institucional para promover el bienestar socioeconómico de la población, ejemplo de ello son las instituciones que promueven el correcto funcionamiento del mercado laboral; sin embargo, es necesario que este tipo de iniciativas vayan más allá de un sector de intervención y aborden el municipio de Chiquinquirá como un conjunto de actores que necesitan vincularse para un bienestar común.

#### Hacia una apuesta municipal de desarrollo conjunto

Posterior al análisis presentado, y resumido en las páginas anteriores, se concluye el presente documento con el uso que se le pueda dar a esta caracterización socioeconómica.

Esta sección vincula no solamente el rol del municipio, como responsable de su población, sino que promueve la lógica que las entidades gubernamentales deben trabajar en conjunto para garantizar un bienestar colectivo. Es innegable que la situación, como lo muestra el documento, no es necesariamente favorable; de allí surge la necesidad de entender cuáles pueden ser los factores claves para responder a los retos que actualmente tiene el municipio de Chiquinquirá.

En primer lugar, es necesario comprender cuáles de los sectores económicos son los que apalancan las apuestas territoriales del municipio y se declaran abiertamente como estratégicos. Uno de los puntos centrales en esta discusión es el rol que puede jugar el sector agrícola dentro del desarrollo del municipio, sin embargo, aunque no es uno de los grandes centros poblacionales a escala nacional, sus dinámicas económicas se han basado en el sector terciario, el cual está mayormente vinculado a dinámicas urbanas. En medio de estas dos dinámicas, se visualiza la central de abastos como promotora de actividades rurales y no necesariamente vinculada a las actividades desarrolladas dentro de la jurisdicción municipal (Alcaldía de Chiquinquirá, 2017).

Además, históricamente se ha vinculado el municipio de Chiquinquirá con un turismo religioso y, aunque es totalmente cierto, esta situación ha generado un desarrollo desordenado de las actividades conectadas con esta realidad; por tanto, en esta caracterización se hace un primer acercamiento a sectores que se pueden identificar fácilmente como los más relacionados con los visitantes y la oferta turística que se desarrollan en el municipio. Esta realidad debe ser apalancada por políticas públicas que promuevan la formalización de los servicios turísticos, fortaleciendo el entorno socioeconómico, aunque no esté en conexión con esta actividad principal.

Por su parte, la economía de Chiquinquirá no representa un enclave, por el contrario, se constituye en un centro poblacional y económico relevante, tanto en el nivel provincial como en el departamental y bi-departamental, por su relación con diversos municipios de Cundinamarca. De esta forma, es necesario que el municipio comience a buscar mecanismos de planificación y asociación con las poblaciones vecinas.

Bajo estas directrices, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) ha venido trabajando desde la última Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial (Duque, 2012), en la promoción de esquemas asociativos para responder de mejor forma a los retos que enfrentan los municipios y departamentos (Borda & Díaz, 2012). En primer lugar, el municipio debe caracterizar correctamente estas dinámicas socioeconómicas concernientes a las realidades existentes en los municipios vecinos, lo que se conoce en la literatura como p-regiones o territorios funcionales (Duque, Anselin y Rey, 2012). Posterior a ello, se deben establecer mecanismos que faciliten la acción conjunta de Chiquinquirá con sus aliados, definiendo si las

gestiones solo serán desde el nivel municipal o si se deberán apalancar sus iniciativas mediante la intervención de los departamentos. Este último caso, se dará principalmente en obras de infraestructura vial con carácter departamental.

Lo anterior, demuestra que los esfuerzos adelantados por el municipio de Chiquinquirá para garantizar un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de su población y la sostenibilidad en el tiempo, deben ser articulados con otros actores. Esta articulación se requiere tanto dentro del territorio como con las demás entidades gubernamentales; estas instancias tienen una participación fundamental cuando se trata de promover las actividades económicas, vincular las demás jurisdicciones y proveer de herramientas al territorio cuya promoción debe ser conjunta.

En conclusión, el trabajo realizado dentro de esta caracterización socioeconómica del municipio de Chiquinquirá, relata aspectos importantes que deben ser tomados como punto de partida para próximas investigaciones; de esta forma, este tipo de investigaciones genera reflexiones tanto académicas como del orden gubernamental, haciendo obligatorio el seguimiento de esta investigación en el futuro cercano.

## REFERENCIAS

- Acuerdo 02 de 2007 [Alcaldía Municipal de Chiquinquirá]. Por medio del cual se aprueba y adopta la revisión y ajuste al Plan Básico de Ordenamiento Territorial del Municipio de Chiquinquirá. Enero 23 de 2007.
- Acuerdo 13 de 2012 [Alcaldía Municipal de Chiquinquirá]. Por medio del cual se adopta la modificación excepcional del plan básico de ordenamiento territorial del Municipio de Chiquinquirá. Noviembre 2 de 2012.
- Acuerdo 10 de 2016 [Alcaldía Municipal de Chiquinquirá]. (2016). Por medio del cual se adopta el Plan de desarrollo municipal "Unidos por Chiquinquirá, 2016-2019". Recuperado de <https://tinyurl.com/yxs5h6tk>
- Alcaldía de Chiquinquirá. (2012). Plan de desarrollo: experiencia de un buen gobierno 2012 - 2015. Chiquinquirá, Colombia: Alcaldía Municipal.
- Alcaldía de Chiquinquirá. (2017). Plan de ordenamiento y desarrollo del municipio de Chiquinquirá (PORDECH), Sistema institucional.
- Alcaldía de Chiquinquirá. (5 de febrero de 2018a). Economía. Recuperado de <http://www.chiquinquira-boyaca.gov.co/MiMunicipio/PaginasEconomia.aspx>
- Alcaldía de Chiquinquirá. (5 de agosto de 2018b). Fiestas y celebraciones. Recuperado de <http://www.chiquinquira-boyaca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Fiestas-y-Celebraciones.aspx>
- Alcaldía de Chiquinquirá. (23 de julio de 2018c). Galería de mapas. Recuperado de <http://www.chiquinquira-boyaca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Galeria-de-Mapas.aspx#lg=1&slide=5>
- Aparicio, A. (29 de mayo de 2011). Índice de Gini. Recuperado de <https://www.excelavanzado.com/2011/05/indice-de-gini.html>
- Ávila, A., & Corredor, J. (2018). Estrategia de diversificación de la oferta turística de Chiquinquirá a través de granjas agroturísticas (Trabajo de grado). Universidad de Boyacá, Chiquinquirá, Colombia.

Banco de la República. (26 de agosto de 2018). PIB metodología año base 2005. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/es/pib>

Borda, E., Díaz, A. (2012). Nuevos instrumentos de gestión en Colombia: contratos plan, esquemas asociativos de entidades territoriales y asociaciones público privadas. Elementos para su análisis desde la perspectiva de gestión pública. Bogotá: ESAP.

Bravo, C. T., Castellanos, S. M., Malagón, M. L., González, L. D., Murcia, H. J., & Murcia, J. A. (2013). El impuesto de industria y comercio en el Municipio de Chiquinquirá: censo de contribuyentes, laboratorio tributario y procedimiento de control y fiscalización (Trabajo de grado). UPTC, Chiquinquirá, Colombia.

Cámara de Comercio de Tunja. (2018a). Censo empresarial municipios de la jurisdicción 2018. Tunja, Colombia: Cámara de Comercio de Tunja.

Cámara de Comercio de Tunja. (10 de enero de 2018b). Solicitud de información comercial. Recuperado de <http://siitunja.confecamaras.co/disparador.php>

Cámara de Comercio de Tunja, Cámara de Comercio de Duitama & Cámara de Comercio de Sogamoso. (2002). Boyacá en cifras. Tunja, Colombia: Cámaras de Comercio de Boyacá.

Cámara de Comercio de Tunja, Cámara de Comercio de Duitama & Cámara de Comercio de Sogamoso. (2003). Boyacá en cifras. Tunja, Colombia: Cámaras de Comercio de Boyacá.

Cárdenas S., (2013). Introducción a la economía colombiana. Bogotá, Colombia: Alfaomega.

Castañeda, O. R., & Velasco, I. J. (2004). Estudio de mercado para la implementación de un Centro de Acopio y Mercadeo en Chiquinquirá para la provincia del Occidente de Boyacá (Trabajo de grado). UPTC, Chiquinquirá, Colombia.

Castillo, M., & Alfonso, N. (2017). Patrimonio cultural y turismo: un estudio comparado entre México y Colombia. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Catastro Municipal. (2018). Estadísticas catastrales, distribución rural por rangos de avalúo [Derecho de petición]. Chiquinquirá, Colombia.

CEFINCO S.A. (septiembre de 2010). Diagnóstico de la prestación del servicio público de aseo en el Municipio de Chiquinquirá-Boyacá. Chiquinquirá, Colombia: Alcaldía Municipal.

Céspedes, A. (2008). Principios de mercadeo. Bogotá, Colombia: Ecoe Editores.

DANE. (junio de 2006). Ficha metodológica, gran encuesta integrada de hogares. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/empleo/ficha\\_ech.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/empleo/ficha_ech.pdf)

DANE. (19 de junio de 2009a). Boletín de prensa: encuesta de ingresos y gastos 2006/2007. Recuperado de <https://tinyurl.com/yy5b9tsm>

DANE. (2009b). Metodología encuesta nacional Ingresos y Gastos 2006-2007. Recuperado de [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Ingresos\\_gastos.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Ingresos_gastos.pdf)

DANE. (13 de septiembre de 2010). Boletín Censo General 2005. Perfil Chiquinquirá - Boyacá. Recuperado de <https://tinyurl.com/y3gsdrd5>

DANE. (agosto de 2013a). Ficha metodológica índice de precios al consumidor - IPC. Recuperado de <https://tinyurl.com/y282wyuu>

DANE. (marzo de 2013b). Metodología gran encuesta integrada de hogares. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Gran\\_encuesta\\_integrada\\_hogares.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Gran_encuesta_integrada_hogares.pdf)

DANE. (24 de junio de 2015a). Antecedentes de la operación estadística. Recuperado de [http://formularios.dane.gov.co/Anda\\_4\\_1/index.php/catalog/356](http://formularios.dane.gov.co/Anda_4_1/index.php/catalog/356)

DANE. (2015b). Décimo primer foro de socialización de resultados del 3er. Censo Nacional Agropecuario. Tunja, Colombia.

DANE. (10 de abril de 2017a). Boletín técnico. Medición del empleo informal y seguridad social. Recuperado de <https://tinyurl.com/y4syxyjk>

- DANE. (22 de marzo de 2017b). Boletín técnico. Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2016. Recuperado de <https://tinyurl.com/yyt7nmx>
- DANE. (27 de julio de 2018). Boletín técnico. Principales indicadores del mercado laboral. Recuperado de <https://tinyurl.com/y45ddoyd>
- DNP. (2017). Base certificada Sisbén. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/subdireccion-de-promocion-social-y-calidad-de-vida/Paginas/Reporte-Base-Certificada-Sisb%C3%A9n.aspx>
- Duque, J. C., Anselin, L., & Rey, S. J. (2012). The max-p-regions problem. *Journal of Regional Science*, 52(3), 397-419.
- Duque, N. (2012). Particularidades de la ley orgánica de ordenamiento territorial. *Análisis Político*, 25(76), 175-190. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/43501/44781>
- EMPOCHIQUINQUIRÁ S.A. E.S.P. (2018). Estadísticas de facturación [Derecho de petición]. Chiquinquirá, Colombia.
- ESE Hospital Regional Chiquinquirá. (2017). Informe de gestión 2017. Recuperado de <http://hospitalregionalchiquinquirá.gov.co/informes/informe-gestion-2017.pdf>
- Geoespatial Ltda. (julio de 2004). Revisión y ajuste al Plan de Ordenamiento Territorial, documento técnico soporte. Chiquinquirá, Colombia: Alcaldía de Chiquinquirá. Obtenido de Documento Diagnóstico.
- Gobernación de Boyacá. (2016). Creemos en Boyacá, tierra de paz y libertad. Recuperado de <http://www.boyaca.gov.co/images/planes/plan-de-desarrollo/plan-de-desarrollo-boyaca-2016-2019.pdf>
- ICA. (2018). Inventario ganadero [Derecho de petición]. Chiquinquirá, Colombia.
- Jany, J. N. (2002). Investigación integral de mercados. Bogotá, Colombia: McGraw-Hill.

- Lind, D. A., Marchal, W. G., & Wathen, S. A. (2012). Estadística aplicada a los negocios y a la economía. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.
- Lora, E., & Sergio, P. (2016). Técnicas de medición económica, metodología y aplicación en Colombia. Indicadores de desigualdad, pobreza y desarrollo humano. Recuperado de [http://repository.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/bitstream/10906/80745/113/lora\\_prada\\_indicadores\\_desigualdad\\_2016.pdf](http://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/80745/113/lora_prada_indicadores_desigualdad_2016.pdf)
- Mankiw, G. (2001). Principios de economía. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Martínez, C. (1995). Apuntes y 600 problemas resueltos. Bogotá, Colombia: Ecoe Editores.
- Max - Neef, M. (1998). Desarrollo a escala humana conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Barcelona, España: Icaria Editorial S.A.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2019). Evaluaciones agropecuarias por consenso. Obtenido de <https://www.datos.gov.co/Agricultura-y-Desarrollo-Rural/Evaluaciones-Agropecuarias-por-consenso-DEPARTAMEN/u958-pr9h/data>
- Miranda, J. J. (2008). Gestión de proyectos. Bogotá, Colombia: MM Editores.
- Musgrave, R. (1959). Theory of public finance; a study in public economy. New York: McGraw-Hill
- Ortegón, S., & Velásquez, J. (2017). Informe final: análisis de productividad y costos en dos fincas ganaderas de la vereda Córdoba - Chiquinquirá. Chiquinquirá, Colombia: Universidad de Boyacá.
- Pastrana, E., Jost, S., & Márquez, M. L. (2010). Más allá de la seguridad democrática, agenda hacia nuevos horizontes. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Pinilla, J., & Solano, Y. (2018). Diagnóstico del turismo religioso en el municipio de Chiquinquirá-Boyacá (Trabajo de grado). Universidad de Boyacá, Chiquinquirá, Colombia.

- PNUD. (13 de octubre de 2018). Más allá del ingreso: un perfil de la pobreza. Recuperado de <https://feature.undp.org/multidimensional-poverty/es/>
- Samuelson, P., & Nordhaus, W. (2002). *Economía*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Sánchez, Y., & Martínez, S. (2017). Informe final: Situación actual de los vendedores informales de Chiquinquirá. Chiquinquirá, Colombia: Universidad de Boyacá.
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/sobre-conceptos-y-medidas-de-pobreza.pdf>
- Sistema de Información Turística de Boyacá - SITUR. (2018). Indicadores de Turismo de Boyacá. Tunja, Colombia: Cámara de Comercio de Tunja - Cotelco.
- Spicker, P., Álvarez, S., & Gordon, D. (2009). *Pobreza, un glosario internacional*. Ciudad de México, México: Clacso.
- Tiebout, C. (1956). A pure theory of local expenditures. *Journal of political economy*, 64(5), 416-424. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/1826343?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/1826343?seq=1#page_scan_tab_contents)



Este libro se terminó de  
imprimir en el mes de diciembre de  
2018 en Búhos Editores LTDA.

